



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

“MEMORIAS SOBRE LOS CAMBIOS Y
MODOS DE SUBSISTENCIA LACUSTRE:
EL CASO DE ALMOLOYA DEL RÍO, ESTADO DE MEXICO.”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A
JOSÉ FRANCISCO BOBADILLA CEJUDO

DIRECTOR DE TESIS:
DR. JUAN TREJO CASTRO

TOLUCA, MÉXICO AGOSTO 2024



Índice

Introducción	1
CAPÍTULO I. Cambio sociocultural y modos de subsistencia desde la teoría antropológica	10
1.1 Consideraciones teóricas sobre el cambio sociocultural	10
1.2 Los enfoques bajo los cuales se ha estudiado el modo de subsistencia lacustre.....	16
1.3 Aspectos preliminares sobre el modo de subsistencia lacustre	18
1.4 La tradición oral y la historia oral como fuentes para explicar los cambios generados en los modos de subsistencia	22
CAPÍTULO II. Almoloya del Río, un municipio de la región lacustre del alto Lerma.....	27
2.1 Denominación y toponimia	27
2.2 Escudo	28
2.3 Antecedentes de la población.....	29
2.4 Medio físico	31
A. Uso del suelo	33
B. Clima y temperatura.....	33
C. Flora y fauna	34
D. Dieta	37
E. Recursos naturales, ambiente y ecología	37
2.5 Población	38
A. Población total por sexos	38
B. Datos sobre migración por sexo, edad y residencia	40
2.6 Actividades económicas productivas	42
A. Producción agrícola	42
B. Caza, pesca y recolección	43
C. Tipo de industria y actividades artesanales	43
2.7 Organización social familiar.....	45
CAPÍTULO III. El modo de subsistencia lacustre anterior a la desecación de la laguna Chignahuapan en Almoloya del Río	47
3.1 La zona lacustre del Alto Lerma	47
3.2 Relación hombre/ambiente en función del modo de subsistencia.....	50
A. Actividades de caza, pesca y recolección	52
B. Roles por sexo y edad en las familias	54
C. Instrumentos para las actividades de subsistencia.....	56
D. Alimentación lacustre	65
E. Producción artesanal.....	69
F. Cosmovisión.....	71
3.3 Los proyectos de desecación	74
3.4 La desecación de la laguna Chignahuapan a través de la historia oral	78

CAPÍTULO IV. Cambios socioculturales provocados por la desecación de la laguna Chignahuapan.....	81
4.1 Nuevas actividades económicas como formas de subsistencia	81
4.2 La dinámica familiar.....	83
4.3 La maquila y confección de prendas de vestir	85
4.4 Cambios en la cosmovisión	91
4.5 La laguna Chignahuapan en la actualidad	94
Conclusión	102
Bibliografía	107
Fuentes electrónicas	110
Anexos.....	111
Índice de Ilustraciones	111
Índice de tablas.....	112

Introducción

En el Estado de México, al sur del Valle de Toluca, se ubica el municipio de Almoloya del Río, lugar donde nace el río Lerma y que a lo largo de su cauce atraviesa cinco Estados; Estado de México, Querétaro, Michoacán, Guanajuato y Jalisco, hasta tener desagüe en el lago de Chapala, Jalisco. Albores (1995) refiere que el río Lerma se contiene en tres cuerpos de agua dentro de la zona del valle de Toluca, estos son; la ciénega de Almoloya o Chignahuapan, en el municipio de Almoloya del Río, la ciénega de Chimiliapan o río de chimallis o escudos en el poblado de San Pedro Tlaltizapán y el último llamado la laguna de Lerma entre los municipios de Lerma y Toluca, sigue su cauce y abandona el valle. Dicha zona donde se localizan estos cuerpos de agua forma parte la cuenca alta del río Lerma, también llamada cuenca del alto Lerma.

La laguna del Chignahuapan cuyo nombre proviene del náhuatl significa “Lugar de nueve aguas”, antes de la década de 1950 extendía sus límites por los municipios mexiquenses de Almoloya del Río, San Miguel Chapultepec, San Antonio la Isla, San Mateo Texcalyacac, Santa Cruz Atizapán, la localidad de San Pedro Techuchulco perteneciente al municipio de Joquicingo, y Santa María Jajalpa Tenango del Valle. En esta región se explotaban los recursos naturales propios de la laguna para cubrir las necesidades básicas, entre ellas; la alimentación basada en fauna y flora lacustre, la obtención de materias primas para la elaboración de objetos de uso cotidiano y doméstico que eran vendidos en los tianguis cercanos favoreciendo la economía y creando redes de comercio con otras regiones (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017).

Los habitantes de esta región por la cual se extendía la laguna del Chignahuapan compartían particularidades culturales que fueron desarrollando gracias a su adaptación al ambiente. Para este análisis es recomendable retomar la propuesta del filósofo Japonés Tetsuro Watsuji, “Propone analizar a las sociedades, según los ambientes en los que viven, ya que se presentan características culturales definidas en función de las formas ambientales climático/territoriales...” (Rossi, 2005: 204). Este planteamiento fortalece la idea de que fueron las características ambientales

las que hicieron posible el desarrollo del modo de subsistencia lacustre, definido este como:

“...Un sistema donde se articulan todas las actividades relacionadas con los procesos que los grupos humanos establecen con su medio de producción. Es una forma específica de respuesta e interrelación del hombre con su entorno biofísico, a fin de asegurar su reproducción y, por ende, su sobrevivencia como grupo humano. Dentro de la subsistencia, la obtención de alimento es, sin duda una necesidad primaria, puesto que una población no puede sobrevivir si no es capaz de proveerse de alimento en forma constante” (Sugiura, 1998: 71).

Por lo tanto, en la zona lacustre del Chignahuapan se debieron desarrollar acciones vinculadas a la obtención de los alimentos para satisfacer esta necesidad y así asegurar la trascendencia del grupo, para ello conviene reflexionar la propuesta que hace Albores (2002) considera que el modo de subsistencia lacustre se rige conforme a dos ejes; a) Está sostenido por actividades acuáticas de caza, pesca y recolección, y b) Las actividades se realizan de manera básica para la satisfacción de necesidades alimenticias. Ello implica el desarrollo de herramientas aptas para la obtención de los alimentos en el medio lacustre.

Para visualizar estos dos ejes bajo los cuales se rige el modo de subsistencia lacustre, se toma como contexto para el presente análisis al municipio de Almoloya del Río, ya que en este lugar fueron practicadas la caza, pesca y recolección con el fin de obtener alimentos. En este municipio como en otros de la zona se encontraba una amplia variedad de flora y fauna lacustre:

Flora y fauna lacustre	
Fauna endémica	Nombre científico
Carpa	Cyprinus carpio
Acocil	Cambarelus montezumae
Rana	Lithobates montezumae
Atepocate (renacuajo)	
Trucha	Oncorhynchus mykiss
Pescado blanco	Chirostoma humboldtianum
Ajolote (ajolote de Lerma)	Ambystoma lermaense

Fauna migratoria	
Pato zambullidor	Anas greca
Pato real	Anas diazi
Pato gallareta	Recurvirostra americana
Pato zarceta	Anas cyanoptera
Flora	
Berro	Nasturtium officinale
Papa de agua	Sagittaria mexicana steud
Jara	Jaegaria bellidiora
Atesquelite (atlaquelite)	Hydrocotile renunculoides
Negrito (o cabeza de negro)	Nymphae elegans
Tule	Varias especies

Tabla 1. Flora y fauna lacustre en Almoloya del Río. Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017.

Toda esta fauna se aprovechaba para la alimentación al igual que la flora, con excepción del tule, éste se recolectaba y era usado para la elaboración de artesanías, productos de uso común y objetos de uso doméstico como aventadores (utilizados para encender el fogón). Cabe mencionar esta producción artesanal ya que es uno de los dos aspectos que Yoko Sugiura y Mari Carmen Serra Puche (1983) consideran primordiales en la adaptación del hombre a su ambiente, tomando en cuenta también la obtención de los alimentos. El primero, trata de las especializaciones artesanales, los productos manufacturados no solo se destinaban al consumo doméstico sino al intercambio con los pueblos vecinos. De esta manera las actividades especializadas incrementan la capacidad económica de la población. Lo que refleja el aprovechamiento de recursos lacustres para la confección de artículos de uso común, como los ya mencionados.

Una forma de aprovechar los recursos acuáticos y asegurar el alimento fue a través la pesca, para esta actividad las familias tenían roles establecidos, los hombres podían pescar desde niños junto a sus padres, las mujeres eran encargadas de separar las especies de pescado, cocerlo y venderlo. “Los pescadores establecieron

redes sociales, económicas y políticas con los pueblos de la alta montaña y de los valles cercanos. Se apropiaron del medio acuático para consolidar su historia, su cultura y su identidad a través de una cosmovisión acuática” (Hernandez y otros, 2014: 16). Estas redes económicas establecidas por los pescadores fueron posibles gracias a los tianguis cercanos como el de Santiago Tianguistenco, ya que en ellos las mujeres vendían o cambiaban los alimentos y artesanías que confeccionaban por otros productos que se necesitaran en el hogar (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017).

Pero este modo de vida lacustre y las características culturales de la zona fueron cambiando a causa de la desecación de la laguna del Chignahuapan:

“Hacia 1938 cuando la población del Distrito Federal era de aproximadamente 200 mil habitantes, el viejo proyecto, nacido en los primeros años del porfiriato cobró vigencia y se planteó de nueva cuenta la necesidad de captar las aguas del río Lerma para abastecer a la capital del país; estas obras se iniciaron hasta 1942, cuando fungía como presidente de la república el general Manuel Ávila Camacho” (Vázquez, 1999: 117).

Este acontecimiento representa un hito para la población de Almoloya del Río, ya que el medio lacustre sufrió las consecuencias a través de la disminución de las aguas que nacían en los veneros ubicados en este municipio.

La razón por la que la laguna comenzó a disminuir sus niveles de agua fue, según la población, que los ingenieros dinamitaron los veneros; en el año de 1951 se puso en marcha el proyecto, en poco tiempo la laguna se había perdido, el lodo se esparcía donde antes había agua, los peces trataban de sobrevivir entre los charcos, con el tiempo las plantas comestibles fueron escaseando, el tule se fue secando y los habitantes del municipio no pudieron hacer nada, solo lamentar la tragedia por la muerte de la laguna (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017). Esta opinión dada por Alejandro R. R. pescador del municipio de Almoloya del Río, hace evidente la relación de subsistencia que la población mantenía con su entorno ecológico, pues gracias a la explotación de este tenían alimento y trabajo.

Los cambios a partir de la desecación se hicieron evidentes; flora y fauna comenzaron a escasear, diferentes especies como la garza blanca y los patos

disminuyeron al igual que el pescado blanco, entre el lodo que quedó comenzaron a salir hongos que fueron aprovechados por la población, se recolectaban y se vendían. La familia tuvo cambios importantes después de la década de los 50s, pues al disminuir las especies que se pescaban y no haber en la región fuentes de empleo que cubrieran las necesidades económicas de las familias, los padres tuvieron que buscar nuevas alternativas dejando de lado la pesca. (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017)

Al paso de los años los pescadores se dedicaron a otras actividades, la laguna siguió disminuyendo su tamaño, el interés por ella ya no era para obtener recursos para la subsistencia, los instrumentos utilizados para la pesca como las redes tejidas de hilo y las canoas de madera se dejaron de usar, la alimentación basada en hiervas obtenidas del lecho del lago o de animales como el acocil y pescado blanco fue limitada hasta casi desaparecer de la dieta de los habitantes del municipio. (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017).

Ante el olvido de las prácticas vinculadas al modo de subsistencia lacustre y dado el poco interés de las generaciones jóvenes en la laguna, se vuelve importante una recopilación de memorias y recuerdos de aquellas personas que vivieron la desecación de la laguna Chignahuapan. Las memorias son parte fundamental en la reconstrucción histórica, según Rafael Pérez-Taylor (2002) La memoria ayuda a rescatar los recuerdos de los procesos sociales que ya no existen y que han sido guardados por los individuos, quienes pueden transmitirlos para mantenerlos vivos. Con la ayuda de estas memorias se hace una reconstrucción del antiguo modo de subsistencia lacustre practicado en Almoloya del Río, recabándolas a través de la historia oral, ya que, al tratarse de un pasado no muy remoto, este aún puede ser contado de viva voz por aquellos habitantes que vivieron los acontecimientos en 1951.

Por lo cual es importante difundir los recuerdos y las memorias, para que no queden solo en el individuo y puedan trascender de manera escrita. Otra fuente para conocer los datos históricos del lugar es a través de la tradición oral, pues gracias a dicho recurso metodológico, es posible comprender el pasado lejano que se ha

contado de generación en generación, haciéndose presente hasta nuestros días, muestra de ello es la leyenda de la sirena, característica de la zona lacustre del alto Lerma, que según los habitantes vive en la laguna Chignahuapan y es originaria de Almoloya del Río. La historia de vida también ayuda a averiguar el pasado lacustre a través de quienes estuvieron vinculados a éste, tal es el caso de pescadores o sus hijos que puedan recordar su modo de vida antes de la desecación de la laguna.

La investigación surge ante la inquietud por averiguar cómo fue en el pasado la región lacustre del alto Lerma, específicamente la zona por la que se extendía la laguna Chignahuapan, ya que es el cuerpo de agua más grande de la zona lacustre; por reconocer cuál era el área que ocupaba y los municipios hasta los cuales se extendía a comparación de hoy; por saber cuáles eran las especies de flora y fauna acuática que se podían encontrar en el lugar. También por entender como fue el modo de vida que la sociedad desarrolló; la alimentación; las actividades económicas que se practicaban; las formas que existían de organización familiar, así como la división de los roles por sexo y edad dentro de la misma y como este modo de vida cambió a partir de la desecación de la laguna en la década de 1950.

El comprender este modo de subsistencia del pasado y su cambio, es una de las razones que vuelven oportuna esta indagación, ya que enriquecerá las fuentes disponibles sobre el tema del cambio sociocultural en la zona lacustre del alto Lerma, pero con una perspectiva antropológica, pues existen trabajos anteriores con diferentes enfoques; destacan entre ellos el realizado por Yoko Sugiura Yamamoto (1998), en el municipio de Santa Cruz Atizapán, dicha autora hace una reconstrucción del modo de subsistencia lacustre bajo una visión etnoarqueológica. Por otra parte, Beatriz Albores Zarate (1995), hace un recorrido histórico sobre el modo de subsistencia lacustre como factor de desarrollo en la zona, tomando en consideración al municipio de San Mateo Atenco.

Por su parte, esta investigación aborda el problema desde un enfoque etnohistórico, es decir, desde la historia y la antropología. La primera ayuda a tener noción de los hechos que ocurrieron en el pasado, pues los grupos humanos que se han asentado desde tiempos antiguos en la zona lacustre del alto Lerma desarrollaron un modo

de subsistencia vinculado al medio ecológico del que gozaba la región. La antropología, por su parte, ayuda a entender a través de las técnicas y métodos propios de esta ciencia el cambio que se vivió en la década de 1950, cuando el agua de los manantiales del Chignahuapan fue llevada a la ciudad de México como parte del proyecto para satisfacer la necesidad de la población de dicha ciudad.

Esta búsqueda toma como contexto al municipio de Almoloya del Río, ya que aquí se encuentran los veneros que dan origen a la laguna Chignahuapan. Aquí, aún son visibles ecos del pasado lacustre de la región, de vez en cuando se ven sobre canoas de metal a hombres pescando o recolectando acociles con ayuda de redes, sus habitantes cuentan todavía la leyenda de la sirena y una fuente marca el lugar donde se dice, vivía aquella joven que se enamoró de un sireno dando origen a la leyenda.

Los adultos mayores de 75 años de la población conservan memorias del pasado lacustre del municipio, las cuales son recopiladas y usadas para entender los cambios socioculturales que fueron surgiendo a partir de la desecación de la laguna. Es aquí, precisamente, donde radica la viabilidad de esta investigación, pues usando esas memorias se tiene la oportunidad de obtener información de viva voz de quienes vivieron los hechos, y así hacer una descripción de los cambios en el modo de subsistencia de forma diacrónica, es decir, a lo largo del tiempo. Difundir estas memorias y evitar que se pierdan es otra de las razones que llevó a la elaboración de esta investigación, misma que se plantea los siguientes objetivos:

- Explicar a través de las memorias el modo de subsistencia lacustre practicado por los habitantes de Almoloya del Río hasta antes de la desecación de la laguna Chignahuapan.
- Analizar los cambios socioculturales provocados por la desecación de la laguna Chignahuapan a través de las memorias de los habitantes de Almoloya del Río.

La hipótesis propone que las memorias de las personas que vivieron la desecación de la laguna Chignahuapan en la década de 1950, forman un recurso a través del cual se crea una reconstrucción histórica del modo de subsistencia lacustre

practicado en la zona; generando con ello un análisis diacrónico de los cambios socioculturales que se han ido produciendo. Dichas memorias pueden ser rescatadas por medio de la historia oral y tradición oral dependiendo su antigüedad.

La metodología empleada para cumplir los objetivos planteados en esta investigación conduce al uso del método etnográfico; característico de la ciencia antropológica. La particularidad principal de dicho método es la recolección de los datos en campo, es decir en el lugar de los hechos, bajo una perspectiva Emic; que consiste en conocer las explicaciones desde el punto de vista de los habitantes, en este caso, los de Almoloya del Río acerca de la desecación de la laguna Chignahuapan ocurrida en 1950. Para obtener esta información se hace uso de técnicas propias del método etnográfico, tales como la observación, conversación, entrevista, el fragmento de historia de vida y los informantes clave, todas estas con el objetivo de obtener las memorias, y vivencias de los Almoloyenses para su recopilación.

Cada una de estas técnicas se enfocan en la obtención de un tipo de información en específico, la observación ayuda a visualizar las acciones que realizan los sujetos de investigación, así como los hechos que ocurren en el momento. Por su parte, la conversación casual y la entrevista estructurada se enfocan en la obtención de datos a partir de una muestra representativa de la población. El fragmento de historia de vida al igual que los informantes clave, ponen énfasis en aquellas personas más vinculadas al modo de subsistencia lacustre, tales como pescadores, sus hijos o familiares, cuyas memorias relatadas enriquecen la información disponible.

El uso de estas técnicas le da a la investigación un enfoque etnohistórico, para Martínez (1976) la etnohistoria es una explicación diacrónica y sincrónica de la cultura del hombre y de las sociedades, con el fin de comprender mejor su estructura y desarrollo histórico, además de tener como objetivo la reconstrucción histórica y cultural de los grupos originarios independientes, sometidos a un poder colonial, con cultura tradicional o modernos marginales. Ello implica que dicha disciplina sirva de apoyo para elaborar la reconstrucción del modo de subsistencia lacustre de manera

diacrónica, es decir a través del tiempo y así comprender los cambios producidos a lo largo del mismo, tomando en consideración el antes y después de la desecación de la laguna.

Entre las fuentes de información usadas en la etnohistoria se encuentran los recursos orales, como la tradición oral e historia oral, esta investigación hace uso de ambas, con un mayor énfasis en la historia oral, ésta, según Aceves (1996) Es una encrucijada y un intercambio entre la historia y otras ciencias sociales como la antropología, sociología y psicología. Por lo tanto, la antropología, a través del método etnográfico hace la recolección de los datos orales mediante técnicas ya antes mencionas.

Una de las características de la historia oral es que la información se obtiene directamente de aquellas personas que vivieron el fenómeno, en este caso la desecación de la laguna Chignahuapan, gracias a esto los datos tienen menor posibilidad de ser alterados. Por su parte, la tradición oral apoya con los datos orales que se han transmitido de generación en generación hasta la actualidad tales como mitos, leyendas y narraciones en torno al medio lacustre. Para comprender estos cambios en los modos de subsistencia, esta investigación se guía de autores que han aportado a la teoría antropológica, mismos que revisan en el capítulo uno.

CAPÍTULO I. Cambio sociocultural y modos de subsistencia desde la teoría antropológica

En este capítulo se presentan aspectos teóricos y conceptuales que guían esta investigación, en primer lugar y enfocado desde la antropología, se definen los conceptos de cultura postfigurativa y cultura cofigurativa, propuestos Margaret Mead, bajo los cuales se explica la transmisión de la cultura entre diferentes generaciones (padres, hijos y nietos) así como los textos que se tienen disponibles sobre el modo de subsistencia lacustre en la zona del alto Lerma, mismos que sirven de fuentes bibliográficas, cabe destacar a Yoko Sugiura Yamamoto y Beatriz Albores Zarate. Continuando con los aspectos preliminares sobre el modo de subsistencia lacustre (características, acciones que lo rigen, flexibilidad y uso de instrumentos) todo esto con el objetivo de tener bien definida esta unidad de análisis. Finalmente se revisa la importancia de las fuentes orales en el método etnográfico, propio de la antropología, a través de las cuales esta investigación se plantea conocer el pasado lacustre y el proceso de cambio a partir de 1951 en Almoloya del Río.

1.1 Consideraciones teóricas sobre el cambio sociocultural

Autores vinculados a las teorías antropológicas fundamentan esta investigación, en función de la cultura moldeada por el ambiente en el cual se desarrollan ciertos grupos humanos, esto con la finalidad de entender (bajo una perspectiva antropológica) el cambio sociocultural ocurrido en el municipio de Almoloya del Río a causa de la desecación de la laguna Chignahuapan. Una de estas autoras es Margaret Mead, que en su libro titulado “Cultura y compromiso, estudio sobre la ruptura generacional” expone tres tipos de cultura para describir el pasado, presente y futuro. Esta postura es de utilidad en esta investigación que aborda el pasado lacustre, la condición en que las prácticas vinculadas a este se fueron dejando de transmitir a las generaciones jóvenes del presente, y como puede ser el futuro en torno a la cultura lacustre del municipio.

La primera de las tres culturas que distingue Mead (1970) es la postfigurativa, con este concepto se aborda el pasado de los grupos humanos, pues de generación en generación es como se han transmitido experiencias, conocimientos, modos de vida

e identidad. Entre las características principales de esta cultura postfigurativa se encuentran; que los niños aprenden primordialmente de sus mayores los aspectos de su cultura, “El niño recibía los conocimientos básicos a una edad tan temprana, en forma tan poco explícita y con tanta certidumbre, a medida que los mayores expresaban la idea de que así era como se le presentaría la vida...” (Mead, 1970: 36). En este sentido los adultos son parte fundamental para la trascendencia de su cultura a través de la enseñanza de sus conocimientos, experiencias y modos de vida a las generaciones jóvenes.

Otra característica es el cambio lento e inimaginable, “La cultura postfigurativa es aquella en la que el cambio es tan lento e imperceptible que los abuelos, que alzan en sus brazos a sus nietos recién nacidos, no pueden imaginar para estos un futuro distinto de sus propias vidas pasadas. El pasado de los adultos es el futuro de cada nueva generación: sus vidas proporcionan la pauta básica.” (Mead, 1970: 35). Es así como los integrantes de las generaciones de padres y abuelos esperan que se mantenga viva su cultura, pues la enseñan a las generaciones jóvenes desde que son pequeños, pero a pesar de ello la cultura no se mantiene igual, con el paso de los años se adoptan nuevos elementos, se pueden adaptar los ya existentes o incluso se eliminan los que ya no se creen correctos, pero estos cambios son lentos e imperceptibles.

Vinculado a esta idea de la enseñanza por parte de las generaciones mayores a las jóvenes, se tiene la tercera característica; y es que se trata de una cultura generacional:

“La cultura postfigurativa, depende de la presencia real de tres generaciones. Por consiguiente, este tipo de cultura es peculiarmente generacional. Su continuidad depende de los planes de los ancianos y de la implantación casi simbólica de dichos planes en la mente de los jóvenes. Depende de que los adultos puedan ver a los padres que los criaron mientras ellos crían a sus hijos de la misma manera en que fueron criados” (Mead, 1970: 39).

En efecto, la presencia de tres generaciones (abuelos, padres e hijos) es fundamental para la continuidad de la cultura, ya que los modos de vida que llevaron a cabo los abuelos y que a su vez fueron enseñados a los hijos sirven de modelo

de enseñanza a los nietos; en este sentido los abuelos confirman que los hijos transmitan los valores y modos de vida a los nietos de la misma forma que les fueron transmitidos a ellos.

Hasta aquí se han mencionado tres características de la cultura postfigurativa; los niños aprenden primordialmente de sus mayores; los cambios son lentos e inimaginables; y se trata principalmente de una cultura generacional. Estas tres coinciden en la importancia de las generaciones mayores, pues son sus miembros quienes se encargan de enseñar a los más jóvenes los valores culturales para su conservación. Pero ¿qué ocurre si dicha transmisión de la cultura se ve interrumpida, debido a que los pueblos experimentan cambios que hacen imposible seguir manteniendo el mismo modo de vida de sus padres o abuelos? En este sentido Mead (1970) ejemplifica con la población migrante una forma de continuidad de su cultura postfigurativa, pues al continuar realizando prácticas de su lugar de origen a pesar de encontrarse lejos de él, crea en la persona la sensación de persistencia de su cultura:

“La forma de vida en el nuevo país, en el cual se preserva buena parte del pasado, tiene importancia por sí misma. El hecho de que la gente continúe hablando el viejo idioma y consagrándose a alguna de las viejas tareas -plantar viñas en una tierra similar, sembrar trigos en campos parecidos, construir casas que conservan las antiguas proporciones- y el hecho de que el paisaje e incluso la noche, en la cual el carro rueda por el mismo cielo septentrional, sean familiares puede determinar, en conjunto, que la comunidad inmigrante experimente una sensación de continuidad ininterrumpida” (Mead, 1970: 55).

Bajo este contexto, cabe resaltar el factor importante mencionado por Mead; el paisaje, ya que si la gente lo encuentra similar al de su lugar de origen (el caso de los migrantes) restablecerán antiguas tareas y creará en ellos la sensación de continuidad. Retomando la pregunta que se hizo anteriormente respecto a la interrupción de la transmisión de los modos de vida entre las generaciones adultas y las jóvenes y para el caso de esta investigación, es precisamente el paisaje un factor importante, en Almoloya del Río el cambio ecológico fue el motivo por el cual el modo de subsistencia lacustre se dejó de practicar, y contrario a la idea de Margaret Mead, la población (quienes migraron y quienes siguieron en el municipio)

no buscaron la continuidad del mismo, pues la alteración del paisaje no hizo posible que se mantuvieran todas aquellas actividades vinculadas al medio lacustre.

“Sin embargo, las posibilidades de cambio son mucho mayores cuando el grupo es trasplantado en otro entorno en circunstancias en las que tres generaciones abandonan su terruño y se desplazan juntas a un lugar donde el nuevo paisaje se puede parangonar con el viejo... el hecho de que en la nueva comarca ya haga frío a comienzos de septiembre, cuando otrora uno podía permanecer sentado bajo el sol hasta octubre, de que no haya semillas de girasol para confeccionar tortitas, de que las bayas recogidas en el principio del verano sean negras en lugar de rojas, y de que las nueces cosechadas en otoño tengan una forma diferente aunque se les distingue por el viejo nombre ... todas estas modificaciones introducen un nuevo elemento en los comentarios de los abuelos. En el viejo terruño las cosas eran distintas” (Mead, 1970: 56).

Es así como estas modificaciones en las practicas humanas causadas por el cambio del paisaje llevan a los abuelos a recordar cómo era en el pasado su forma de vida, es cierto que para Mead esto se debe porque el hombre abandona su terruño y se desplaza a un lugar con paisaje similar, pero en el caso específico de Almoloya del Río sus habitantes no se desplazaron ni abandonaron su lugar de origen, pues el paisaje de la zona fue alterado, lo que dificultó que los padres y abuelos pudieran enseñarle a sus hijos y nietos las actividades propias del modo de subsistencia lacustre como la caza, pesca, recolección, manufactura de objetos de tule o elaboración de redes. Todo esto se conservó en las memorias de los abuelos, quienes platican a los nietos como era su vida en relación con la laguna:

“Esta percepción de la diferencia despeja el camino para que el niño practique una nueva opción. Puede escuchar y asimilar la idea de que el allá y el aquí son lugares distintos, implantando en su conciencia el hecho de la migración y el cambio. Es posible que al proceder así venere el contraste y contemple con afecto los escasos elementos que le recuerdan la existencia anterior y diferente; es posible que dichos elementos ancestrales le parezcan fastidiosos y desagradables y que los rechace por completo” (Mead, 1970: 57).

De esta manera, los recuerdos de los viejos a cerca de su pasado que transmiten a las generaciones jóvenes, crea en estos últimos la idea del cambio sucedido, a través de dichos recuerdos entienden como la población pasó de ser de cazadores, pescadores y recolectores a ser obreros, campesinos o maquiladores de ropa.

Pueden contemplar los escasos elementos que les recuerdan la forma de vida de sus antepasados, al mirar lo que resta de la laguna Chignahuapan comprenden que hubo un tiempo en el que sus abuelos o padres obtenían de ella toda clase de especies lacustres animales y vegetales para alimentarse; en el que las canoas de madera fueron medio de transporte, al mirar frente al templo de San Miguel Arcángel aquella fuente con la figura de una sirena recuerdan que ella era la dueña de todo lo que vivía en las aguas de la laguna, misma que para los jóvenes actualmente tiene más un uso recreativo que para la subsistencia.

Esta ruptura entre el pasado de los viejos y el presente de los jóvenes encamina al segundo tipo de cultura que distingue Mead, la cultura cofigurativa, “aquella en la que el modelo prevaleciente para los miembros de la sociedad reside en la conducta de los contemporáneos” (Mead, 1970: 25). Es decir que los modelos de conducta de una generación son enseñados entre sus miembros contemporáneos y no por los padres o abuelos, pero estos no dejan de ser importantes, pues se busca de ellos la aprobación de las nuevas conductas. Con este concepto de cofiguración se aborda el presente de los grupos humanos, pues a diferencia de la cultura postfigurativa donde los ancianos son quienes se encargan de transmitir el comportamiento, aquí son los jóvenes quienes enseñan a sus coetáneos ya que fijan nuevas conductas que difieren de las de sus padres o abuelos.

Esta característica de una cultura cofigurativa, donde los miembros de una generación aprenden de sus contemporáneos es llamada por Mead “discontinuidad generacional” porque la enseñanza ya no depende de los ancianos, “La cofiguración se origina en una ruptura del sistema posfigurativo” (Mead, 1970: 66) es decir que las conductas de los padres y abuelos ya no son viables (por diferentes causas) para una población y optan por practicar nuevos, mismos que al ser de reciente introducción y ajenos a los ancianos que antiguamente no los practicaban, son enseñados entre los miembros de una misma generación, estos miembros pares imitan las conductas de sus contemporáneos. Esta discontinuidad generacional puede ser originada por diversos factores:

“Esta ruptura puede producirse por muchas vías: mediante una catástrofe que diezma a toda la población, pero sobre todo a los ancianos que son imprescindibles para la función del liderazgo, como consecuencia del desarrollo de nuevas formas de tecnología que para las cuales los ancianos carecen de idoneidad; después de una emigración rumbo a un nuevo territorio donde los ancianos pasan a ser catalogados, definitivamente, como inmigrantes y extranjeros; a continuación de un proceso de conquista en el curso del cual se obliga a las poblaciones subyugadas a aprender el idioma y las costumbres del conquistador; como producto de una conversión religiosa...”
(Mead, 1970: 66).

En este sentido se entiende como bajo diferentes causas sociales o catástrofes los ancianos dejan de transmitir su cultura, y sus conocimientos se relevan para instaurar nuevos que sean útiles para los jóvenes. Llevando esto al tema de investigación, se comprende como a partir de una catástrofe los conocimientos de los padres y abuelos respecto a la caza, la pesca y la recolección ya no fueron viables para los hijos, debido a que estas actividades ya no satisfacían sus necesidades de subsistencia, pues en medio de un entorno natural distinto del que gozaron sus antepasados fue difícil continuar con una alimentación basada en fauna y flora lacustre que cada vez escaseaba más, dejaron de haber razones para que aprendieran a elaborar redes de hilo, canoas de madera o algunos otros instrumentos para la cacería como en otros tiempos se hacía, y hubo la necesidad de aprender nuevas formas de subsistencia ajenas a las de sus mayores.

Entre las actividades que aquellas generaciones que vivieron el cambio ecológico comenzaron a practicar están la manufactura de pantalones; la agricultura; la ganadería; el trabajo obrero en municipios vecinos, en la Ciudad de México o incluso la migración a los Estados Unidos con el programa “BRASERO”. Los ancianos no pensaron en que algún día todas estas actividades reemplazarían al modo de subsistencia lacustre hasta el punto de desaparecer entre las generaciones futuras. “Los niños ven en sus abuelos a hombres y mujeres cuyas pisadas ellos nunca seguirán, pero que, en virtud del lazo que los ata por intermedio de los padres, representan a los individuos en los que ellos se habrían convertido en otro entorno” (Mead, 1970: 68). Tal vez la caza, pesca y recolección seguirían siendo las formas de obtener el sustento si no hubiera habido desastre ecológico,

lo que es cierto es que los jóvenes saben que en la actualidad no es imposible ser pescadores como sus abuelos lo fueron en el pasado.

1.2 Los enfoques bajo los cuales se ha estudiado el modo de subsistencia lacustre

Los textos que sirven como fuentes bibliográficas para la investigación se buscaron considerando dos aspectos; A) el aporte que brindan al tema del modo de subsistencia lacustre en la zona de la laguna Chignahuapan. Es el caso de los estudios realizados por Yoko Sugiura Yamamoto en el municipio de Santa Cruz Atizapán; y B) la perspectiva desde el cambio ecológico en la zona lacustre, que tuvo como consecuencia el desarrollo de nuevas actividades económicas. Tal es el caso de los estudios realizados por Beatriz Albores Zarate en el municipio de San Mateo Atenco. Estas indagaciones sirven de consulta para la investigación, además de brindar datos para su enriquecimiento.

El primero de estos textos se titula; La caza, la pesca y la recolección: etnoarqueología del modo de subsistencia lacustre en las Ciénegas del alto Lerma.¹ Escrito por Yoko Sugiura Yamamoto, quien realiza este estudio con un enfoque etnoarqueológico, disciplina que, según González-Ruibal (2017) tiene como propósito la investigación de sociedades no modernas a partir de métodos propios de la arqueología con el fin de comprenderlas. De este análisis se extrae el concepto de modo de subsistencia lacustre, así como sus principales características, entre las que destacan su flexibilidad, actividades que lo rigen y el apoyo en utensilios y subsistentes, tema que se desarrolla en el apartado 1.3 de este capítulo.

Bajo este mismo enfoque etnoarqueológico, en el texto; Notas del modo de subsistencia lacustre en la laguna de Santa Cruz Atizapán, Estado de México². Sugiura y Mari Carmen Serra Puche centran su atención en los relatos proporcionados por dos habitantes de Santa Cruz Atizapán, por medio de los cuales

¹ En este texto se hace una reconstrucción del modo de subsistencia lacustre que desarrollaron las culturas precolombinas asentadas en las ciénegas del río Lerma a partir de los restos arqueológicos hallados en el municipio de Santa Cruz Atizapán, Estado de México.

² Investigación que se plantea, entre otros, el objetivo de averiguar el modo de vida lagunero prehispánico en la zona lacustre del alto Lerma, a través de excavaciones arqueológicas realizadas en el área conocida como La campana Tepozoco en Santa Cruz Atizapán.

se distinguen los hábitos que tenía la población del lugar antes de la desecación de la laguna, enlistando las especies animales y vegetales que explotaban para satisfacer sus necesidades alimentarias y económicas. Este texto sirve de ayuda para la presente investigación, pues se plantea el mismo objetivo de conocer el pasado lacustre a través de las memorias y relatos en Almoloya del Río.

Yoko Sugiura es también coordinadora del libro; *La gente de la ciénaga en tiempos antiguos. La Historia de Santa Cruz Atizapán*³. Se trata de una compilación de textos escritos por diversos autores que abordan temáticas relacionadas al medio lacustre, tales como el paisaje; la población; los modos de subsistencia; las plantas como recursos; la obsidiana prehispánica y los restos zoológicos de la zona. Estas investigaciones son esenciales para el proyecto, ya que a través de éstas se puede conocer el modo de subsistencia lacustre que se practicó desde épocas antiguas en la zona del alto Lerma, específicamente en aquellos pueblos colindantes con la laguna Chignahuapan, misma que es tomada como referencia para esta investigación.

Otro texto enfocado en la zona lacustre del Valle de Toluca es; *Tules y sirenas. El impacto ecológico y cultural de la industrialización en el alto Lerma*⁴. En este, se hace uso de tres niveles territoriales para entender la influencia del medio lacustre sobre el modo de vida de las sociedades. El primero es la “super área”, para este análisis, Albores (1995) retoma la caracterización hecha por Paul Kirchhoff, considerando a Mesoamérica como el marco geográfico cultural en el que las sociedades que aquí habitaron desarrollaron un modo de vida vinculado al medio lacustre; la mexicana en el valle de México y la Matlatzinca en el valle de Toluca.

El segundo nivel propuesto es la región; tomando en consideración la zona lacustre del alto Lerma, analizando el progreso de todas aquellas actividades que se desarrollaron en dicha zona gracias al medio ecológico del que gozaba el valle de Toluca. El último nivel es la subárea, Albores (1995) toma como referencia al

³ Edición 2009 publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio Mexiquense, A. C.

⁴ En esta publicación Beatriz Albores realiza un recorrido histórico por el medio lacustre del valle de Toluca como el factor que permitió el desarrollo de actividades vinculadas al mismo.

municipio de San Mateo Atenco, haciendo un estudio sobre el cambio de las actividades vinculadas al medio lacustre, por la implementación de la fabricación de zapatos. La subárea sirve como muestra de lo sucedido en la región lacustre del alto Lerma, ya que en los municipios que la conforman se repitió este fenómeno de la implementación de nuevas actividades económicas ya no vinculadas al medio acuático.

En estos textos se proporcionan datos que ayudan a comprender lo sucedido en la zona lacustre del alto Lerma, Yoko Sugiura bajo un enfoque entoarqueológico haciendo una reconstrucción del modo de subsistencia lacustre practicado por las sociedades precolombinas, tomando como área de estudio el municipio de Santa Cruz Atizapán, y Beatriz Albores escribiendo acerca del valle de Toluca como región lacustre, tomando como subárea de estudio al municipio de San Mateo Atenco y como momento clave la industrialización del alto Lerma, lo que llevó a la población a implementar nuevas actividades económicas no vinculadas al medio lacustre como la elaboración de zapatos, dicho cambio sociocultural también ocurrió en Almoloya del Río, a través de la maquila de ropa que sustituía a la caza, pesca y recolección como actividades económicas.

1.3 Aspectos preliminares sobre el modo de subsistencia lacustre

Antes de continuar se deben considerar ciertos aspectos referentes al modo de subsistencia lacustre, cuya definición hecha por Yoko Sugiura (1998) ya ha sido mencionada en la página dos, esto con la finalidad de tener un panorama claro de la unidad de análisis. El primero de estos; el modo de subsistencia lacustre forma parte uno más amplio, llamado; modo de subsistencia ribereño:

“El modo de subsistencia ribereño no se limitaba solo a las actividades relacionadas con el medio lacustre, sino que englobaba otras prácticas de subsistencia vinculadas con los ecosistemas terrestres. Así, los grupos humanos de la franja rivereña explotaban la riqueza terrestre, propia del suelo aluvial, con el cultivo de diversas plantas y el aprovechamiento de los bosques cercanos” (Sugiura, 1998: 73).

Es necesario mencionar el modo de subsistencia rivereño, ya que integra al modo lacustre junto con otros dos, “De esta manera, el modo de subsistencia ribereño se integraba por tres distintos modos; el lacustre, el de suelo aluvial, y el de bosque”

(Sugiura, 1998: 73). Dicho esto, se debe aclarar que esta investigación se centra únicamente en el modo de subsistencia lacustre que practicó la población del municipio de Almoloya del Río hasta antes de la desecación en 1951. Los otros dos modos; el terrestre y del bosque ayudan a explicar la explotación de los recursos del suelo a la que recurrió la población durante los primeros años posteriores a la desecación, la recolección de hongos y flora que comenzó a crecer por donde antes había agua, o la agricultura que se incrementó como estrategia de subsistencia, es decir que mientras la práctica del modo lacustre disminuía, el terrestre aumentó.

El segundo aspecto por considerar sobre el modo de subsistencia lacustre son las acciones que lo rigen, Albores (2002) considera que está sostenido por actividades acuáticas de caza, pesca y recolección, todas ellas con la finalidad principal de obtener los alimentos. Cada una de estas actividades se implementa según la flora o fauna que se desea obtener;

“...la pesca, incluye a los peces y a cualquier otra especie acuática comestible; la caza, que puede ser de especies acuáticas como aves, reptiles, etc. y terrestres, tanto de la zona ribereña como del monte y bosques circundantes; la recolección, que puede ser de especies acuáticas (tanto comestibles como las usadas para la manufactura, por ejemplo, el tule) y terrestres, que incluyen una amplia gama de recursos silvestres (animales, vegetales y minerales)” (García Sánchez, 2004; citado en Williams, 2014: 19).

En este sentido las actividades de caza, pesca y recolección se efectúan de acuerdo con las especies animales y vegetales que se desean conseguir de los medios lacustre, rivereño o terrestre. Vinculado a la recolección de especies acuáticas no aptas para la alimentación humana es necesario mencionar a las actividades artesanales; Sugiura (1998) menciona que la producción artesanal no está directamente relacionada con la alimentación, pero es importante para la sobrevivencia del grupo y la economía. Por su parte Williams (2014) refiere a esta producción artesanal bajo la categoría de manufactura, centrada principalmente a la elaboración de objetos indispensables para la subsistencia, y se trata, desde su punto de vista, de una actividad complementaria a las de caza, pesca y recolección. No se le debe restar importancia a esta producción artesanal, pues en Almoloya del

Río el tule se usaba para hacer aventadores; petates y otros objetos de uso doméstico que en la actualidad ya no se fabrican.

El tercer aspecto por considerar sobre el modo de subsistencia lacustre es su flexibilidad, de esta se distinguen dos tipos; la primera al desempeñar las actividades de caza, pesca y recolección según las necesidades de la población; “De tal suerte, los pescadores pueden programar su propio itinerario, realizar tareas de recolector o cazador en el momento oportuno y conveniente” (Sugiura, 1998: 78). Es decir que una persona no se dedicaba exclusivamente a una de las actividades entre caza, pesca o recolección, podía pasar de una a otra dependiendo la flora o fauna que necesitaba explotar para la satisfacción de sus necesidades, y dependiendo también de la temporada del año, cuando algunas especies abundaban más que otras.

El segundo tipo de flexibilidad refiere en la organización del trabajo de entre manera individual o colectiva, “En la mayoría de los casos, cada persona realiza las actividades de forma individual, con los instrumentos fabricados por ella misma; en los casos que la explotación rebasa la escala doméstica, el trabajo debe organizarse colectivamente” (Sugiura, 1998: 78). Por otra parte, y en cuanto a esta organización del trabajo, Albores (1995) distingue cuatro tipos; individual, en pareja, en grupo y colectivo. Cada uno de ellos establecidos según la actividad a desarrollar (caza, pesca o recolección). En este sentido, cuando la capacidad de explotación de los recursos rebasaba la escala individual, la organización del trabajo se realizaba en dos grupos; el familiar y el social, apoyándose de diversos utensilios y técnicas dependiendo de la especie animal que se deseaba explotar.

Dicho apoyo en utensilios es el cuarto aspecto a tener en cuenta sobre el modo de subsistencia lacustre, debido a que la fabricación de estos mismos son un reflejo de la adaptación del hombre a su entorno ya que con ellos se ayuda para la obtención de los recursos. Para el caso del medio lacustre, Sugiura (1998) distingue tres tipos; instrumentos, usados de manera manual con distintos fines, incluyendo las actividades de subsistencia, el transporte y almacenamiento; las armas, manejadas con las manos y con el fin específico de matar; por último los útiles, diseñados para

proteger una especie o controlar su movimiento, redes o trampas, por ejemplo. Al tratarse de utensilios con distintos fines dentro de las tres actividades, se necesitan pocos para la explotación de los recursos, “Las actividades lacustres requieren un número relativamente reducido de instrumentos y armas, además, la gran mayoría de estos es sencilla y aún elemental” (Sugiura, 1998: 77).

Con base en esto se puede decir que un mismo instrumento puede ser usado para cazar, pescar o recolectar, tal es el caso de la red empleada para pescar y también para recolectar especies en las orillas de la laguna. Algunos de estos instrumentos, su forma de fabricación, así como sus usos se explican en el apartado C. del subtema 3.2 capítulo 3. Para resumir los aspectos y características del modo de subsistencia lacustre, así como las aportaciones de los diferentes autores que se han mencionado hasta aquí, se presenta la siguiente tabla comparativa:

Características del modo de subsistencia lacustre

Características del MSL ⁵	Autores		
	Yoko Sugiura	Beatriz Albores	Eduardo Williams
Parte de un sistema mayor.	Forma parte del modo de subsistencia riverseño.		
Actividades que lo rigen	Incluye las actividades artesanales.	Caza, pesca y recolección.	Manufactura complementaria.
Flexibilidad	1.- Entre pesca, caza o recolección. 2.-En la organización del trabajo (Individual o colectiva).	En la organización del trabajo (individual, en pareja, en grupo y colectivo).	
Utensilios o subsistentes	Distingue tres tipos: <ul style="list-style-type: none"> • Instrumentos 		

⁵ MSL Modo de Subsistencia Lacustre.

	<ul style="list-style-type: none"> • Armas • Útiles 		
--	---	--	--

Tabla 2. Características del modo de subsistencia lacustre según diferentes autores.

1.4 La tradición oral y la historia oral como fuentes para explicar los cambios generados en los modos de subsistencia

Para explicar los aspectos que rigen el modo de subsistencia lacustre y entender los cambios socioculturales, el estudio se ayuda de relatos orales de habitantes de Almoloya del Río, municipio de referencia para este análisis. Aquí se plantea hacer una reconstrucción del modo de vida lacustre practicado hasta 1951, año de la desecación de la laguna Chignahuapan; y la descripción de los cambios en las actividades económicas de la población, efecto de las alteraciones en el medio ecológico. Esto exige el uso de técnicas propias del método etnográfico tales como la entrevista formal e informal, para poder recabar las memorias de los habitantes y a partir de ellas hacer la reconstrucción del modo de subsistencia. Pero ¿Qué son las memorias? Rafael Pérez-Taylor refiere a ellas como:

“Posibilidad que tiene un sujeto o una sociedad de recordar los procesos de otros tiempos en el pasado lejano y cercano que han vivido los sujetos sociales, pero que en algunos casos para los sucesos más remotos han recibido el saber de forma oral, aunque también lo pueden obtener a partir de la lectura de los textos antiguos, y que en el contexto social se posibilita la recuperación al grupo y al individuo de lo que fue su pasado” (Pérez-Taylor, 2002: 17).

Por ello toman importancia las memorias de aquellos procesos pretéritos que han dejado de existir; “La memoria se convierte en el rescate de los recuerdos de los procesos sociales que alguna vez existieron, guardándolos celosamente en la mentalidad del individuo social que, con su capacidad de mantenerlos vivos en su memoria personal puede enseñarlos cuando sea el momento” (Pérez-Taylor, 2002: 22). Estos recuerdos pueden tratarse de hechos sociales del pasado cercano o lejano que han marcado a la población, ya que forma parte de su historia que se ha transmitido.

A partir de estas afirmaciones y para el caso de esta investigación, el proceso social a considerar es el cambio en el modo de subsistencia lacustre, con el fin de obtener

las memorias de dicho proceso para su preservación es necesario recurrir a la tradición oral y la historia oral. La tradición oral consiste en aquellas historias, mitos, leyendas, cuentos o fábulas que se transmiten de generación en generación, por eso pueden llegar hasta nuestros días con variantes o distorsionadas; carecen de un determinado tiempo de origen y al no tener un autor en específico se le atribuyen a una región en general;

La tradición oral transmite la conciencia, no de los individuos, sino de la comunidad; no vivencias personales, sino una herencia que se ha hecho colectiva con el tiempo. El entorno comunitario y sociocultural es lo que le da sentido a este flujo de información diacrónica. Por ello, el imaginario social que llamamos tradición es parte sustancial de las identificaciones que nos forman como pueblo y como individuo (Jiménez, 2017: 31).

En este sentido, se puede considerar a la leyenda de la sirena un ejemplo de tradición oral, una herencia que se ha vuelto colectiva, se ha contado de generación en generación; no se sabe con exactitud su antigüedad pues incluso desde antes de la desecación esta leyenda ya era bien conocida entre los habitantes. No tiene un autor en específico y por ello se le atribuye a la zona del alto Lerma ya que en otros municipios también se conoce. En Metepec se le representa rodeada de fauna lacustre en la fuente de la plaza central, además de ser uno de los temas que los artesanos le dan a los árboles de la vida⁶ y en San Antonio la Isla la sirena se encuentra representada con cola de serpiente y cara de mujer⁷ en la fachada del templo de San Antonio de Padua, edificación del siglo XVIII.

Por otra parte, la historia oral es definida como "...La especialidad dentro de la ciencia histórica que utiliza como fuente principal para la reconstrucción del pasado los testimonios orales" (Mariezkurrena, 2008: 227). Así pues, el uso de la historia oral es fundamental aquí, ya que aún es posible escuchar los relatos de aquellas personas que vivieron la desecación o los primeros años después de la misma, y a

⁶ El árbol de la vida es una artesanía hecha en barro característica del municipio de Metepec, entre los temas que muestra está el de la sirena, que aquí se conoce como Tlanohana, se le representa con cola de pescado, rodeada de peces y conchas. Esto muestra la influencia del pasado lacustre y la tradición oral en la producción artesanal del lugar.

⁷ De acuerdo con Loera (2006) esta forma de representarla se asemeja a la diosa Acpaxapo de la tradición otomí y también se ve influenciada por la leyenda de la sirena de la laguna Chignahuapan. Esto hace evidente el impacto que el medio lacustre tuvo sobre la cosmovisión desde épocas remotas.

partir de eso hacer una reconstrucción del pasado lacustre. Esta es una de las características de la historia oral, recopilar la información de viva voz de aquellas personas que vivieron el acontecimiento, es decir que tiene un autor en específico y por ello es menos probable que la información llegue distorsionada, lo que ayuda a conocer de forma concreta como era en el pasado la vida lacustre de Almoloya del Río.

Estas características de la historia oral la vuelven una fuente de información para las ciencias sociales, entre ellas la antropología, “Como una encrucijada, la historia oral es punto de contacto e intercambio entre la historia y las demás ciencias sociales y del comportamiento, en particular de la antropología, de la sociología y la psicología” (Aceves, 1996: 11). En efecto, en cuanto a la antropología concierne, el uso de las fuentes orales se ha planteado desde sus orígenes como ciencia, pues su fundador en Inglaterra, Bronislaw Malinowski (1986) hace una serie de recomendaciones para enriquecer la obtención de información durante el trabajo de campo del antropólogo, entre estas se encuentran; tener una preparación teórica; una estancia prologada para conocer la vida cotidiana (comportamiento familiar, pleitos, costumbres, anécdotas) de la sociedad estudiada; aprender la lengua para tener una mejor comunicación con los informantes sin necesidad de mediadores, así se conocerá su punto de vista; y el uso de la observación directa.

El aprendizaje de la lengua se relaciona a la obtención de información no solo a partir de la observación sino también a través de las fuentes orales directo de la población estudiada, sin mediadores que la pudieran distorsionar. De esta forma los iniciadores de la antropología hicieron uso de estas fuentes orales para sus investigaciones. Así se hace notar en el prefacio de Los argonautas del pacífico occidental escrito por James Frazer en marzo de 1922, donde hace referencia a la importancia que el autor (Malinowski) le dio a las conversaciones y los relatos de los nativos durante su estancia de campo.

“En las islas Trobriand, al este de Nueva Guinea, hacia las cuales a continuación dirigió su interés, el doctor Malinowski ha vivido durante muchos meses como un indígena entre los indígenas, observándolos diariamente en sus trabajos y diversiones, conversando con ellos en

su propia lengua y deduciendo todas las informaciones de las fuentes más seguras: la observación personal y los relatos directamente escuchados de los nativos en su propio idioma y sin mediación de intérprete” (Frazer, 1922 en Malinowski, 1982).

De este modo la historia oral a través de la cual se escuchan los relatos directamente de los actores sociales ha estado presente desde los inicios del método etnográfico propio de la antropología;

“El método etnográfico de los antropólogos consideraba lo que se conocía en las fuentes escritas y, principalmente lo que se observaba, conversaba, y participaba. La entrevista oral de manera informal. Fue un recurso técnico utilizado siempre en el trabajo de campo antropológico. El propio desarrollo de los métodos y técnicas etnográficos ha aportado un cuerpo más fiable y riguroso para la recolección, tratamiento y empleo de la evidencia oral proporcionada por los informantes del antropólogo en la investigación de campo” (Aceves, 1996: 12).

Así ambos tipos de fuentes del método etnográfico se vuelven importantes en esta investigación; las escritas porque conforman los antecedentes teóricos y conceptuales del modo de subsistencia lacustre; y las orales que contribuyen a recuperar los testimonios directamente de los habitantes. “Cuando haya trascurrido el tiempo, el pasado habrá desaparecido y el presente será siempre presente. Pero este, convertido en pasado dejara de existir, porque no se encuentra evidencia de lo que sucedió más que en las diferentes memorias” (Pérez-Taylor, 2002: 31). En este sentido es importante la preservación de las memorias de los habitantes que vivieron los cambios producidos a partir de la desecación de la laguna Chignahuapan en el municipio de Almoloya del Río, ya que es una forma de conocer el modo de subsistencia lacustre que ha dejado de existir.

Hasta aquí se han sentado las bases teóricas con una perspectiva antropológica que sirve a esta investigación, específicamente los aportes de Margaret Mead a través de su propuesta de la cultura postfigurativa y cofigurativa para entender la transmisión de la cultura entre las generaciones. También se han enlistado los textos usados como fuentes bibliográficas en esta investigación, especialmente las realizadas por Yoko Sugiura y Beatriz Albores; así como los aspectos preliminares a considerar sobre el modo de subsistencia lacustre, con la finalidad de entender

mejor esta unidad de análisis, para finalizar se repasa la importancia de las fuentes orales en el trabajo etnográfico, a través de las cuales se conoce el pasado lacustre y el proceso de cambio que propició la implementación de nuevas actividades económicas en Almoloya del Río, que junto con otras características (económicas, físicas, históricas, y de población) se exponen en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II. Almoloya del Río, un municipio de la región lacustre del alto Lerma

La investigación se centra en el municipio de Almoloya del Río, Estado de México, ya que las actividades acuáticas de caza pesca y recolección fueron sustituidas por la manufactura de prendas de vestir, también aquí se encuentran los veneros que dan origen a la laguna Chignahuapan que a su vez se extiende formando el río Lerma y otros cuerpos de agua en el Valle de Toluca. A lo largo de este capítulo se revisan las características físicas del municipio (ubicación geográfica, límites, colindancias, flora, fauna y clima) antecedentes históricos y la relación hombre-ambiente. Así mismo se revisan temas relacionados a la población (total, por sexo y edad, migración) y aspectos relacionados con las actividades económicas que se desarrollan en el municipio, temas que aportan a esta investigación. La primera de estas características es la denominación y toponimia, ya que el significado de la palabra Almoloya y su jeroglífico hacen referencia a los veneros de agua y al medio lacustre característico de la zona.

2.1 Denominación y toponimia

La palabra Almoloya es de origen náhuatl; *Almololyan* que proviene de los vocablos *al*, contracción de *atl*, agua; *molo*, de *mollo*, de *molloni* o *mollini*, manar, brotar y la partícula verbal *ya*, en o donde, lugar. “*Donde brota el agua*” “*el lugar donde brota el agua a borbotones*”. El jeroglífico (Ilustración 1, página 27) está integrado por dos ideogramas tomados del código Mendoza: *Atl*, agua; y el glifo de un brazo derecho para denotar la fuerza motriz de brotar, *molloni* (Vázquez, 1999: 13).

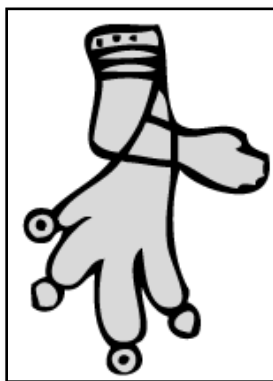


Ilustración 1. Jeroglífico de Almoloya del Río
Fuente: estadodemexico.com.mx

La denominación y toponimia municipal es esencial ya que se demuestra en el significado del nombre de origen náhuatl una de las características físicas importantes para esta investigación; los veneros que dan origen a la laguna Chignahuapan y el río Lerma, este medio lacustre se denota también en el escudo municipal.

2.2 Escudo

El escudo municipal en algunos de sus elementos hace referencia al medio lacustre y en otros a la costura de ropa como actividad económica predominante (Ilustración 2, página 29). El escudo del municipio de Almoloya del Río, está conformado por cinco figuras;

- a) En el cuadro superior izquierdo en fondo color azul cielo, se contempla la figura de la diosa de los lagos “Chalchiuhtlicue”.
- b) En el cuadro superior derecho en fondo color azul cielo, se encuentra el jeroglífico toponímico que simboliza “el lugar donde mana el agua” adornado con conchas.
- c) En el triángulo central en fondo color azul, se encuentra plasmada la máquina de coser que simboliza la industria textil que representa la principal actividad económica del Municipio.
- d) En el cuadro inferior izquierdo en fondo color rojo, contemplamos un paisaje lacustre, una canoa, un pescador, un arpa, el tule y la red, representativos de la laguna Chignahuapan.
- e) En el cuadro inferior derecho en fondo de color rojo, se encuentra plasmado el símbolo de “Tláloc” dios de la lluvia (Bando municipal 2022, Almoloya del Río).



*Ilustración 2. Escudo municipal de Almoloya del Río.
Fuente: Duran, 2014.*

Con lo expuesto aquí se analiza el escudo en dos partes; en la primera se muestran las actividades económicas del municipio y en la segunda se representa su ambiente, resaltando la importancia de la laguna. En cuanto a las actividades económicas; resalta un pescador con redes en su canoa y los tulares; denotando el modo subsistencia lacustre practicado en el pasado; mientras en el triángulo central la máquina de coser representa la manufactura de ropa, referente del presente. En cuanto al ambiente; se hace notar el medio lacustre en la primera figura donde se encuentra una representación de Chalchiuhtlicue la diosa de los lagos y aguas dulces; se muestra también a Tlaloc dios de la lluvia; por último, el topónimo de Almoloya del Río con el significado del lugar donde brota el agua, todo ello exponiendo la influencia que los cuerpos de agua, la lluvia y los recursos lacustres han tenido en la forma de vida de la población a lo largo de su historia hasta el inicio del proyecto de abastecimiento de agua a la Ciudad de México en 1951.

2.3 Antecedentes de la población

Para tener un contexto histórico sobre los antecedentes del proyecto de desecación de 1951, así como el aprovechamiento del medio lacustre a lo largo del tiempo en

Almoloya del Río, se hace la siguiente reseña de hechos relevantes para la investigación:

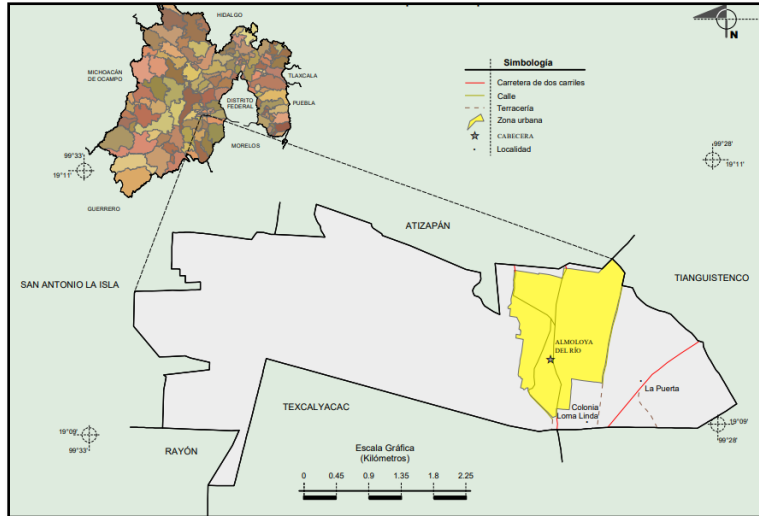
- Mixcóatl llegó al valle de Toluca a conquistarlo, fundó Toloacan o Toluca, Almoloya del Río, Tenango, Malinalco y Zoquitzinco, en su ruta hacia la tierra caliente.
- Conquista azteca del valle del matlatzinco en 1476, año en el que Axayácatl, consolida el imperio azteca; Almoloya quedó bajo la jurisdicción de Tlacupan o Tacuba y dentro de la división tributaria quedó incorporada a la provincia de Cualiuacán o Culhuacán.
- En 1521, el alguacil de Cortés, Gonzalo de Sandoval apoyado por otomíes del Valle de Toluca, conquista los pueblos del Matlatzinco, entre ellos Almoloya del Río.
- El 19 de noviembre de 1528, Cortés, Marqués del Valle, nombró primer gobernador y corregidor del Estado y Marquesado de Toluca, con cabecera en Calimaya, a Juan Gutiérrez Altamirano; Almoloya quedó incluido.
- En 1812, las tropas de Ignacio Rayón combatieron contra los realistas en el llano de Almoloya, Junto a Tianguistenco.
- El 26 de marzo de 1847, Almoloya del Río se erigió como municipio.
- En 1899, W. Mackenzie propuso la captación de los manantiales del río Lerma como una alternativa para dotar de agua al D. F.
- El 12 de octubre de 1933, la Junta Patriótica, escenificó en trajineras, el “Descubrimiento de América”, Feliciano Guzmán personificó a Colón.
- Hacia 1938, cuando la población del Distrito Federal era de un millón doscientos mil habitantes, el viejo proyecto de captar las aguas del río Lerma volvió a tomar vigencia.
- El 21 de junio de 1942, el presidente de México Manuel Ávila Camacho inició las obras de captación del río Lerma.
- El 23 de junio de 1950, jueves de corpus por la noche, desecaron la laguna de Chignahuapan, el agua fue conducida hacia la ciudad de México.

- El 4 de septiembre de 1951, Miguel Alemán Valdés, presidente de la República, inauguró las obras, y envió al ejército a resguardar los pozos, bombas y acueducto. (Vázquez, 1999: 67-70).

Estos datos ayudan a tener un breve panorama histórico del municipio y la relación que la población mantuvo con el medio lacustre, ya que, desde tiempos prehispánicos, grupos como los Matlatzincas practicaron un modo de subsistencia lacustre (tema que se trata en el apartado 3.2 del capítulo 3). Otros hechos como la propuesta de W. Mackenzie en 1899 de captar las aguas de los manantiales del río Lerma para dotar de agua al D.F. que en su momento no se realizó pero años más tarde se retomó; hasta la inauguración del proyecto en 1951 son de suma importancia para el análisis, porque representa el momento del cambio ecológico, y el inicio de nuevas actividades económicas como estrategias de subsistencia en la zona lacustre del alto Lerma y específicamente del municipio de Almoloya del Río, cuyo medio físico se describe en el siguiente apartado.

2.4 Medio físico

Almoloya del Río tiene una extensión territorial de 16,654 kilómetros cuadrados, sus límites geográficos son; al norte con los municipios de San Antonio la Isla y Santa Cruz Atizapán; al este con Santa Cruz Atizapán y Santiago Tianguistenco; al sur con Santiago Tianguistenco, San Mateo Texcalyacac y Santa María Rayón; al oeste con San Antonio la Isla (Ilustración 3, página 32).



*Ilustración 3. Mapa de ubicación de Almoloya del Río, sus colindancias y zona urbana.
Escala: 1: 250 000*

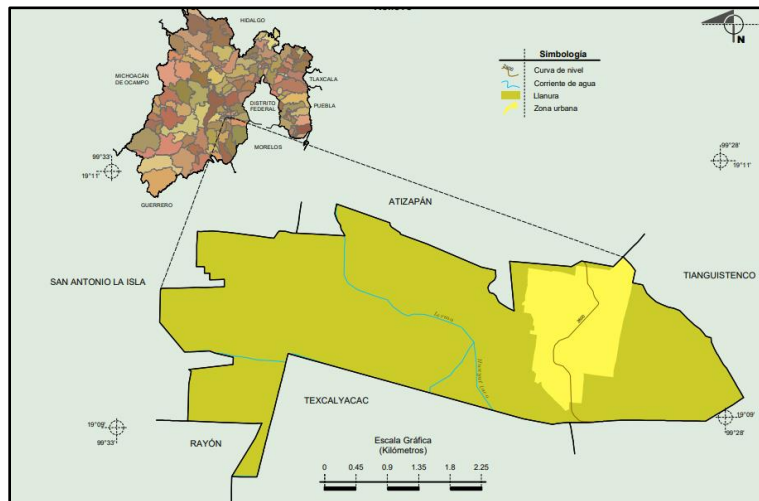
Fuente: INEGI, Compendio de información geográfica municipal 2010.

Estos municipios con los que limita Almoloya del Río pertenecen a la región lacustre del alto Lerma, la laguna del Chignahuapan se extendía hasta antes de 1950 por cuatro de ellos; Santa Cruz Atizapán, Santa María Rayón, San Antonio la Isla y San Mateo Texcalyacac (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017).

De acuerdo con el Bando Municipal 2022 de Almoloya del Río; el municipio se encuentra dividido en dos barrios, al norte: Tecalco y al sur: Texcoapan. Compuesto para su organización en las colonias; Emiliano Zapata (colonia campesina); El Calvario; La Puerta; Loma Linda; San Miguel; Duraznitos; Loma Alta; el Jagüey (La Florida); el Mirasol; Tlaxcolpan y colonia Mezapa. El territorio Municipal comprende los siguientes parajes y mojoneras⁸, Tepozoco, Xoapan, el Jaral, Salitre, Aculco, el Centenario, Izcayupan, Tulimania, Agua Blanca, Rambata, Agua de Lobos, Puente Unión, Cruz Murillo, Tlaxcolpan, Joya Grande, Rancho del Padre, el Cero, Isla de Mirafuentes, Loma del Zopilote, La Barranca, mi Bello Atotonilco, Pretunta, Rincón de Bigas, la Instancia de Almoloya, Cañada Grande, Yolotzingo y/o Yolotepec, Piedras Negras, la Palma, Zona Industrial, Coyotas, Embarcadero y Jagüey (La Florida).

⁸ Por paraje se entiende a un lugar al aire libre y alejado. Las mojoneras son sitios donde se colocan señales que delimitan linderos.

Mencionar estos barrios, colonias, parajes y mojoneras se vuelve importante para facilitar la ubicación de lugares relevantes al tema lacustre en el municipio tales como el embarcadero, el cerro, pretunta o isla de Mirafuentes, además que otros hacen referencia a los cuerpos de agua como el paraje Jagüey y agua blanca.



*Ilustración 4. Corrientes de agua (en color azul) del municipio. Escala: 1: 250 000
Fuente: INEGI, Compendio de información geográfica municipal 2010.*

Volviendo a los aspectos del medio físico, la cabecera municipal se ubica a 2600 msnm. El municipio se asienta sobre un cerro de formación volcánica, siendo la zona más baja aquella donde se localiza la laguna Chignahuapan. En lo que respecta a la hidrografía, el único río del municipio es el Lerma (Ilustración 4, página 33) la base rocosa del cerro forma zonas de mal país que dan origen a los abundantes manantiales de la cuenca hidrológica de este río (Vázquez, 1999: 25).

A. Uso del suelo

De acuerdo con el Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, INEGI 2009, en el municipio un 83.79% del suelo tiene uso agrícola, un 14.14% ocupa la zona urbana en la cabecera municipal y solo el 2.07% es pastizal

B. Clima y temperatura

Predomina el templado subhúmedo similar al de la ciudad de Toluca. La temperatura media anual es de 11.5°C; la máxima de 18°C y la mínima de 1.5°C. La precipitación pluvial promedio es de 871.7 mm, con lluvias en verano, las tormentas más intensas se presentan en los meses de julio y agosto; entre octubre

y marzo se presentan las heladas; los vientos dominantes son de norte a este, y en la primavera de sur a norte.⁹

Dicho esto, un aspecto para tener en cuenta sobre la temporada de lluvia que se presenta entre los meses mayo y agosto es el aumento del nivel de la laguna Chignahuapan, ya que, según los habitantes, ésta ya no es alimentada por los veneros y se forma únicamente de la acumulación de agua pluvial, esto debido a la sobreexplotación a la que se ha sometido el recurso desde el inicio del proyecto para abastecimiento de agua a la Ciudad de México en 1950. También durante esta temporada es común practicar la pesca y la recolección por el aumento de fauna y flora lacustre. (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017).

C. Flora y fauna

Las especies lacustres que caracterizaban a la zona comenzaron a escasear tiempo después de la desecación de la laguna, al mismo tiempo que ésta disminuía su extensión la flora y fauna fueron muriendo. Ciertas especies todavía se pueden encontrar en las riberas de la laguna durante la temporada de lluvias.

Flora de Almoloya del Río		
	Nombre común	Nombre científico
Árboles	Sauce llorón	Salix babylonica
	Mimbre	Salix viminalis
	Cedro	Cedrela odorata L.
	Ocote	Pinus montezumae
	Eucalipto	Eucalyptus
	Pino	Pinus montezumae
	Chopo	Populus nigra
	Álamo	Populus alba
	Pingüica	Arctostaphylos pungens
Árboles frutales	Nogal	Juglans regia
	Membrillo	Cydonia oblonga
	Higo	Ficus carica
	Pera	(Pyrus communis
	Capulín	Prunus salicifolia
	Tejocote	Crataegus mexicana
	Manzana	Malus domestica
Ciruelo	Prunus domestica	

⁹ www.almoloyadelrio.gob.mx

	Mora	Morus nigra
Plantas con uso medicinales	Hierbabuena	Mentha spicata
	Manzanilla	Chamaemelum nobile
	Ruda	Ruta graveolens
	Gordolobo	Pseudognaphalium obtusifolium
	Istafiate	Artemisia ludoviciana
	Malva	Malva sylvestris
	Cedrón	Aloysia citrodora
	Ajelijo (ajenjo)	Artemisia absinthium
	Árnica	Arnica montana
	Ortiga	Urtica
	Chicalota	Argemone mexicana
	Borraja	Borago officinalis
	Hiervablanca	Lepidium draba
	Alfilerillo	Erodium cicutarium
	Hinojo	Foeniculum vulgare
	Zacatillo	Cymbopogon citratus
	Carricillo	Equisetum hyemale
	Toloache	Datura stramonium
Cultivables	Maíz	Zea mays
	Haba	Vicia faba
	Avena	Avena sativa
	Cebada	Hordeum vulgare
	Zanahoria	Daucus carota
	Chícharo	Pisum sativum
	Calabaza	Cucurbita pepo
	Papa	Solanum tuberosum
	Frijol	Phaseolus vulgaris
	Ilechuga	Lactuca sativa
	Cilantro	Coriandrum sativum
	Rábano	Raphanus sativus
	Cebolla	Allium cepa
	Ajo	Allium sativum
	Chivatos	Calandrinia micrantha
	Quelites	Varias especies
	Epazote	Dysphania ambrosioides
	Nabo	Brassica rapa rapa
	Brócoli	Brassica oleracea
	Acelga	Beta vulgaris
Espinaca	Spinacia oleracea	
Col	Brassica oleracea capitata	
Flores ornamentales	Dalia	Dahlia pinnata
	Rosa	Varias especies
	Clavel	Dianthus caryophyllus
	Cempasúchil	Tagetes erecta

	Begonia	Begonia semperflorens
	Hortensia	Varias especies
	Margarita	Bellis perennis
	Gladiola	Gladiolus illyricus
	Pensamiento	Viola x wittrockiana,
	Buganvilia	Bougainvillea spectabilis
	Nube	Gypsophila paniculata es
	Azucena	Lilium candidum
	Malvón	Pelargonium x hortorum
	Mastuerzo	Lepidium sativum
	Alcatraz	Zantedeschia aethiopica
	Violeta	Viola odorata)
	Vara de san José	Lilium longiflorum
Cactáceas	Magüey	Agave salmiana
	Nopal	Opuntia ficus-indica
Fauna de Almoloya del Río		
Fauna domestica	Caballo	Equus ferus caballus
	Perro	Canis familiaris
	Vaca	Bos taurus
	Pollo	Gallus gallus domesticus
	Paloma	Columbidae
	Guajolote	Meleagris
	Pato	Anas platyrhynchos domesticus
	Gancho	Anser
	Burro	Equus asinus
	Borrego	Ovis aries
	Cerdo	Sus scrofa domesticus
	Gato	Felis catus
	Mula	E. africanus x ferus
	Conejo	Oryctolagus cuniculus
Chivo	Capra aegagrus hircus	
Fauna silvestre	Rata	Rattus
	Tuza	Geomyidae
	Huron	Mustela putorius furo
	Cacomixtle	Bassariscus astutus
	Lagartija	Liolaemus sp
	Camaleón	Chamaeleonidae

Tabla 3. Flora y fauna de Almoloya del Río. Fuente: [ecured.cu/Almoloya del Río](http://ecured.cu/Almoloya_del_Rio)

Mencionar esta variedad de flora y fauna toma relevancia ya que su explotación es muestra de la relación del hombre con su ambiente; de los árboles frutales mediante el aprovechamiento de sus frutos; de las plantas medicinales usadas con el fin de aliviar enfermedades, y principalmente de las especies cultivables, ya que de estas

depende la dieta diaria de la población. De igual forma con ciertas especies de fauna doméstica que es criada para el consumo de su carne o productos derivados.

D. Dieta

En la alimentación de los habitantes se incluyen productos hechos a base de maíz (tortillas, gorditas rellenas de diferentes guisados) carne de cerdo, res y pollo, lácteos, hortalizas, frutas y leguminosas, todos estos se comercializan en el mercado municipal y el tianguis que se instala en la cabecera municipal de Almoloya del Río los sábados. Entre los productos lacustres que aún es posible encontrar en el tianguis municipal están; hueva de carpa, tamal de charal y acociles, estos últimos son recolectados de las riberas de la laguna. La disminución en el consumo de estos productos se debe a que después de la desecación comenzaron a escasear e incluso algunas especies a extinguirse.

E. Recursos naturales, ambiente y ecología

I. Factores de cambio en el ambiente.

El proyecto de abastecimiento de agua a la Ciudad de México que implicó la captación del líquido de los manantiales en Almoloya de Río ha sido la principal causa de cambios en el ambiente, pues se desecó la laguna Chignahuapan teniendo como consecuencia la disminución de la flora y fauna lacustre, además de la sobreexplotación del recurso a la cual ha sido sometida la zona. A estos factores también se suman la contaminación, debido a que cerca de la laguna se localizan pequeños cuerpos de agua en los que se han vertido aceites y aguas residuales de las viviendas cercanas, y de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda INEGI 2020, en el municipio se encuentran dos puntos de descarga de aguas residuales sin tratamiento a un lago o laguna. Sumado a la contaminación por residuos sólidos que la población deja en este lugar (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017).

II. Relación hombre/ambiente.

Esta contaminación de la zona causada por la población es muestra de que la relación del hombre con el ambiente lacustre se ha hecho distante con el paso del tiempo, la alimentación ya no se basa en fauna y flora lacustre, se introdujo un

criadero de truchas y recolectan tule para alimentar a su ganado ya no para elaborar artesanías como en el pasado, las practicas vinculadas con el modo de vida lacustre se han dejado de practicar desde hace ya varios años, no hay quienes fabriquen canoas de madera o redes de hilo como antes (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Verano 2018) e incluso se le ha dado difusión a la zona del Chignahuapan como atractivo turístico, ofreciendo paseos en canoa para disfrutar del paisaje y la fauna propia del lugar, ello muestra que los jóvenes no tienen un sentido de pertenencia a la laguna a comparación de los ancianos del municipio que tenían en ella una forma de subsistir.

2.5 Población

En los últimos años la población del municipio se ha incrementado, lo que representa que la población longeva sea menor comparada con la joven, y ha presentado una dinámica de migración a causa de diferentes factores (económicos, familiares o laborales) que se describen en este apartado permitiendo tener un panorama demográfico del municipio.

A. Población total por sexos

De acuerdo con el censo de población y vivienda INEGI 2020, Almoloya del Río cuenta con una población total de 12,694 habitantes; 6,150 son hombres y 6,544 mujeres, los cuales se encuentran divididos en los siguientes rangos de edad;

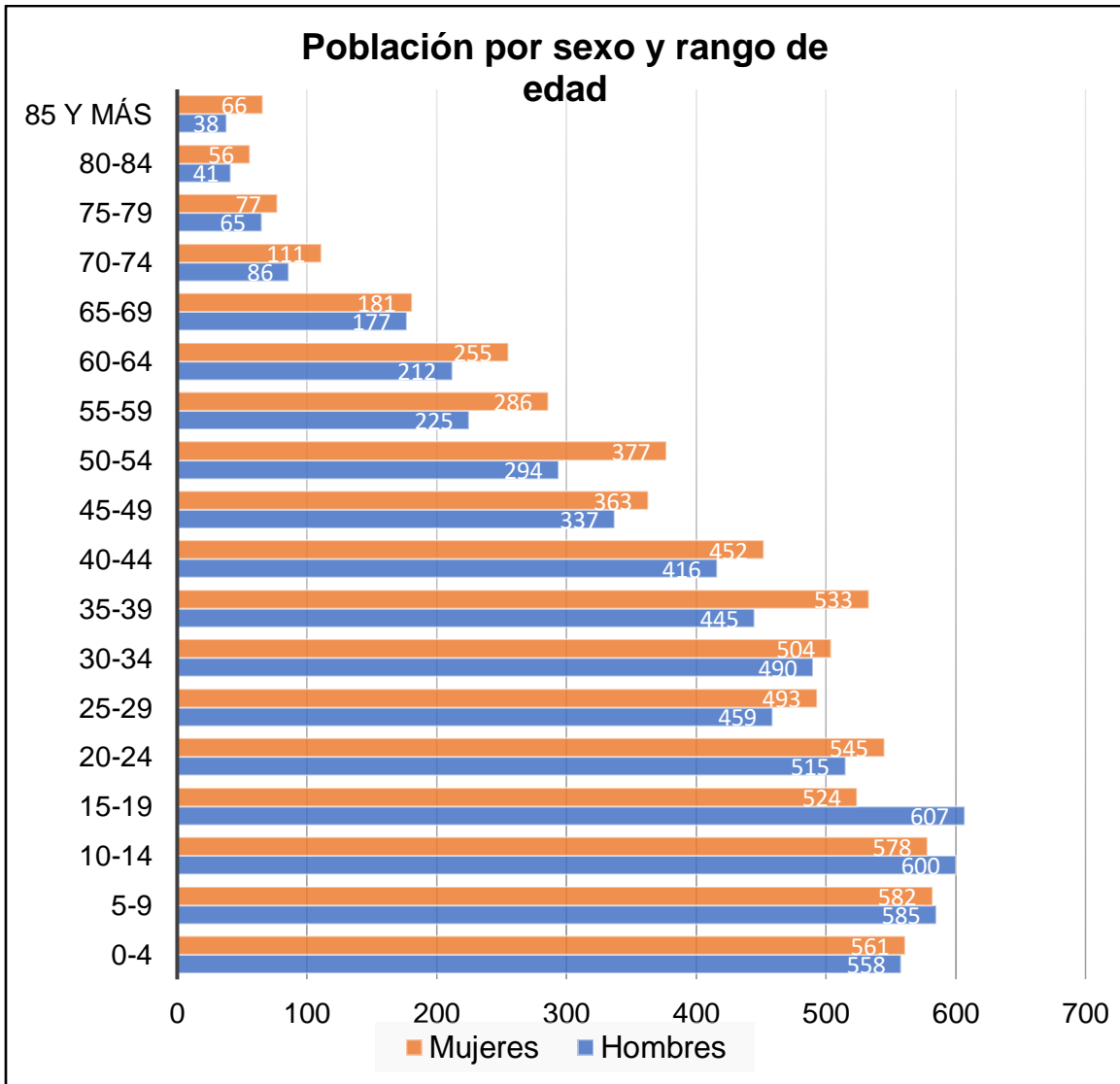


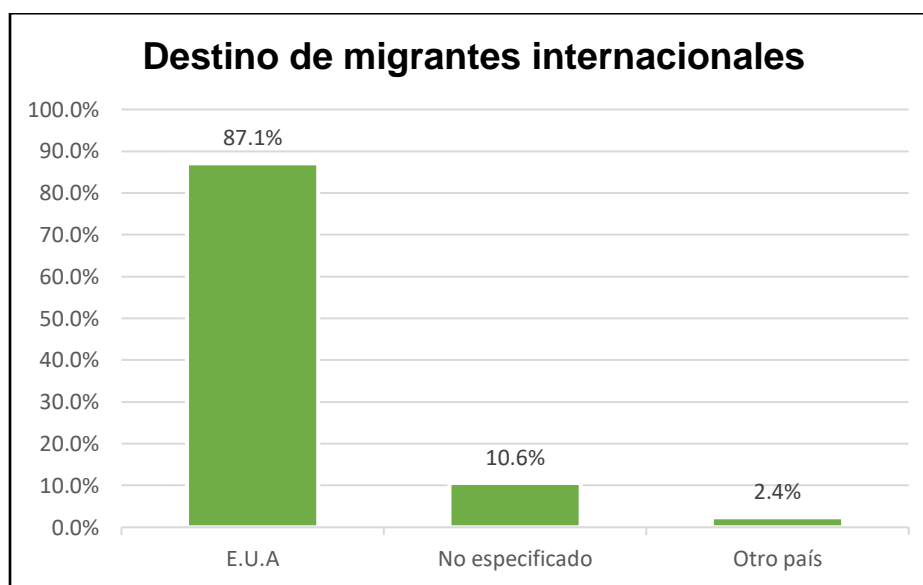
Ilustración 5. Total de la población por sexo y edad en el municipio de Almoloya del Río. Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda. INEGI 2020.

De acuerdo con esta gráfica de la población por sexo y edad (Ilustración 5, página 39) se pueden obtener datos relevantes, uno de ellos es que se trata de una población en crecimiento, ya que la base de la gráfica que representa a los pobladores jóvenes es más ancha a comparación de la cima donde se localiza la población longeva, muestra de ello es que el grupo masculino de 15 a 19 años cuenta con 607 personas, contrario al de hombres mayores de 85 años que cuenta con 38 integrantes, haciendo evidente el crecimiento de la población del municipio.

B. Datos sobre migración por sexo, edad y residencia

En el municipio de Almoloya del Río se presenta la migración nacional o internacional de hombres y mujeres, pobladores afirman que incluso han migrado familias completas. En el caso de la migración nacional se tienen como principal destino municipios de la zona conurbada de la Ciudad de México, estos pobladores migrantes suelen venir de visita los fines de semana. Para la migración internacional el principal destino son ciudades como Los Ángeles, San Diego y en general el Estado de California, Estados Unidos, quienes están ahí y dependiendo su situación migratoria llegan a visitar a sus familiares en vacaciones de fin de año, además de mandar recursos económicos (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Verano 2018).

Según datos del Censo de Población y Vivienda INEGI 2020, existe un total de 660 personas mayores de 5 años inmigrantes y 329 personas mayores de 5 años emigrantes. Del 100% de la población migrante internacional el 87.1% tiene como destino los Estados Unidos de América; el 10.6% un destino no especificado y finalmente el 2.4% tiene como destino otro país.



*Ilustración 6. Destino de migrantes internacionales del municipio de Almoloya del Río.
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda. INEGI 2020.*

La migración a Estados Unidos se debe a que los trabajos son mejor pagados, incluso aquellos no especializados, de acuerdo con Pánfilo E. S.¹⁰ se prefiere este destino porque es más fácil encontrar trabajo, pero sobre todo porque se paga en dólares, mismos que se mandan como remesa a los familiares, teniendo mayor ingreso (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Verano 2018). Entre las causas de la migración enlistadas por los resultados del Censo de Población y Vivienda INEGI 2020 se encuentran que del 100% de la población migrante; el 57.1% lo hace por causas familiares; 18.3% por causas de trabajo; 16.5% por otras causas; 4.5% por causas de inseguridad delictiva o violencia y finalmente el 2.4% por causas educativas.

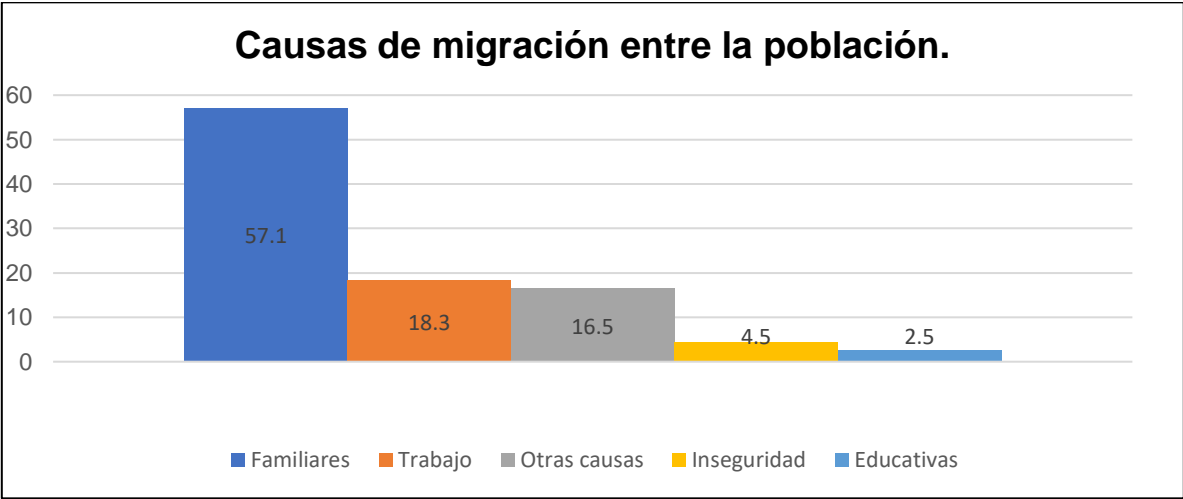


Ilustración 7. Causas de la migración entre los habitantes del municipio. Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda. INEGI 2020.

Entre las causas de trabajo que representa el 18.3% de la migración en Almoloya del Río, destacan el bajo precio al que se paga la maquila de prendas de vestir, lo poco valorado que es el trabajo agrícola y la falta de industrias (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Verano 2018). Esto lleva a los pobladores a buscar trabajo en actividades económicas mejor pagadas diferentes a las que se realizan en el municipio, con el fin de tener sustento económico.

¹⁰ Habitante de Almoloya del Río que ha migrado a Estados Unidos en dos ocasiones a causa de trabajo.

2.6 Actividades económicas productivas

Después de la desecación de la laguna Chignahuapan en 1951 actividades como la caza, pesca y recolección fueron disminuyendo y en su lugar se implementaron nuevas como estrategias de subsistencia, destaca la manufactura de prendas de vestir y disfraces de temporada como actividad económica en el municipio, sin embargo, se desarrollan otras como el comercio o la agricultura.

A. Producción agrícola

De acuerdo con datos del IGECEM los cultivos predominantes del municipio son; maíz grano y avena forrajera:

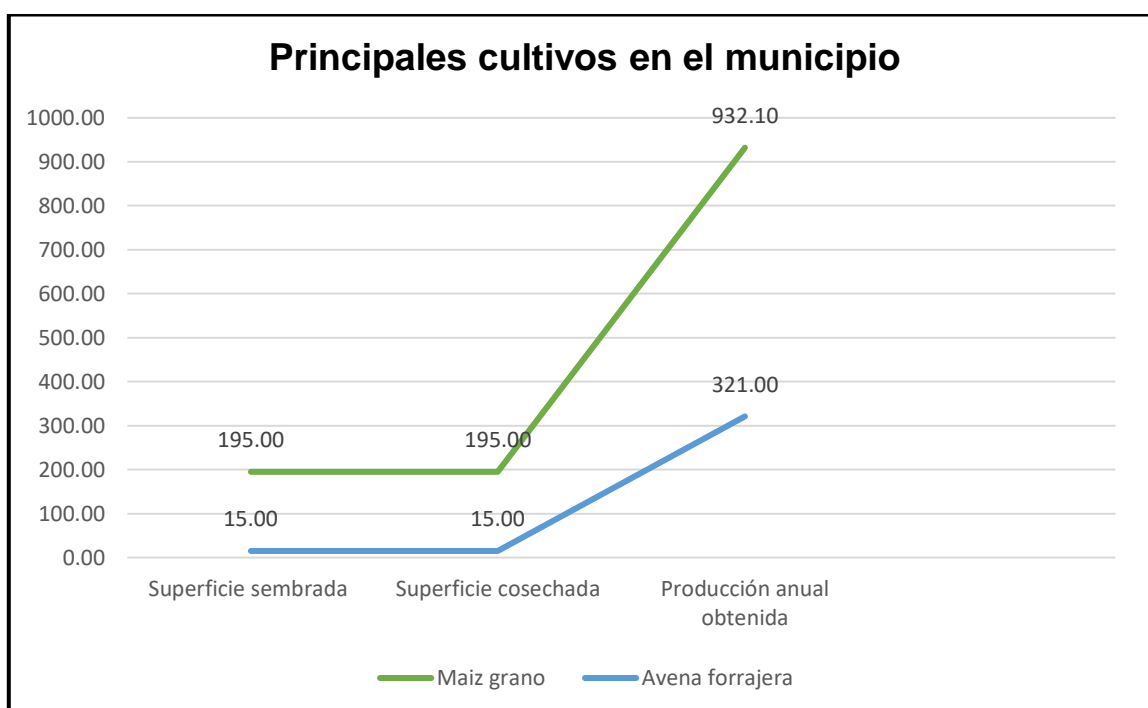


Ilustración 8. Principales cultivos del municipio, superficie sembrada, cosechada y producción total anual. Fuente: Elaboración propia con datos del IGECEM. Estadística Básica Municipal del Estado de México. 2022.

A partir de los datos de esta tabla (Ilustración 8, página 42) se sabe que durante 2021 en Almoloya del Río se sembró una superficie total de 195.00 hectáreas de maíz grano blanco, cosechándose la misma extensión y obteniendo un total de 932.10 toneladas. Mientras de avena forrajera se sembró un total 15.00 hectáreas, cosechándose la misma extensión y obteniendo una producción total de 321 toneladas. Con esto se constata que la agricultura sigue siendo una de las formas

de subsistencia practicadas por la población del municipio, comparada con la caza, pesca y recolección.

B. Caza, pesca y recolección

La desecación de la laguna trajo como consecuencia la disminución de las actividades de caza, pesca y recolección. “La acuacultura es otra actividad de Almoloya del Río que se realiza conforme a las condiciones de la Laguna de Chignahuapan, que pertenece al Área de Protección de Flora y Fauna Ciénegas del Lerma, en ella se obtienen: pez tiro, pez amarillo, pez tambulita, acocil y carpa. La pesca se realiza de forma artesanal a través de técnicas como la red agallera, chinchorro y fisga para el autoconsumo y venta local. La actividad está normada por la Cooperativa de Pescadores Poblado de Almoloya del Río” (Plan de Desarrollo Municipal Almoloya del Río, 2022: 83).

Igualmente se practica la cacería deportiva de patos llegados desde Canadá entre los meses de noviembre y febrero. En cuanto a la recolección de flora lacustre el tule se destina para alimentar al ganado, ya que la elaboración de artesanías usando este material se ha dejado de practicar (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017). La laguna Chignahuapan enfrenta problemas que la afectan, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal 2022-2024 las dos problemáticas principales son; la disminución del nivel de agua y la contaminación por la descarga de aguas residuales y químicos. Ambas situaciones dañan a la fauna que se encuentra en la laguna y por ende afecta la pesca debido a la muerte de especies a causa de los contaminantes que se generan por la actividad económica.

C. Tipo de industria y actividades artesanales

La actividad económica destacada de Almoloya del Río es la manufactura de prendas de vestir y disfraces de temporada, ésta se inició únicamente con la maquila de pantalón años después de la desecación de la laguna Chignahuapan, ya que los habitantes vieron en dicha labor una forma de subsistencia que no dependiera del medio lacustre¹¹. En el municipio se elaboran además de pantalones de mezclilla; ropa y disfraces que van desde los usados en festivales escolares, para Corpus

¹¹ La implementación de esta actividad económica se analiza en el apartado 4.3, capítulo 4.

Christi, Halloween, día de muertos, de “Adelitas” en el mes de noviembre, para pastorelas y vestimenta para niño Dios en febrero. (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Verano 2018). Esta información se refleja en los datos proporcionados por el INEGI a través del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) 2020;

Unidades económicas por actividad en Almoloya del Río.

Actividades económicas	Unidades económicas
Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, suministro de agua y de gas por ductos al consumidor final.	2
Industrias manufactureras ¹² .	588
Fabricación de prendas de vestir	496
Construcción.	1
Comercio al por mayor	9
Comercio al por menor	265
Información en medios masivos	1
Servicios financieros y de seguros	2
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	4
Servicios profesionales, científicos y técnicos	8
Servicio de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación.	20
Servicios educativos.	12
Servicios de salud y asistencia social.	22
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos.	14

¹² Se debe tener en cuenta que el INEGI considera como unidades de manufactura a todas aquellas que transforman las materias primas (panaderías, tortillerías, carpinterías, talleres etc.) con un total de 588, específicamente las de fabricación de prendas de vestir son un total de 496.

Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas.	53
Otros servicios excepto actividades gubernamentales.	61

Tabla 4. Unidades económicas por tipo de actividad en el municipio de Almoloya del Río.
Fuente: INEGI. Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas 2020.

A partir de esta información se sabe que las unidades económicas relacionadas a industrias manufactureras son las que predominan, con un total de 588 de las cuales 496 son de fabricación de prendas de vestir, seguidas por comercio al por menor con 265 y otros servicios excepto actividades gubernamentales con 61 unidades. Estos datos demuestran que la confección de prendas de vestir y trajes de temporada es la actividad económica más practicadas en el municipio.

2.7 Organización social familiar

Ante la preponderancia de dichas unidades económicas de manufactura, toma relevancia el tema de la familia, según datos del INEGI a través del Censo de Población y Vivienda 2020, en Almoloya del Río de la población mayor de 12 años el 5.0% es viuda; el 36.7% es casada; el 33.0% es soltera; 6.1% separadas; 1.5% son divorciadas y el 17.7% viven en unión libre;

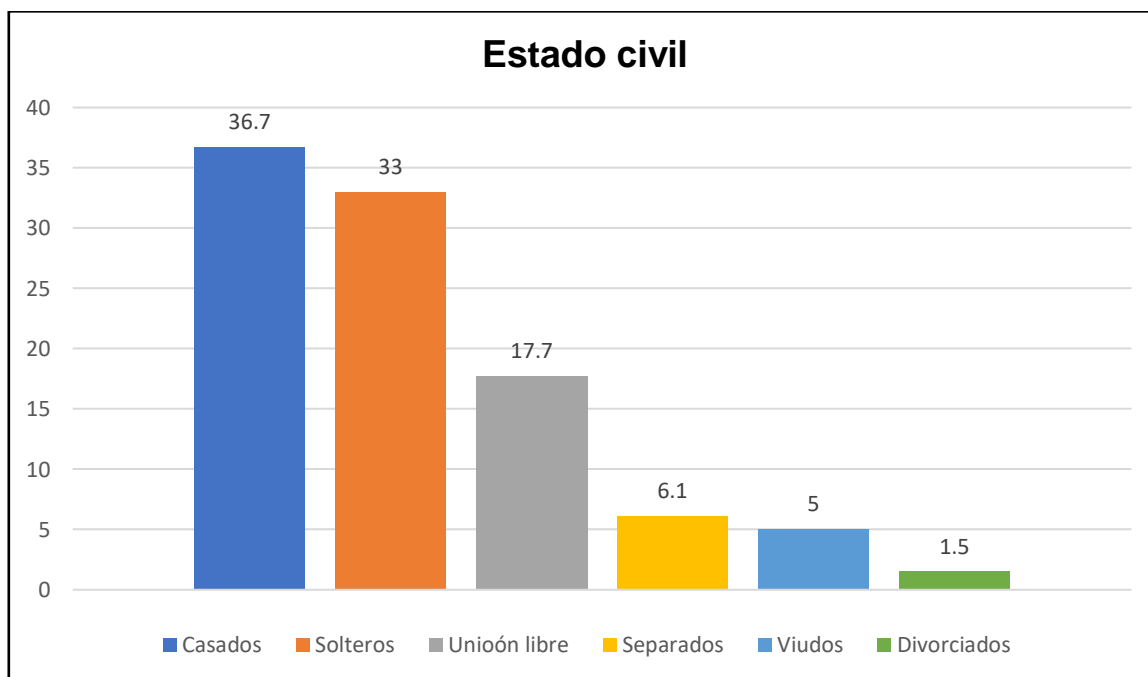


Ilustración 9. Estado civil de la población. Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda. INEGI 2020.

Los tipos de familia son las nucleares, es decir, aquellas que están integradas por padre, madre e hijos; y las familias extensas, en las que se integran abuelos tíos u otros parientes. Una de las formas de localidad es vivir en la casa del esposo, en el mismo predio que su familia, pero en un hogar propio, otra es vivir en una casa propia (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Verano 2018). Todo esto se describe con la intención de entender la dinámica familiar debido a la existencia de talleres familiares dedicados a la manufactura de ropa, en los que participan padres, hijos e integrantes de la familia extensa.

Estas características del municipio, que van desde el significado de su nombre, los antecedentes históricos, las particularidades geográficas (límites, flora, fauna y clima) así como datos sobre la población, migración, alimentación, ambiente, hasta información de las actividades económicas que desarrollan los habitantes ayudan a tener un panorama actual sobre Almoloya del Río, sin embargo, para entender esta dinámica presente se debe indagar en la antigua relación que la población mantuvo con su entorno, a través del modo de subsistencia lacustre y las actividades que este implica, que a partir de la desecación de la laguna en 1950 se fue dejando de practicar, este pasado lacustre se describe en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III. El modo de subsistencia lacustre anterior a la desecación de la laguna Chignahuapan en Almoloya del Río

En este capítulo se expone el modo de subsistencia lacustre que la población de Almoloya del Río practicó hasta 1951, así como las actividades de caza, pesca y recolección; las herramientas que se fabricaban y con las cuales se obtenían diferentes especies de flora y fauna, permitiendo mantener una alimentación característica del lugar con diferentes preparaciones para su consumo, además del enriquecimiento de esta alimentación con los productos obtenidos a través del trabajo agrícola; se analiza también la división de los roles por sexo y edad definidos para llevar a cabo las actividades de subsistencia y la cosmovisión de la población reflejada en la leyenda de la sirena. Se hace una revisión de los proyectos planteados para la desecación de las lagunas, así como sus causas; concluyendo con relatos orales de la población, mismos que reflejan el momento en que se inició la captación de las aguas en 1951, siendo el comienzo de una serie de cambios ocurridos en el ambiente y en consecuencia al modo de subsistencia.

Dichos cambios fueron visibles en toda la zona lacustre, de la cual la laguna Chignahuapan es el primer cuerpo de agua que forma el río Lerma. Para tener un panorama claro sobre la pertenencia de Almoloya del Río a la zona lacustre, se hace la delimitación geográfica del alto Lerma partiendo desde la cuenca Lerma-Chapala- Santiago en el ámbito nacional.

3.1 La zona lacustre del Alto Lerma

La laguna Chignahuapan se ubica en la zona lacustre del alto Lerma, ésta a su vez forma parte de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago, este apartado tiene como propósito delimitar geográficamente la zona de estudio, para ello es preciso retomar las aportaciones de Albores (1995) quien considera que la subcuenca del Alto Lerma constituye la primera fracción del sistema hidrológico Lerma-Santiago. Dicho sistema hidrológico se forma a partir del río Lerma que se origina en el Estado de México para desembocar en el Lago de Chapala; ahí inicia el río Santiago, que recorre 475 kilómetros hasta desembocar en el Océano Pacífico.

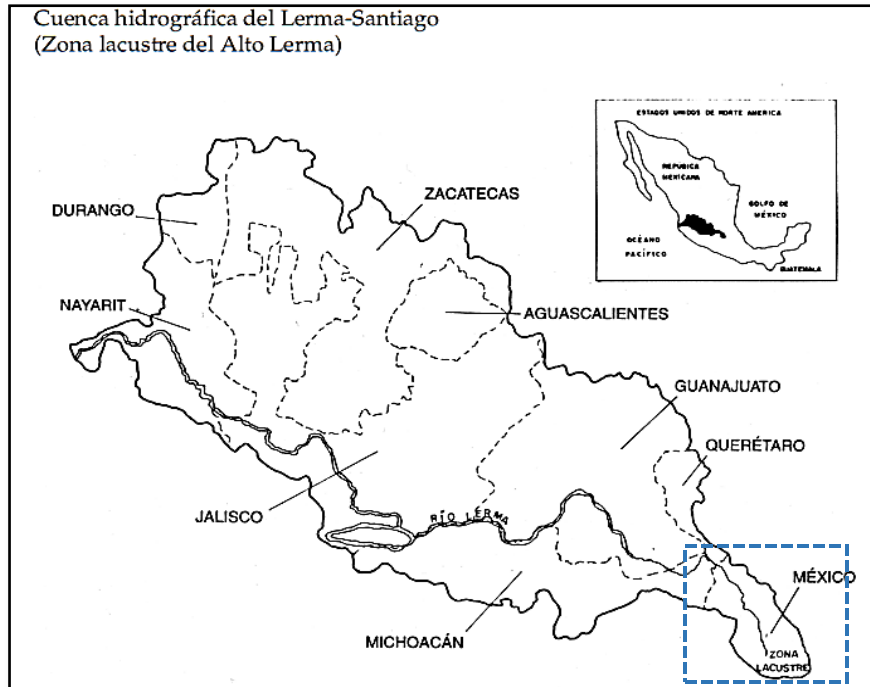


Ilustración 10. Mapa de ubicación del sistema hidrológico Lerma-Santiago en el ámbito nacional, se destaca en recuadro azul la subcuenca del Alto Lerma donde se ubica la zona lacustre. Fuente: Albores 1995.

Dentro del sistema Lerma-Santiago se delimita como Cuenca Alta del río Lerma a aquella zona que se extiende desde Almoloya del Río hasta la presa Solís en Guanajuato (Ilustración 10, página 48) “...constituye la única zona lacustre de la cuenca alta del río Lerma, misma que abarca desde el nacimiento de esta corriente fluvial —en el municipio de Almoloya del Río, Estado de México—, hasta la Presa Solís —de la entidad guanajuatense” (Albores, 1995: 57). En esta área geográfica es donde se ubica la zona lacustre del alto Lerma, que caracteriza al valle de Toluca por sus tres principales cuerpos de agua que moldearon el modo de vida de sus habitantes:

“Los tres humedales de mayor extensión son los lagos interconectados por el río Lerma, que constituyen el sitio Ramsar Ciénegas del Lerma, los cuales en sus orígenes formaban una gran zona lacustre sobre el valle que ahora ocupa el área urbana de la ciudad de Toluca. Se consideran los humedales remanentes más extensos del centro de México, cubren más de 90 km² en tres cuerpos de agua que son los reductos de las 27 mil hectáreas de humedales que había en el valle de Toluca a finales del siglo XIX” (Ramsar, 2003; citado en Informe técnico de la cuenca hidrológica Río Lerma 1. Humedales, INEGI).

A partir de esto se nombran a los municipios que forman parte de la zona lacustre del Alto Lerma, con el fin de tener un marco geográfico claro sobre las poblaciones del valle de Toluca que practicaban el modo de subsistencia lacustre. Albores (1995) distingue tres tipos; los municipios que quedan incluidos en su totalidad; de manera parcial; y aquellos del norte por donde el río sale de la zona (Ilustración 11, página 49). Los incluidos totalmente son; Almoloya del Río, Santa Cruz Atizapán, Chapultepec, Mexicaltzingo, Rayón, San Antonio la Isla, San Mateo Atenco y Texcalyacac. Los municipios con superficie parcial o que se sitúan alrededor de los anteriores son; Calimaya, Capulhuac, Joquicingo, Lerma, Metepec, Ocoyoacac, Tenango, Tianguistengo y Toluca. Y aquellos donde el río sale de la zona son; Otzolotepec y Xonacatlán.

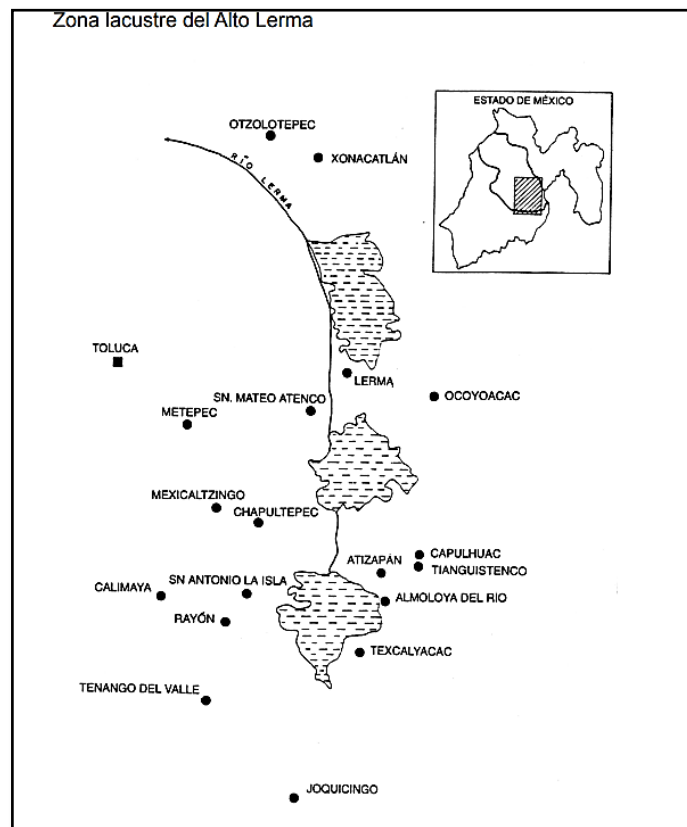


Ilustración 11. Zona lacustre del Alto Lerma. Se distinguen los tres cuerpos de agua principales y los municipios que los rodean. Fuente: Albores 1995.

Es así como estos 19 municipios forman la región lacustre del alto Lerma caracterizada por sus tres lagos; Chignahuapan o laguna de Almoloya, Chimiliapan

y Chiconahuapan o laguna de Lerma. Específicamente hablando de la laguna Chignahuapan ésta extendía sus límites por cinco de los municipios antes enlistados; Almoloya del Río, San Mateo Texcalyacac, Santa Cruz Atizapán, San Antonio la Isla, y Chapultepec, y por las localidades de Santa María Jajalpa, Tenango del Valle y San Pedro Techuchulco, Joquicingo (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017). Desde la época prehispánica, grupos como los Matlatzincas que poblaron el Valle de Toluca practicaron un modo de subsistencia que dependía del medio lacustre del que gozaba la zona, y Almoloya del Río no fue la excepción.

3.2 Relación hombre/ambiente en función del modo de subsistencia

La principal función de los modos de subsistencia es la de asegurar la supervivencia del grupo con lo que se tiene disponible, en Almoloya del Río, así como en toda la zona lacustre, se practicó durante siglos el modo de subsistencia lacustre, definido como:

“El conjunto de actividades económicas y de aspectos sociales cuya base la constituye la laguna. Mediante tales actividades no sólo se producen los medios de vida, la supervivencia y la reproducción física de los individuos, sino también la continuación de la producción y la continuidad del mismo modo de vida junto con la trama social en la que los hombres, de manera organizada, interactúan con la naturaleza y que comprende a las representaciones sociales colectivas. El mvl¹³ es muy antiguo y sumamente conservador; su categoría fundamental es la comunidad, y su unidad económica la familia. En términos estructurales —en tanto constituye una unidad de análisis—, el mvl se caracteriza por su, origen preagrícola y porque su despliegue se circunscribe a un contexto precapitalista” (Albores, 1995: 417).

Dada esta definición, se resaltan ciertos aspectos; que las actividades tienen como base la laguna, por ello se le llama lacustre, ya que se aprovechan los recursos propios de ese medio; al practicar este modo de subsistencia se asegura la continuidad del mismo, esto a través de la transmisión de los roles entre los miembros del grupo, de ahí que su categoría fundamental sea la comunidad; por último, la antigüedad del modo de subsistencia lacustre, debido a que tiene un origen pre agrícola, es decir, que fue practicado antes que la agricultura por los

¹³ Modo de Vida Lacustre.

grupos que habitaron la zona. Al referirse a estos pueblos, es necesario mencionar a los Matlatzincas, pues fueron quienes durante la época prehispánica poblaron la zona donde se ubica Almoloya del Río, resaltando el uso de un instrumento que, de acuerdo con Velázquez (1973) era fundamental de la cultura de este pueblo, e incluso era la causa de que los mexicanos los llamaran Matlatzincas, la red:

“El nombre Matlatzincatl tomóse de Mátlatl, que es la red con la cual desgranaban el maíz y hacían otras cosas los que se llaman Matlatzincas, y así, para desgranar el maíz echaban los dichos matlatzincas en una red las mazorcas, y ahí las aporreaban para desgranar, y también lo que se carga no lo llevan en costales sino en red, que tenga por dentro paja para que no se salga por la red lo que llevan, u otra cosa” (Sahagún, 2013: 587).

A partir de esta información se sabe del uso agrícola y de transporte que tenía la red entre los Matlatzincas, pero además de ellos, tenía otras utilidades que son de interés en este apartado; pues también se empleaba para la extracción de fauna lacustre de los diferentes cuerpos de agua de la zona, misma que se consumía como alimento, lo que muestra la adaptación del hombre a su entorno a través de la fabricación de instrumentos aptos para la satisfacción de sus necesidades alimenticias:

“Insistimos en cambio en recordar que los habitantes primitivos del territorio cuya cabecera era Matalzingo o Toluca, habían pasado de la etapa de la recolección y de la caza a la etapa agrícola, y que eran grandes cultivadores de maíz, y del huautli... Lo extraordinario y lo que asombro a otros pueblos, fue que introdujeron el uso de la red, que les permitía obtener de las lagunas, y de los ríos alimentos ricos en proteínas como los acociles, los zacamiches, los ajolotes, los atepocates, las ranas y otros. La pesca en las lagunas y en los ríos, que aún se practica, se asoció a la recolección de insectos como los jumiles y las hormigas. La red, además, se usó en el valle de Toluca para cazar volátiles, tal como se describe en el Códice Florentino” (Velázquez, 1973: 14).

Dentro de este marco es necesario resaltar el uso que dieron los matlatzincas a la red, como un instrumento característico de su cultura y adecuado para la explotación del medio lacustre del que gozaba el valle de Toluca, mencionar esto hace evidente la práctica desde tiempos antiguos del modo de subsistencia lacustre con las actividades que este incluye; la alimentación; los instrumentos y la producción artesanal. A esto se debe agregar las labores agrícolas que complementaban a las

de caza, pesca y recolección. En el caso de Almoloya del Río la agricultura si era practicada pero no a la misma escala que las actividades lacustres:

“En Almoloya del Río, las tierras no eran tan adecuadas para la agricultura por su topografía abrupta. Por esa razón, sus habitantes se dedicaban a ella en menor escala, y cultivaban sólo maíz, haba, cebada y frijol, productos que vendían en los mercados de Tianguistenco, Tenancingo y Tenango. Los medios comunes de subsistencia de esta municipalidad eran la arriería, la fabricación de papas de tule que cortaban en la laguna, la caza y la pesca”. (Noriega, 1980; citado en Camacho, 2016).

Las labores agrícolas como forma de complementar las lacustres se comprenden gracias a lo explicado en el apartado 1.3 “Aspectos preliminares del modo de subsistencia lacustre” (página18) donde se ha definido el modo de subsistencia rivereño, caracterizado, de acuerdo con Sugiura (1998) por la explotación no solo del medio acuático sino también del medio terrestre a través de la agricultura o aprovechamiento de recursos forestales. Entre los productos que sembraba la población están; maíz blanco, amarillo y negro; habas; frijoles; diversas especies de quelites y demás plantas comestibles (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). Este modo de subsistencia rivereño permitió a la población aprovechar, por una parte y en menor escala, los recursos agrícolas obtenidos a través del cultivo, y por otra, los lacustres propios de la laguna Chignahuapan por medio de la caza, pesca y recolección.

A. Actividades de caza, pesca y recolección

El modo de subsistencia lacustre se rige por las actividades de caza, pesca y recolección, la práctica de cada una de ellas depende de la variedad de flora y fauna acuática o terrestre que se desea explotar, las principales especies que se obtenían de la laguna son las siguientes:

Especies de flora y fauna para caza, pesca o recolección.		
Especies para pesca	Nombre científico	Uso
Charal	Chirostoma rioja	Preparación de tamales o en caldillo.
Ajolote (ajolote de Lerma)	Ambystoma lermaense	
Carpa	Cyprinus carpio	

Trucha	Oncorhynchus mykiss	
Negrilo	Ninphae flevo-virens	
Rana	Lithobates montezumae	
Atepocate ¹⁴		
Pescado blanco	Chirostoma humboldtianum	Para consumo, asados al comal o hervidos.
Juil	Cyprinus americanus	
Acocil	Cambarelus montezumae	
Especies para caza		
Pato zambullidor	Anas greca	Para consumo preparados en caldillo.
Pato real	Anas diazi	
Pato gallareta	Recurvirostra americana	
Pato zarceta	Anas cyanoptera	
Especies para recolección		
Berro	Nasturtium officinale	Para acompañar otros alimentos.
Lengua de vaca	Rumex crispus	
Atesquelite (o atlaquelite)	Hydrocotile renunculoides	
Cabeza de negro	Nymphaea gracilis	
Jara	Jaegaria bellidiora	
Papa de agua	Sagittaria mexicana steud	Consumo
Tule	Schoenoplectus californicus	Confección de aventadores.

Tabla 5. Especies de flora y faunas aptas para caza, pesca y recolección. Fuente: Trabajo de Campo. Almoloya del Río. Invierno 2024.

Estas especies de flora y fauna obtenidas mediante la caza, pesca y recolección eran aprovechadas como alimento¹⁵, por la población del municipio, a excepción del tule (no es comestible), que se usaba para la confección de artesanías como aventadores y petates. Para cazar los patos se usaba una técnica llamada “armada” que consiste en que un grupo de hombres rodea la bandada de patos que se

¹⁴ De origen náhuatl, atepocatl para referirse a los renacuajos de la misma rana (Lithobates montezumae).

¹⁵ Para su consumo se empleaban diferentes tipos de cocción y preparación, tema que se revisa en el apartado D (Página 65) de este subtema.

alimentan a las orillas de la laguna, para matarlos, todos los hombres disparan al mismo tiempo (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). Estas actividades, entre caza, pesca, recolección y la preparación de los alimentos trajeron consigo la asignación de roles de género por sexo y edad dentro de las familias según la actividad que realizaban.

B. Roles por sexo y edad en las familias

Para las actividades lacustres y agrícolas, en las familias se establecían roles de género por sexo y edad¹⁶, que van desde el acompañamiento; la ayuda; el aprendizaje; hasta la realización de las tareas por cuenta propia, como se indica en la siguiente tabla que muestra las tareas asignadas para niños¹⁷, jóvenes y adultos hombres y mujeres;

Roles de genero por sexo y edad.		
	En las actividades lacustres	En las actividades agrícolas.
Niños de 8 a 10 años	<ul style="list-style-type: none"> • Acompañar al su padre a pescar, cazar y recolectar. • Aprender el uso de herramientas para la captura de fauna. 	

¹⁶ De acuerdo con Herrera (2000) el rol de género es un conjunto de normas establecidas socialmente para cada sexo, esto abarca normas de comportamiento, actitudes, valores, tareas, etc. Es decir que la sociedad establece el comportamiento que se debe asumir según sea hombre o mujer, siendo la familia el primer grupo donde se transmite esta diferenciación; “El contexto familiar refuerza la diferenciación genérica, dando actividades diferentes a niños y a niñas; a las niñas se les destinan aquellas relacionadas con el hogar, servir, atender a otros; mientras que a los niños se reservan actividades de competencia que les permiten tener un mayor control sobre el medio externo, lo cual es una forma muy importante de ir delimitando las normas de comportamiento y dejando claras las expectativas sociales hacia cada sexo” (Herrera, 2000; 569). Por lo tanto, los roles de género que establece la sociedad se transmiten en primera instancia dentro de la familia, ya que al interior de este grupo se hace la diferenciación entre lo que es propio para niños y niñas.

¹⁷ Para el caso de los niños en las actividades agrícolas no se obtuvo mayor información, los informantes dijeron al respecto que se dedicaban a jugar y no tenían un papel importante en el trabajo agrícola (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

Niñas de 8 a 10 años	<ul style="list-style-type: none"> • Ayudar a su madre en las actividades domesticas (limpieza de las habitaciones) y a pepenar. 	
Adolescentes (varón)	<ul style="list-style-type: none"> • Pescar • Usar herramientas para la caza, pesca y recolección. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ayudar a sus padres en sus actividades.
Adolescentes (mujer)	<ul style="list-style-type: none"> • Preparación de alimentos. • Venta de los productos lacustres. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ayudar a sus madres en sus actividades.
Adultos (hombres)	<ul style="list-style-type: none"> • Pescar, cazar y recolectar. • Fabricar las herramientas para las actividades lacustres. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sembrar y cosechar. • Manejo de yunta.
Adultos (mujeres)	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades domesticas (preparación de alimentos, limpieza, cuidado de animales, bordado). • Venta de productos lacustres ya preparados o precocidos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades domésticas. • Llevar el alimento para el hombre al campo. • Ayudar en labores de cosecha.

Tabla 6. Roles por sexo y edad en las actividades lacustres y agrícolas. Fuente: Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024

A partir de esta información se puede notar que la mujer (en ambos casos) tiene su principal actividad dentro del hogar, desde la preparación de los alimentos para los miembros de la familia y también para ser vendidos como una forma de tener un ingreso económico, la limpieza de las habitaciones de la casa y bordar las prendas de vestir, en las actividades lacustres su tarea era pepenar¹⁸ y en las agrícolas su

¹⁸ Esto se refiere a separar por especies lo que el hombre pescaba o recolectaba (*Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024*).

trabajo en la cosecha era visto como ayuda. Por otra parte, el hombre cubre el papel de ser quien provee el sustento de la familia, pues en ambos casos (el lacustre y agrícola) es quien realiza las actividades mediante las cuales se obtiene el alimento. Los niños y adolescentes aprenden de sus mayores las actividades que más tarde desarrollarían solos, en el caso de los varones involucra la elaboración y manejo de instrumentos como redes, figgas o anzuelos, usados para la captura de fauna lacustre.

C. Instrumentos para las actividades de subsistencia

Para llevar a cabo las actividades propias del modo de subsistencia lacustre, la población disponía de herramientas que ellos mismos fabricaban; las redes, figgas, chinchorros o anzuelos, y otras que se compraban ya que su elaboración representa una labor especializada, tal es el caso de las canoas que se mandaban hacer con fabricantes de San Mateo Atenco (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). Dichas herramientas se dividen en dos grupos; las usadas para transportarse; y las utilizadas para captura de fauna. De la entrevista realizada al señor José Guadalupe Reyes G. D. se recabó información de las siguientes:

Las de transporte:

Tiradera: Tipo de canoa pequeña hecha de madera, con capacidad de transportar a una sola persona y su red, usada en actividades de pesca.

Canoa¹⁹: Embarcación hecha de madera impulsada por remo que se usa para pescar y transportar productos, se distinguen dos tipos; chica, con capacidad de llevar hasta 20 manojos de pastura²⁰; y grande, con capacidad de transportar más de 20 manojos de pastura.

¹⁹ De acuerdo con Albores (1995) ésta también recibe el nombre de chalupa o chalupita dependiendo su tamaño, sin embargo, los informantes entrevistados en Almoloya del Río refirieron a ella con el nombre de canoa.

²⁰ “Los términos zacate, pastura, yerba, y pasto, se usan para designar diversos vegetales acuáticos que servían de alimento para el ganado y para algunas aves domésticas” (Albores, 1995: 250). El tule es un ejemplo de estas plantas acuáticas usadas como pastura para animales, en la ilustración 13, página 58, se muestran los manojos de pastura cargados en una canoa.



*Ilustración 12. Canoa usada para transportarse y pescar, propiedad del señor Alejandro R.
Fuente: Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017.*

Cayuco: Tipo de canoa hecha o tallada en una sola pieza de madera, se distingue por tener un remache curvo en su parte frontal (proa), con capacidad de transportar hasta 3 personas. De acuerdo con el señor José Guadalupe Reyes G. D. este tipo de canoa era usada por hombres con un mayor poder adquisitivo, ya que al ser tallada en una sola pieza de madera su costo era elevado (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Verano 2024).

Trajinera: Embarcación hecha de madera, con capacidad de transportar de 40 a 50 personas, usada para ofrecer paseos a los visitantes ya que está habilitada con vigas de madera para que puedan ir sentados, consumir alimentos y los domingos llevaban música.



*Ilustración 13. Tipos de transporte usados en Almoloya del Río.
Fotografía proporcionada por el señor José Guadalupe Reyes G. D. (Trabajo de campo.
Almoloya del Río. Verano 2024).*

En la ilustración 13, página 58, se aprecia una trajinera echa de vigas de madera con más de 40 personas a bordo, de lado izquierdo (vestidos de blanco) se observa un grupo de músicos y detrás de ellos la garrocha con la que se impulsa la trajinera. En la esquina inferior izquierda de la fotografía se ve a un niño sosteniendo una pala de madera usada como remo, parado dentro de un cayuco (este se diferencia por su remache curvo al frente) y detrás de este una canoa cargada con manojos de pastura para animales.

Remos: Para impulsar las canoas y demás medios de transporte, se usan diferentes útiles a manera de remo; pala, hechas de madera con mango cilíndrico y un extremo aplanado para poder remar, su longitud varía dependiendo el tipo de transporte en el que se emplea, para su uso en tiradera, mide un metro de largo y para canoa un metro y medio aproximadamente; garrocha, madero cilíndrico usado para impulsar canoa y trajinera, su largo varía de los dos hasta los cinco metros; carrizo de sincolote, cuando no se disponía de pala o garrocha se usaba un carrizo de sincolote para impulsar tiradera o canoa debido a su corta longitud y delgades.

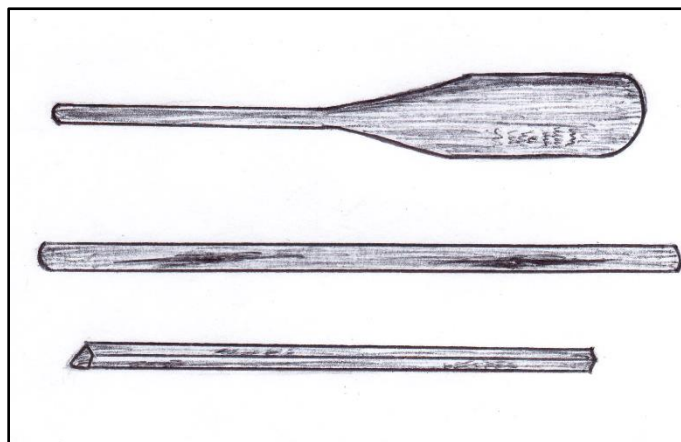


Ilustración 14. Útiles usados como remo; pala de madera, garrocha y carrizo de sincolote. Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Para la captura de fauna lacustre:

Honda: Arma usada para cazar patos, hecha de ixtle (fibra de maguey) se compone de una pieza tejida con forma elíptica de 15 centímetros de largo, sujeta a cada extremo de dos cuerdas sueltas tejidas del mismo ixtle, para su uso se coloca una piedra como proyectil en la parte tejida y agarrando los dos extremos de las cuerdas se le da vueltas, cuando toma fuerza se suelta un extremo para lanzar la piedra (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Verano 2024). Otra forma de cazar patos era con ayuda de escopeta.

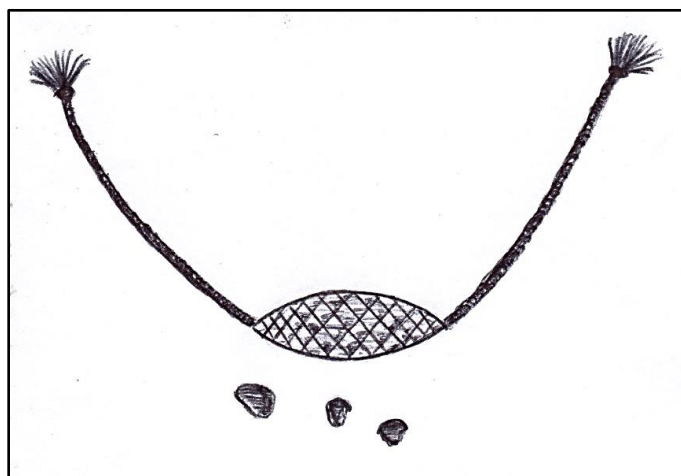


Ilustración 15. Honda tejida de ixtle, empleada para cazar patos. Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Fisga: Instrumento hecho con una garrocha de 3 o 4 metros de largo que en un extremo tiene de 3 a 5 puntas metálicas, usadas en zonas de poca profundidad principalmente para la pesca de anfibios (ranas y ajolotes). Se lanza contra la presa y queda pinchada en las puntas metálicas.

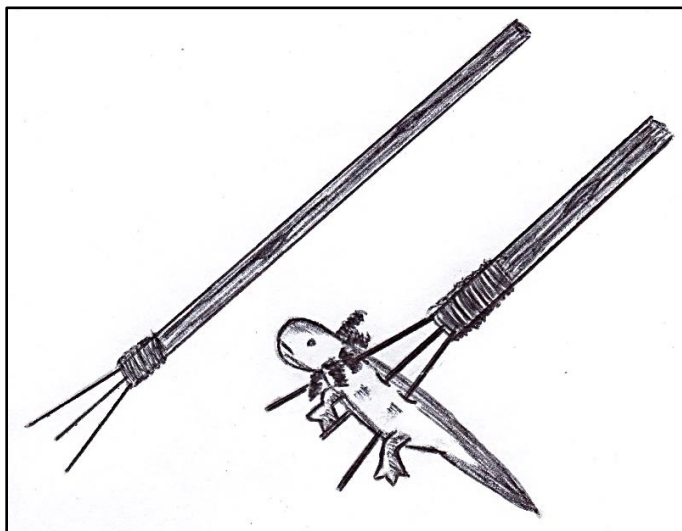


Ilustración 16. Fisga, usadas para la captura de anfibios y peces. Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Anzuelo: Instrumento hecho de una garrocha de 2 o 3 metros de largo a la que se le amarra en un extremo dos metros hilo con un corcho ensartado a la mitad, en la punta del hilo se amarra un gusano o acocil como anzuelo, usada principalmente para la pesca de carpa bajo el siguiente método; el anzuelo se sumerge en el agua y el corcho atravesado en el hilo queda flotando sobre el agua, cuando este se sumerge o mueve indica que una presa ha mordido el anzuelo y se saca del agua levantando la garrocha.

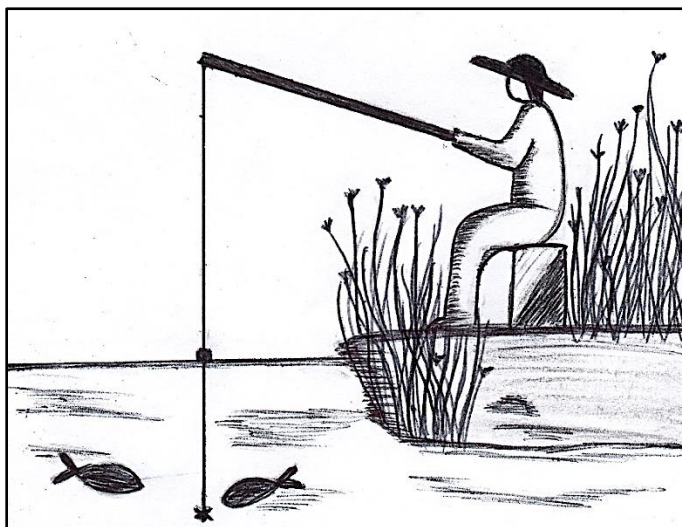


Ilustración 17. Pesca con anzuelo, Se usa una garrocha como mango, a un extremo se le amarra un hilo con un corcho atravesado que queda flotando sobre el agua, como carnada se usaba un acocil o gusano. Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Red: Hechas de hilo de algodón tejidas por los mismos pescadores²¹, usadas para pescar y recolectar, su medida variaba de uno a tres metros de longitud. Se teje en forma de cono y se amarra a un aro hecho de una rama de capulín o tejocote sujeto a una garrocha de 3 metros de largo. Se sumerge en el agua, se mueve a los lados y se saca para recolectar las presas atrapadas en su interior.

²¹ Las redes se tejían con ayuda de una aguja (Ilustración 19, página 62), ésta se hace con un pedazo de madera de aproximadamente veinte centímetros de largo por cinco de ancho que tiene un extremo con terminación en punta y un orificio a manera de ojal por donde se introduce el hilo para ir tejiendo la red (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

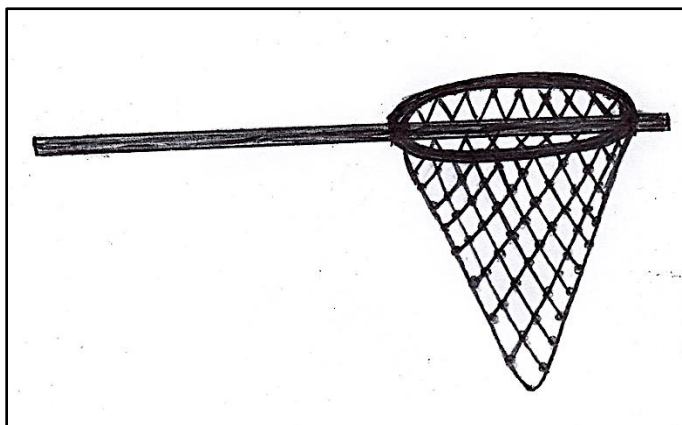


Ilustración 18. Las redes de hilo en forma de cono se sujetan en un aro hecho de ramas flexibles y una garrocha como mango. Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

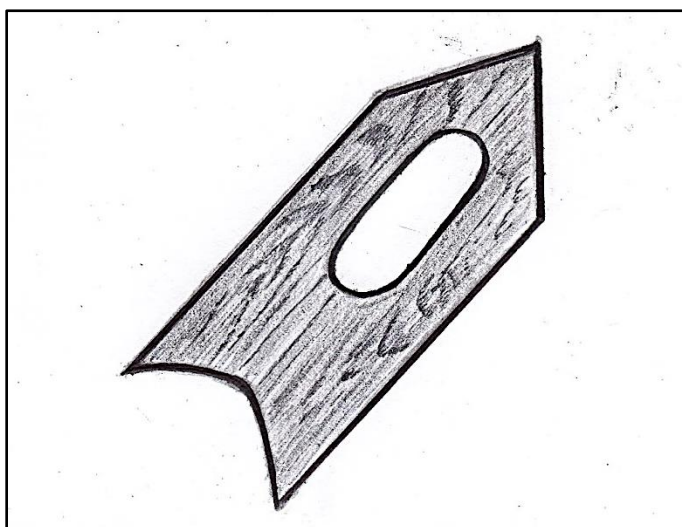


Ilustración 19. Aguja de madera, se hacen de una medida aproximada de 20 x 5 cm, usada por los pescadores para fabricar las redes, el hilo o jareta se introduce en el hueco del centro. Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Chinchorro: Es una red de aproximadamente 20 metros de largo hecha de hilo y varas, que se extiende con garrochas clavadas al fondo de la laguna, se usaban cerca de las corrientes de agua para que la fauna quedara atrapada en la malla, en las mañanas se desmotaba la red de las garrochas envolviéndola para que no se escaparan las presas, fuera del agua se juntan los peces y la red se coloca nuevamente en las garrochas.

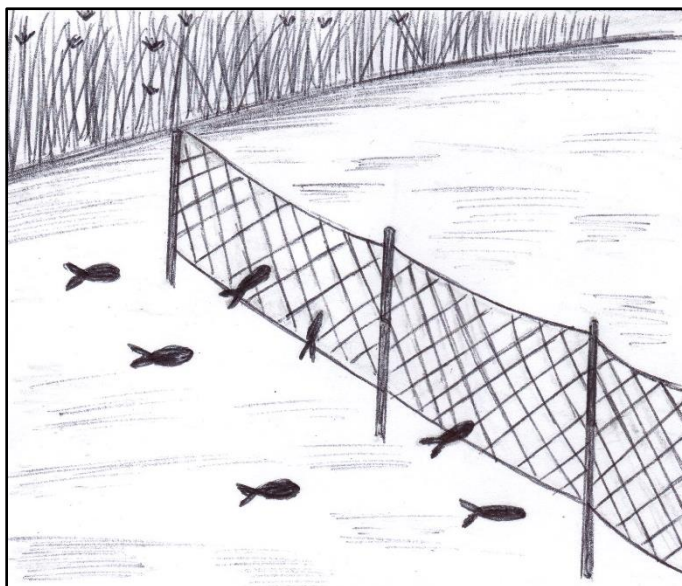


Ilustración 20. Los chinchorros. Usados cerca de las corrientes de agua, al ser redes sumergidas la fauna quedaba atrapada. Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Sombrero: Este no es una herramienta propiamente para caza pesca o recolección, pues formaba parte de la vestimenta del hombre, pero se solía usar en caso de no llevar un medio donde transportar los huevos de pato (para no quebrarlos) que se encontraban entre los tulares, a esto se le conocía como “huevear” (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

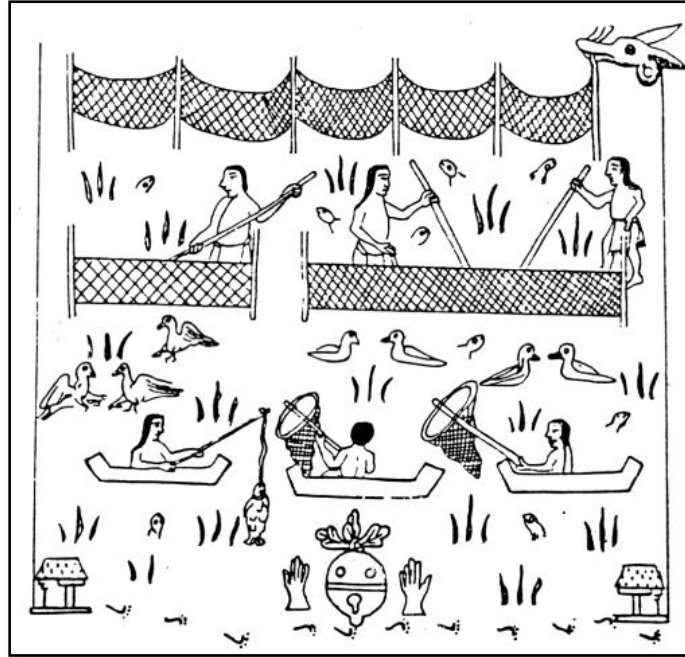


Ilustración 21. Muestra del uso de distintas herramientas para la captura de fauna lacustre. Fuente: C. Azcatitlan, lám. XIII. En: Albores 1995 p. 384.

De acuerdo con esta imagen (Ilustración 21, página 64) es posible observar el uso de distintas herramientas para la captura de fauna lacustre; de arriba a abajo e izquierda a derecha; en la primera figura se ve un chinchorro a manera de red sostenido por garrochas. En las figuras dos y tres además de chinchorro distingue a los personajes probablemente usando figas; en la figura cuatro se ve a un personaje dentro de una tiradera pescando con ayuda de anzuelo, y en las figuras cinco y seis se nota a dos personajes dentro de tiraderas usando redes en aros sujetos por garrochas. A pesar de ser una imagen extraída de un códice Mexica (Azcatitlan), puede ilustrar el uso de herramientas para pesca y recolección usadas en la zona lacustre del Alto Lerma, y específicamente a las obtenidas a través de las entrevistas en Almoloya del Río.

En lo que respecta a las trajineras el señor José Guadalupe Reyes G. D. recuerda especialmente dos, que llevaban música durante sus paseos que ofrecía a la isla de Mirafuentes, conocidas como “el toro y la vaca” propiedad del señor Margarito E. tenían capacidad para 40 personas. Con relación a los chinchorros menciona que el señor Francisco T. usaba uno (el más grande que recuerda) cerca de la corriente

de agua llamada Texcuapa para la captura de peces (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). Estos medios de transporte y herramientas reflejan una adaptación del hombre al medio ecológico, ya que fueron desarrollados con el fin de facilitar la captura de fauna lacustre bajo la modalidad de caza o pesca y así obtener los recursos necesarios para subsistir a través de una alimentación que tenía como base los productos lacustres con diferentes tipos de preparación.

D. Alimentación lacustre

Gracias a la variable flora y fauna lacustre, en Almoloya del Río fue posible una alimentación característica, teniendo como base; pescados, anfibios y plantas, las cuales eran preparadas para su consumo. Dicha alimentación se vio enriquecida gracias a los productos que se obtenían del campo, tales como maíz, frijol y quelites. El señor José Guadalupe Reyes G. D. recuerda ciertas formas de preparación y consumo de los productos lacustres:

Tamal de carpa; La carpa se limpia quitándole las vísceras y escamas, se le meten epazote, chile, cebolla y manteca, se envuelve en totemoxtle (hoja de maíz) para coserse asada sobre el comal o directo en las brasas. Se preparaba para consumo en la vivienda y para venta.

Acociles; Estos pequeños crustáceos se lavan y se ponen a hervir o a tostar sobre el comal, acompañados de cebolla, jitomate, chile o solo sal y cebolla, se consumían principalmente en taco con salsa.



Ilustración 22. Acociles preparados con jitomate, cebolla, chile, cilantro y limón. Fuente: Fotografía propia.

Ajolote y rana; Los anfibios se lavan con agua y ceniza para quitarles la textura babosa de la piel (mucosidad que producen), se limpian retirándoles las vísceras y se preparaban hervidos en salsa verde o roja.



Ilustración 23. Rana (Lithobates montezumae) A pesar de ser escasas, aún es posible encontrarlas en la laguna Chignahuapan. Fuente: Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017.

Juil; Este pescado parecido a la carpa se limpia y se consumía en tamal (misma preparación que el de carpa), o se tuesta directo sobre el comal, pocas veces se consumía hervido.

Pescado blanco; Su cocción es parecida al del juil, asado o hervido, se consumía acompañado de salsa.

Cabeza de negro; Este loto se recolecta, limpia y se cuece poniéndolo a hervir, se consumía únicamente con sal, su textura y sabor es parecido al del huevo hervido (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

Papa de agua; Esta planta acuática se cuece poniéndola a hervir y se consumía con sal y salsa para acompañar otros alimentos.

Atezquelite; Este tipo de quelite se puede consumir hervido o crudo para acompañar otros alimentos.

Raíz del tule; También puede ser consumida ya que tiene una consistencia y sabor parecidos al de la jícama (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

Por otra parte, de una entrevista realizada a la señora Yolanda T. C. se obtuvieron las siguientes preparaciones:

Tamales (también llamados mextlapiques); Estos pueden prepararse teniendo como base distintos tipos de fauna, entre ellos pescado blanco, negrito, charal, carpa o atepocates, para su preparación se condimentan con cebolla, chile y epazote, envueltos en hoja de maíz y su cocción puede ser asados en el comal o al vapor.



Ilustración 24. Mextlapique o tamal de charal, envuelto en hoja de maíz o totemoxtle asado sobre el comal. Fuente: Fotografía propia.

Rana y ajolote; Además de consumirse frescos como ya se describió, una vez limpios se dejaban secar para conservarlos y se preparaban capeados en caldillo, esta forma de preparación era propia de Semana Santa.

Pato (zambullidor, gallareta y real); Se vendía precocido hervido y para su consumo era preparado en caldillo verde o rojo.

Dado el trabajo agrícola como forma de complementar las actividades de subsistencia lacustre, en la alimentación de la población no faltaban los cultivos de la milpa;

Productos del campo para consumo.		
Producto	Nombre científico	Uso
Maíz blanco	Zea mays	Elaboración de tortillas
Maíz azul		
Frijol	Phaseolus vulgaris	Para acompañar otros alimentos.
Haba	Vicia faba	
Jaltomate	Jaltomata procumbens	Elaboración de salsas.
Quintonil	Amaranthus	Para consumirlos solos o acompañar otros alimentos.
Chivatos	Calandrinia micrantha	
Vinagreras	Rumex acetosa	
Jocoyoles (Xocoyol)	Oxalis divergens	
Nabos	Brassica napus	
Jamaraus	No se logró identificar	

Tabla 7. Los productos del campo que se consumían junto con los lacustres. Fuente: Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024.

Estos productos agrícolas complementaban la alimentación de la población, el maíz con el que se hacen las tortillas que acompañan todas las preparaciones no faltaban en la dieta de los habitantes al igual que los frijoles, los diferentes tipos de quelites que se recolectaban durante la temporada de lluvia, y las salsas, dada esta forma de alimentarse, la carne de cerdo y res era poco consumida (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). Esta combinación de fauna lacustres tales como pescados y anfibios propios de la laguna Chignahuapan y los alimentos del campo

hicieron de la gastronomía de Almoloya del Río una forma variada de alimentarse aprovechando lo que se tenía disponible con distintas formas de preparación que iban desde hervidos, asados, en salsas o envueltos en hoja de maíz a manera de tamal.

E. Producción artesanal

La flora que no es comestible era aprovechada por la población para la confección de artículos utilizados en el hogar, tal es el caso del tule, que si bien su raíz se consumía por su sabor parecido al de la jícama. Se empleaba para la confección de objetos útiles en el hogar. El proceso de preparación del tule para su uso es; se corta en verde de los tulares de la laguna y en forma de manojos se cargaba en canoa, fuera de la laguna cada manojo de tule se amarraba de un extremo para que se pudiera extender en forma de abanico, de esta manera ponerlo a secar recargado en una cerca hecha de ramas de árbol conocidas como “palpique”, esto se llevaba a cabo únicamente de día, pues de noche los manojos se metían para protegerlos del clima y los animales, este proceso de secado duraba ocho días, después de esto el tule estaba listo para su venta y confección de aventadores. (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Verano 2024),

Con el tule se confeccionaban aventadores²² empleados para prender el fogón (se muestra en la ilustración 25, página 69), el señor José Guadalupe Reyes G. D. recuerda que quienes se dedicaban a esta actividad tejían los aventadores de una forma semejante a tejer un petate, apoyándose de una piedra de superficie lisa para remarcar los dobleces y evitar que el tejido se deshiciera. También el tule se tranzaba para formar un cordón llamado “atadero” que se usaba como lazo para amarrar manojos de pastura. En Almoloya del Río no se fabricaban tanto los petates, ya que estos se vendían y eran característicos del municipio vecino de San Mateo Texcalyacac y San Pedro Techuchulco (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). La confección de estas artesanías es muestra del aprovechamiento que la población hizo de los recursos a su alcance, el tule propio de las zonas

²² Estos objetos son una especie de abanicos cuadrados con los que se hace aire para encender el fuego usado al cocinar.

lacustres se aprovechó para elaborar objetos de uso cotidiano, resaltando que en otros contextos el petate y aventador también se hace de palma.



Ilustración 25. Aventador de tule, usados para hacer aire y encender el fogón.

Fuente: mncp.cultura.gob.mx

A pesar de no ser una artesanía, se incluye en este apartado la vestimenta que usaba la población, ya que estaba hecha a mano por las mujeres que además de realizar las tareas domésticas bordaban las prendas de vestir, dicha vestimenta se compone de la siguiente forma:

Hombres; Camisa y pantalón de manta blanca, sombrero de palma tejido y huaraches, dependiendo el poder adquisitivo de la persona su camisa podía tener bordados, especialmente uno en forma de grecas conocido como “arco guarín”.

Mujeres; Chinguete de manta que se sostiene con ayuda de una faja de lana con la figura de pájaros bordados, se usaban los colores; rojo, azul rey, verde, negro o blanco, y de calzado guaraches. Para la parte de arriba usaban blusa blanca con pliegues verticales a la altura del escote y con una técnica parecida al deshilado llamada “repulgado”, en ocasiones usaban rebozo que los comerciantes de Tenancingo vendían en Santiago Tianguistenco (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

El abrigo, al igual que la alimentación es una necesidad básica que se satisface para asegurar la subsistencia, pues con la ropa se protege el cuerpo del exterior, frío, lluvia o calor. La vestimenta descrita que usaba la población del municipio tiene influencia de los pueblos originarios que habitaron la zona, que de acuerdo con

Albores (2021) fueron otomíes, matlatzincas y nahuas, destacando el uso de elementos característicos como los bordados, estos pueblos también influenciaron la cosmovisión en la zona lacustre del alto Lerma, a través de la creencia en la sirena, un ser mitad humano, mitad pescado, cuya leyenda se ha transmitido de generación en generación.

F. Cosmovisión

El medio lacustre también dio lugar a una cosmovisión propia del lugar, muestra de ello es la leyenda de la sirena, en Almoloya del Río los habitantes la nombran únicamente como sirena, mientras en otros municipios de la región lacustre como Metepec es conocida con el nombre de Tlanchana. La siguiente versión de la leyenda fue narrada por la señora Sara, vecina de Almoloya del Río;

Cuenta que en la calle Nezahualcoyotl vivía una joven muy bonita, ella bajaba a lavar su ropa todas las mañanas a la orilla de la laguna, pero un joven desconocido que decía vivir en isla de Mirafuentes comenzó a cortejarla, con el tiempo se enamoró de él y solo bajaba para verlo, una mañana ella ya no regresó, las personas fueron a llamar al sacerdote para decirle de aquel desconocido que se había llevado a la mujer, cuando llegaron a los lavaderos vieron a ambos huir en una canoa que al centro de la laguna se hundió, la joven surgió como una hermosa sirena que según cuenta vivía en la pequeña isla dentro de la laguna con aquel joven (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017).

Tal leyenda manifiesta la relación de los habitantes con el medio lacustre pues su narrativa tiene lugar en la laguna Chignahuapan, mostrando parte de la vida cotidiana de la población como el hecho de las mujeres que bajaban a lavar, además de que su personaje principal, la sirena, es una mujer que en lugar de piernas tiene una cola de pescado²³ ya que vive en el medio acuático, muestra de esto es un mural que se ubica dentro de la casa de cultura de Almoloya del Río (Ilustración 26, página 72), donde se representa a la sirena recostada en el fondo de la laguna

²³ Dada la zona en la que se desarrolla la leyenda, algunas versiones dicen que tiene cola de culebra o serpiente escamada, de acuerdo con Loera (2006) la figura de la sirena tuvo una transformación durante el virreinato, sustituyendo la cola de culebra prehispánica por la de pescado. Para el caso de las versiones de Almoloya del Río los informantes refirieron que tiene cola de pescado.

rodeada de la fauna del lugar; ajolote, acocil, un pez, rana, garza y un pato, se observa de fondo el paisaje lacustre, tulares y el volcán Xinantecatl (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). Este mural expresa la idea de la sirena como dueña del Chignahuapan y proveedora de la flora y fauna lacustre.



Ilustración 26. Mural que representa a la sirena como dueña del Chignahuapan y proveedora de la fauna lacustre, ubicado al interior de la casa de cultura municipal. Fuente: Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024.

De acuerdo con Rigoberto C.C. sacristán de la parroquia de San Miguel Arcángel, la sirena es una mujer con cola de pez que salía a la laguna en las noches de luna llena, y que su leyenda era bien conocida por los pescadores pues se creía que con su belleza los distraía, causando que se voltearan sus tiraderas y en ocasiones muriendo ahogados, cuenta que cuando desecaron la laguna, la sirena huyó, y que se le ha visto en lugares como San Miguel Almaya con un hijo en brazos, además de que de vez en cuando regresa al Chignahuapan, pues asegura que cuando lo hace deja abundante fauna lacustre que es aprovechada por los habitantes (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).



Ilustración 27. Fuente con escultura de la sirena, se le representa como una mujer con el torso desnudo, el cabello suelto y en lugar de piernas una cola de pescado, ubicada en la calle Nezahualcóyotl Fuente: Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024.

Como un recuerdo de la narración, en la calle Nezahualcóyotl se ubica una fuente (Ilustración 27, página 73) que tiene en su parte alta la escultura de una mujer con cola de pescado en lugar de piernas, el cabello suelto por la espalda y el torso desnudo, sostiene con sus manos una vasija de la que sale el agua (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). Dicha fuente se ubica en ese lugar como evocación de aquella joven que se convertirá en la sirena, pues como pues como ya se mencionó, se creó vivía en esa calle. Pero esta leyenda al igual que todo el modo de subsistencia lacustre tuvo su decadencia a partir a partir de 1951, año en que inició la captación de las aguas del río Lerma para abastecer a la Ciudad de México.

3.3 Los proyectos de desecación

A la largo de la historia fueron varias las propuestas para desecar las lagunas de Lerma, esto con diferentes propósitos, que van desde aumentar los terrenos para agricultura y ganadería del valle de Toluca, hasta el de dotar de agua a la Ciudad de México, razón por la que se aprobaría el proyecto de 1942, que no fue el único pues se plantearon otras ideas de captación, incluso una de la época colonial que se revisan en este apartado. El primer planteamiento para desecar las lagunas de Lerma data del año de 1772;

“Varias fueron las iniciativas de desecación, incluso algunas datan del periodo colonial. En 1772, por orden del virrey Antonio María Bucareli y Ursúa, se contrató a José Paradas y Rivadeneiro para realizar el proyecto de desecación de la laguna de Lerma. Una de las condiciones que exigió la autoridad local para no oponerse a la obra, tenía que ver con el reparto de los terrenos que se desecaran, los cuales debían dividirse entre el vecindario, pero la obra sólo avanzó en una pequeña porción” (Informe del presidente municipal de Lerma dirigido al secretario de la prefectura política de Toluca, 23 de febrero de 1865; Citado en Camacho, 2016).

De dicho proyecto colonial no se indica la finalidad que se buscaba al desecar las lagunas, siendo probable que fuera con la intención de conducir el agua a otra zona para su aprovechamiento o únicamente para que las tierras desecadas fueran usadas para explotación agrícola y ganadera, pues como evidencia, el reparto de las mismas era una condición que pedían las autoridades locales, esta cita también muestra el interés que hubo desde años anteriores en la zona lacustre para su aprovechamiento. La siguiente propuesta de desecación tuvo lugar entre los años de 1857 y 1871;

“Por tal motivo, el 3 de marzo de 1857, Riva Palacio proyectó una obra magna en la cuenca de Lerma. Dicha iniciativa tenía como objetivo desecar las aguas estancadas en la zona cenagosa del río Lerma para propiciar un mayor potencial agrícola en el valle de Toluca, mediante la utilización de los terrenos “incultos” ocupados por la ciénaga” (Camacho, 2016: 143).

A partir de ellos se conoce que la finalidad de desecar las lagunas no era para abastecer de agua a alguna otra zona, sino para que las tierras que fueran ganadas a la ciénega habrían de ser aprovechadas para la agricultura y ganadería,

justificado, de acuerdo con Camacho (2016), en evitar enfermedades a la población debido al estancamiento de las aguas de la zona cenagosa, esto traería cambios en el modo de subsistencia de las poblaciones involucradas, por lo que se pronunciaron en contra de dicho proyecto;

“Los representantes de San Pedro Tultepec y Almoloya expusieron que se mantienen los vecinos de dichos pueblos de la pesca, tule y otros productos de la laguna y que hacían esta manifestación para que se tuviera presente el perjuicio que resultaba de la desecación” (Acta celebrada entre el gobernador del estado y los representantes de los pueblos y haciendas involucrados en el proyecto de desecación”, 8 de marzo de 1857; Citado en Camacho, 2016).

En efecto, las poblaciones de la zona mantenían una estrecha relación con el medio lacustre, causa por la que evitarían que las lagunas fueran desecadas, pues esto traería cambios al entorno ecológico y por consecuencia a las formas de vida. Debido a estas reclamaciones de la población y sumados los conflictos internos del país, el proyecto no prosperaría “El proyecto quedó interrumpido por los conflictos internos que sufrió el país; la guerra de Reforma de 1858-1861, la guerra con Francia de 1861-1864 y el establecimiento del Segundo Imperio Mexicano de Maximiliano de Habsburgo, de 1864-1867” (Camacho, 2016: 148). De esto se sabe que la principal causa de la interrupción del proyecto fueron dichas punas que atravesó México, pues años después y cuando los problemas habían terminado, en 1870 se replanteo la idea de desecar las lagunas, pero ahora con un nuevo interés;

“En suma, para 1870, el proyecto de desecación de las lagunas giró en torno al desarrollo agrícola del valle de Toluca y al impulso de la privatización de la propiedad, al pretender repartir tierras que pertenecían a los pueblos como corporaciones y crear un número importante de pequeños propietarios” (Camacho, 2016: 150).

En este plan de desecación se tenía como finalidad además de aumentar la actividad agrícola y ganadera de la zona, el hecho de repartir los terrenos a la población como una forma de aumentar la pequeña propiedad. Pero el desinterés en el tema por parte de los habitantes fue la causa de que este planteamiento tampoco prosperara, “A pesar de que se pretendía incentivar la pequeña propiedad en la región, el retraso en las obras de desagüe se debió al poco interés de los pueblos en su realización, como una especie de resistencia u oposición pasiva ante

el proyecto” (Buve, 1996; citado en Camacho, 2016). Esta resistencia u oposición pasiva es quizás una forma de negarse a los cambios que esto traería consigo a su modo de vida, pues como ya se ha expuesto la vida de estos pueblos, incluyendo Almoloya del Río giraba en torno al medio lacustre.

A pesar de la oposición y resistencia, más tarde, durante el porfiriato y ante el crecimiento demográfico de la Ciudad de México, se tuvo la idea de captar las aguas del Rio Lerma en su lugar de nacimiento, es decir, en los veneros que dan origen a la laguna Chignahuapan en el municipio de Almoloya del Rio, pero esta idea fracasó frente al proyecto de llevar las aguas de Xochimilco a la ciudad de México;

“En 1899 W. Mackenzie propuso la captación de los manantiales del río Lerma como alternativa para dotar al Distrito Federal de nuevas fuentes de agua; por tal razón desde ese tiempo se iniciaron los estudios geohidrológicos; sin embargo, ese proyecto no se realizó porque el ingeniero Manuel Marroquín y Rivera demostró mayores ventajas en el aprovechamiento de las aguas de Xochimilco” (Vázquez, 1999: 117).

En este sentido, dicho proyecto tenía ya un propósito distinto al de los anteriores, que buscaban la desecación de las lagunas con el fin de aumentar los terrenos para explotación agrícola y ganadera de las localidades de la zona, sino el de dotar de agua a la Ciudad de México, Sin embargo, este planteamiento tampoco prospero, pero no dejó de estar latente como una opción, que años más tarde y dado el continuo crecimiento de la población de la Ciudad de México se retomaría de manera definitiva;

En 1940 fue aprobado el proyecto de captación de aguas de los manantiales que daban origen al río Lerma, propuesta que no tenía como fin la desecación de las lagunas ni tampoco el desarrollo de la agricultura, sino llevar las aguas de estos manantiales para abastecer con ellas a la creciente ciudad (Camacho, 2016: 159-160).

Este proyecto a pesar de ser aprobado en 1940 no fue iniciado hasta 1942, de acuerdo con Camacho (2016) debido a dos razones; las consecuencias que se tendrían sobre el medio lacustre y por ende en los modos de vida; y por los conflictos generados entre las poblaciones por los terrenos que fueran desecados. El interés que los habitantes comenzaron a tener por los terrenos que serían

desaguados los distrajo de las consecuencias que la captación de las aguas provocaría en el medio lacustre, dichos conflictos tuvieron que ser solucionados por el Presidente de la República una vez iniciadas las obras, “El 21 de julio de 1943, el presidente Ávila Camacho decretó que sólo se otorgarían a las poblaciones afectadas por las obras de captación, las tierras que quedaran descubiertas con la desecación de las lagunas” (Hernández, 2011; citado en Camacho, 2016).

A pesar de los conflictos por la tierra, el proyecto siguió hasta ser terminado e inaugurado en 1951, a partir de ese momento la vida de las poblaciones cambiaría para siempre, “Para los pueblos lacustres que vivían de lo que obtenían de las lagunas, sin duda la captación de aguas los perjudicó de manera severa. En un periódico de 1972, se confirma el descontento general de los lugareños por los daños ocasionados a su modo de vida” (Camacho, 2016: 160) estas afectaciones fueron visibles en Almoloya del Río, pues representó para sus habitantes al igual que los de otros municipios, la inevitable disminución de la laguna, sin poder hacer algo para evitarlo más que adaptar su modo de vida a las nuevas características del entorno, dejando de lado todas aquellas actividades económicas, artesanales, y alimenticias vinculadas al medio lacustre.

La mención de estos proyectos de desecación de las lagunas son muestra del interés que hubo para su aprovechamiento, si bien, en los primeros de ellos se buscaba el aumento de los terrenos disponibles para la agricultura y ganadería, la causa que años más tarde llevaría a la implementación del proyecto final, fue la de suministrar de agua a la creciente Ciudad de México, que a pesar de haber considerado los daños ecológicos y por consecuencia al modo de vida de las poblaciones de la región, este se iniciaría en 1942 y concluido e inaugurado finalmente en 1951, momento que representa la disminución de las aguas de la laguna Chignahuapan y al mismo tiempo la de la flora y fauna lacustre que daba sustento a la población, este acontecimiento aún puede ser contado por aquellos habitantes de Almoloya del Río que lo vivieron, aspecto que se describe a través de la historia oral en el siguiente apartado.

3.4 La desecación de la laguna Chignahuapan a través de la historia oral

El momento de la desecación causada por el proyecto de abastecimiento de agua a la Ciudad de México que se terminó de construir en 1951, es aún recordado por pobladores del municipio de Almoloya del Río, y en este apartado se presentan tres de esos testimonios resultados de pláticas y entrevistas con habitantes del municipio. El primero de ellos fue proporcionado por el señor Leonardo A., obtenido durante el trabajo de campo en otoño de 2017;

“El error que cometieron los ingenieros fue que dinamitaron los veneros, cuando lo hacían se veía el polvo y los animales se espantaban, creyeron que iba a salir más agua de los veneros, pero no, empezó a salir menos, a lo mejor el agua se fue para otro lado y pues esa poca que salía es la que se llevaron para México. Se secó de la noche a la mañana, al otro día ya no había agua y pues se veían los animales muriéndose entre el lodo, ya no pudimos hacer nada” (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017).

En este primer relato se menciona algo que otras personas entrevistadas repiten, el error por parte de los ingenieros al dinamitar los veneros es probable que la población haya considerado este hecho como un error, y encontrar en esto una forma de justificar el desastre provocado por el proyecto. La siguiente historia corresponde al señor José Guadalupe Reyes G. D., obtenida durante el trabajo de campo el día 23 de enero de 2024;

“Aquí había un ojo de agua, de aquí se hacía corriente que se iba para la laguna, me acuerdo porque este árbol de capulín ya estaba, Texcuapa se llamaba esa corriente, entonces la laguna llegaba hasta aquí, aquí había un paso de tierra como de dos metros que rodeaba esta parte de la laguna. Entonces la casa de mis papás donde yo crecí era ahí (mientras señalaba con su bastón una casa ubicada en la calle Agustín Millán) yo nomas me asomaba desde la ventana y ya veía el agua de la laguna que llegaba aquí, aquí es donde también bajaban a lavar, a mi mamá todavía le toco lavar con sanacoche²⁴ que vendían los de Coatepec. Pues ya en la noche del 23 de junio, me acuerdo de que fue esa fecha porque al otro día era San

²⁴ El sanacoche es una planta (*saponaria officinalis*) cuya raíz de bulbo se empleaba como jabón.

Juan y ya no nos pudimos bañar, en la noche se escuchó como un tronido muy fuerte, como si hubiera caído un rayo en la laguna y se escuchaba después como que chupaba el agua, como que la jalaba, así como cuando le bajas al baño.

Al otro día temprano como a las 7:00 de la mañana se empezaron a escuchar los gritos y pues ya nos asomamos, era la señora Petra, Petra Villagran, Leodegaria Aguilar y su hija Celia, gritaban ¡Vengan a ver, traigan agua bendita y copal, llamen al padre y den rogación, ya se fue el agua! Y si pues, ya desde la puerta de mi casa no se veía el agua, bajamos y ya estaba la gente reunida, yo me puse a juntar los pescaditos que estaban todavía brincando aquí en el lodo. Y pues ¿nosotros que podíamos hacer? nada, si estos desde antes ya andaban viendo de donde sacar, andaban metidos en el bordo, hasta con dinamita andaban...” (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

Este relato rescata parte de la forma en que la población reaccionó ante lo ocurrido, al mencionar a aquella mujer que gritaba pidiendo llevar agua bendita, copal, al sacerdote y tocar las campanas, probablemente pensarían que sería un hecho que no tardaría mucho tiempo en recuperarse, pero no fue así. El siguiente relato fue proporcionado por Yolanda T. C. durante trabajo de campo el día 25 de enero de 2024;

“A mí; mi papá me platicaba cuando era niña como fue ese día, decía que fue el 23 de junio porque al otro día, era San Juan y la gente tenía la costumbre de bañarse ya fuera de este lado (en un paraje conocido como Pretunta) o de aquel (donde actualmente se ubica en DIF) y ya no se bañaron. Entonces me decía que se escuchó como tronó la tierra y el agua se desapareció, y en la mañana pues ya no vieron el reflejo del agua que llegaba hasta acá arriba (señalando cerca de la avenida Acueducto) ya cuando bajaron pues había gente aquí, decía que muchos gritaban, otros lloraban, pues si, de dolor al ver que ya no estaba el agua, después seguían pescando, pero ya no igual...” (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

Cabe mencionar que la señora Yolanda T. es hija del señor Sabas T., quien murió a la edad de 94 años y fue pescador al igual que sus hermanos. Estos tres relatos

muestran la forma en que la población vivió lo ocurrido, en los tres se hace notoria la tristeza en frases como “ya no pudimos hacer nada” o “algunos gritaban o lloraban” hacen evidentes la tragedia que este acontecimiento representó para los pobladores de Almoloya del Río, pues su vida dependía de la laguna, y que los llevaría más adelante a cambiar su modo de subsistencia.

A partir de lo expuesto hasta aquí, es claro que el medio lacustre del que gozaba el municipio de Almoloya del Río permitió a sus habitantes practicar una forma de vida que giraba en torno a él, a través del modo de subsistencia lacustre y lo que este implica; las actividades de caza, pesca y recolección, así como la fabricación de los instrumentos propios para cada una de éstas; la confección de artesanías con tule; la alimentación basada en flora y fauna de la laguna que se complementaba con los productos obtenidos del campo a través de la agricultura de temporal; así como una cosmovisión que refleja la unión de los pobladores a su medio, a través de la leyenda de la sirena como dueña del Chignahuapan y proveedora de lo necesario para subsistir. Pero a partir de la desecación de la laguna en 1951 todas estas particularidades culturales comenzarían a dejarse de lado, para implementar nuevas formas de subsistencia que no dependieran del medio lacustre, cambio sociocultural que se revisa en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV. Cambios socioculturales provocados por la desecación de la laguna Chignahuapan

A lo largo de este capítulo se describen los cambios socioculturales en Almoloya del Río originados a partir de la desecación de la laguna Chignahuapan, haciendo énfasis en las actividades económicas ya que estas se diversificaron, dejando de lado la caza, pesca y recolección una vez que estas no fueron posibles, comenzando la población a dedicarse al campo, a migrar o a ser obreros, lo que trajo consigo cambios en los roles familiares. Se describe el inicio de la maquila y confección de prendas de vestir que se implementó como medio de subsistencia, y como fue creciendo hasta llegar a ser la principal actividad económica del municipio según datos cuantitativos que se revisan. Se enlistan los diferentes ramos que existen en la maquila, los mercados regionales y nacionales en los que se comercializan las prendas de vestir que se confeccionan y las problemáticas que enfrenta la actividad. De igual forma se revisan los cambios que tuvo la narrativa de la leyenda de la sirena, y por último se precisan las condiciones de la laguna en los últimos veinte años.

4.1 Nuevas actividades económicas como formas de subsistencia

Después de la desecación de la laguna Chignahuapan en 1951, las labores vinculadas al medio lacustre como la caza, pesca y recolección dejaron poco a poco de ser fuente de trabajo, las actividades económicas y formas de obtener el sustento en el municipio se comenzaron a diversificar, los hombres se dedicaron más al campo y buscaron trabajo como peones o albañiles, esto debido a la escasez de industria en la zona. Un ejemplo de estos casos es el del señor Sabas T. (fallecido) quien fue pescador, su hija Yolanda T. expone su caso:

La señora Yolanda T. C. de 65 años originaria de Almoloya del Río, es hija del señor Sabas T. H. quien era pescador. Yolanda no conoció la laguna en su antigua extensión, solo recuerda charcos y escuchaba a su padre platicarle de la belleza del lugar cuando él salía a pescar, para ello utilizaba una canoa de madera y una red tejida de hilo. Lo que obtenía de la laguna era pescado, carpa, trucha, pescado blanco, rana, ajolote y atepocates, todo esto lo cocía y vendía su madre en el tianguis de Almoloya del Río y en Santiago Tianguistenco.

Cuando inició la captación de las aguas en el año de 1951 su padre dejó de ser pescador, busco empleo en el municipio, pero era escaso, por lo que trabajó un tiempo como peón. Después se empleó en el proyecto de entubado del agua en Almoloya del Río, luego se fue a Poza Rica Veracruz donde comenzó a trabajar en PEMEX, para después irse de brasero a los Estados Unidos, dejando a sus hijos y esposa al cuidado de sus padres. Durante la ausencia de su padre, Yolanda y su hermano menor recogían hongos que crecían en las orillas de la laguna, cuidaban y ordeñaban vacas para vender la leche, también comenzaron a juntar leña, boñiga y mezote (maguey seco) para vender, ya que estos se usaban como combustible para el fogón en los hogares.

Pero en el año de 1968 deportaron a su padre, buscó trabajo en la construcción del metro en la ciudad de México, y más tarde en la fábrica de rafia "Rafitex" de Santiago Tianguistenco, pero un accidente lo dejó pensionado. El señor Sabas T. H. tuvo siete hijos, de los cuales cinco son profesionistas, la señora Yolanda estudio auxiliar en enfermería en la Ciudad de México, por lo que estuvo un tiempo alejada del lugar donde nació, por eso para ella la laguna no tiene mayor relevancia, solo utiliza una parte cercana a la planta de tratamiento de aguas negras para sacar a pastar sus borregos. En este caso se hace notorio las formas que los hombres del municipio buscaron para conseguir el sustento, dejando de lado la pesca, a través de otras actividades económicas como la agricultura, ser albañiles, obreros, entre otras.

Otro caso es el del señor Salomé R. (fallecido) su hijo, el señor Alejandro R. Comenta que su padre Salomé R. era pescador, a partir de los ocho años lo llevaba con él para enseñarle como utilizar los instrumentos para la pesca, a los diez años ya pescaba solo. Lo que obtenían lo preparaba su mamá, de eso comían y parte lo vendía en el tianguis de Santiago Tianguistenco. Al secarse la laguna las personas comenzaron a dedicarse al campo, ya que era la única fuente de empleo porque no había industrias en la región, algunos se fueron a trabajar a los Estados Unidos, y años más tarde otros comenzaron a dedicarse a la costura. Su padre, como pescador, y ya que la laguna dejó de ser su fuente de sustento migró a la ciudad de

México para trabajar la tierra, de eso se lograron mantener su madre y sus hermanos. (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017).

En este caso es notorio el impacto que la desecación de la laguna tuvo sobre el modo de subsistencia, ya que la escasez de flora y fauna que se obtenía de ella y que servía para tener sustento económico a través del comercio, trajo como consecuencia la búsqueda de nuevas actividades económicas como forma de subsistir. Pero ante esta situación, las mujeres también buscaron la forma de apoyar al ingreso familiar, ya que vendían los bordados que realizaban como parte de su vestimenta, con ellos elaboraban trajes de niños para el día de Corpus Christi, manteles, servilletas y fajas que bordaban a mano (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno de 2024). En este sentido, la mujer también trató de obtener el sustento económico en el hogar cuando los hombres ya no pudieron pescar o recolectar, esto a través de la venta de bordados que ellas mismas realizaban y que incluían en trajes para niños o mantelería. La implementación de estas nuevas actividades económicas trajo consigo la asignación de nuevos roles dentro de la familia.

4.2 La dinámica familiar

Después del año de 1951 hubo cambios en la dinámica familiar, así como en la distribución de sus roles, resultado de la diversificación de las actividades económicas en el municipio de Almoloya del Río, pues dejaron de ser pescadores, cazadores y recolectores para comenzar a ser familias campesinas, migrantes y más tarde maquileros. Los roles familiares distribuidos a partir de la actividad vinculada con el medio lacustre que eran; el hombre a la búsqueda del alimento y la mujer a la preparación de estos para su consumo y venta, así como el cuidado del hogar, fueron cambiados dependiendo la nueva actividad a la que el padre de familia se comenzó a dedicar.

En el caso de la familia campesina²⁵, una vez que el padre decidió tomar esta actividad como forma de asegurar la sobrevivencia, los roles se distribuyeron de la

²⁵ De acuerdo con Arias (2009) se puede definir a este tipo de familia como una unidad económica formada en torno al cultivo de la tierra, desde ahí se organizaba y cooperaba, sobre todo con trabajo para sacar adelante la producción agrícola, para al final del ciclo, consumir los productos y compartir las ganancias, en caso de que las hubiera. Algunas características de este tipo de familia son; el auto abasto, es decir que su

siguiente manera; el padre salía a trabajar junto con los hijos varones mayores de cinco años para que fueran aprendiendo a trabajar la tierra, mientras la madre se quedaba en el hogar a preparar los alimentos y al cuidado del hogar junto con las hijas a quienes se les enseñaba desde pequeñas las actividades a realizar en la casa (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2018). Como ya se mencionó en el Subtema B “Roles por sexo y edad en las familias” del apartado 3.2, la agricultura era complementaria a las labores lacustres, y una vez que el medio lacustre ya no permitía la subsistencia, la agricultura fue una alternativa junto con la migración nacional o extranjera.

En el caso de las familias en las que el padre migraba, su destino variaba, podía ser los Estados Unidos a través del programa “Brasero” en el que se buscaba mano de obra mexicana para el campo estadounidense; o la Ciudad de México para trabajar como obreros. Cuando el padre de familia migraba la esposa y los hijos quedaban al cuidado de los abuelos paternos, ellos se encargaban de transmitir a los hijos varones lo que el padre debía enseñarles, pero no era así por su ausencia, mientras a las hijas les enseñaban sus madres. El recurso económico que era mandado por el padre se dividía entre la esposa para el cuidado y necesidades de sus hijos y entre los padres del hombre, ya que era ellos quienes cuidaban de la nuera y los nietos, además de vivir estos en su casa (Trabajo de campo, otoño 2018). La migración fue otra alternativa a la que los padres de familia recurrieron ante la desecación de la laguna Chignahuapan, y gracias a ella fue posible el inicio de la maquila como actividad económica en el municipio, pues quienes aprendieron este oficio en la Ciudad de México regresaron para enseñarle a más personas del municipio.

Y gracias a ella fue posible el inicio de una nueva actividad económica en el municipio, ya que aquellos migrantes que se emplearon en fábricas de la ciudad de

producción agrícola sirve para alimentarse; se organizaba de acuerdo con el ciclo de vida de acuerdo con la edad y sexo de los familiares, esto significa que se establecen roles a desempeñar de acuerdo con el sexo y edad de cada integrante para las actividades agrícolas.

México, regresaron para enseñarle a más personas de su localidad dicha labor; la maquila de pantalón, trabajo que se explica en el apartado siguiente.

4.3 La maquila y confección de prendas de vestir

Posteriormente, entre los años de 1955 y 1956 los hombres comenzaron a migrar a la ciudad de México en busca de trabajo, allá hubo quienes se emplearon en la maquila de pantalón, y conociendo la situación en la que se encontraba la población, regresaron a Almoloya del Río para enseñarle este oficio a sus paisanos, incluso hubo quienes mandaron las máquinas de coser. Al respecto de estos habitantes que aprendieron dicho oficio, el señor Josué C. H. destaca a Benigno Reyes Pulido como uno de aquellos primeros pobladores que trajeron la idea de la ciudad de México después de la desecación de la laguna, enseñando a aquellos que habían perdido su fuente de ingreso. (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2018)

Al principio esta actividad, se limitaba a la maquila de pantalón de vestir, cabe mencionar aquí la diferencia entre maquila y confección; la primera se refiere únicamente a la costura de las prendas, es decir que el empleador o empresa entrega al maquilero todas las piezas que forman una prenda ya cortadas, y el maquilero se encarga de coser y formar la prenda que entrega para ser etiquetada; mientras la confección se refiere a la fabricación de las prendas desde el trazo de las piezas en la tela, el recorte, y la costura (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno de 2024). Por ello la actividad en el municipio se inició con la maquila, ya que recibían las piezas cortadas por parte de las empresas en las que se empleaban los pobladores que migraron a la Ciudad de México. Con el paso de los años se comenzaron a confeccionar diferentes tipos de prendas de vestir y disfraces de temporada que se resumen en la siguiente tabla:

Prendas y disfraces de temporada.		
Tipo de prenda	Temporada de confección	Temporada de venta
Ropa para niño Dios.	Diciembre-enero	Enero
Disfraces de primavera para festivales escolares.	Febrero-marzo	Marzo
Traje de Corpus Christi.	Mayo-Junio	Junio
Trajes para fiestas patrias (china poblana, charro y folclórico).	Agosto-Septiembre	Septiembre
Disfraces para día de muertos y Halloween.	Septiembre-octubre	Octubre
Vestidos de Adelitas	Octubre-Noviembre	Noviembre
Traje de Juan Diego	Noviembre-diciembre	Diciembre

Tabla 8. Prendas y disfraces de temporada que se elaboran en el municipio de Almoloya del Río. Fuente: Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2018.

En los talleres familiares se elaboran estas prendas y disfraces de acuerdo con la temporada, en lo que respecta al traje para Corpus Christi, también llamado traje de indito o guaranicito²⁶ se compone de pantalón y casulla elaboradas en manta con bordados de estambre, este mismo traje se elabora para el día 12 de diciembre, pero en esta fecha se le conoce como “traje de Juan Diego” pues existe la costumbre de vestir a los niños de esta forma para dicha fecha (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). Así pues, la confección de toda esta variedad de prendas de vestir ha ido en aumento con los años hasta convertirse en la principal actividad económica del municipio, así lo demuestran datos del INEGI a través del Sistema Automatizado de Información Censal (SAIC) de los Censos Económicos de 2004, 2009, 2014 y 2019, resultados que se resumen en la siguiente tabla;

²⁶ Este término no se usa de manera despectiva, ya que es un término coloquial usado para llamar a este tipo de prenda que alude a la vestimenta de pueblos indígenas Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

Año censal	Unidades económicas ²⁷ de fabricación de prendas de vestir.	Personal ocupado	Propietarios, familiares y otros trabajadores no remunerados.
2003	219	559	514
2008	394	916	806
2013	402	813	726
2018	491	Sin dato ²⁸	Sin dato

Tabla 9. U.E. de fabricación de prendas de vestir y personal ocupado en Almoloya del Río. Fuente: Sistema Automatizado de Información Censal (SAIC) INEGI.

De acuerdo con estos datos, el número de unidades económicas de fabricación de prendas de vestir en Almoloya del Río va en aumento, siendo en el periodo de 2008 a 2013 cuando se vio el menor crecimiento, pues se sumaron solo 3 unidades económicas; contrario al periodo de 2003 a 2008 cuando se sumaron 180 unidades económicas al municipio. Los datos respecto al personal ocupado también son relevantes, pues en el periodo de 2003 a 2008 se sumaron 357 trabajadores, contrario al siguiente periodo de 2008 a 2013 cuando el personal ocupado disminuyó 103 trabajadores, con esto se puede comprobar una de las principales problemáticas que enfrenta la maquila y confección de prendas de vestir en el municipio.

Esta problemática es, de acuerdo con Fortino G., que los jóvenes pierden el interés en la maquila y confección de prendas de vestir, no quieren trabajar este ramo porque aseguran el pago es mínimo, “cada vez quieren cobrar más”, sumado a esto, las generaciones jóvenes tienen mayor acceso a estudios profesionales, con lo que buscan otros trabajos y con mayores pagos (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). De acuerdo con esta opinión, y los datos del personal ocupado (tabla 5, página 86), el desinterés en la maquila y confección si representa una problemática para dicha actividad, ya que el número de trabajadores en esta actividad va en descenso. Así lo demuestra el caso del señor Fortino G., costurero;

²⁷ En lo siguiente se usará U.E para referirse a Unidades Económicas.

²⁸ Con respecto a la falta de este dato el INEGI hace una nota en la que informa que se omitieron los datos absolutos de las variables económicas, con el fin de garantizar el principio de confidencialidad y reserva.

Él era dueño de un taller de confección que cerró en el año 2023 por la falta de empleados, opina que “quieren trabajar poco y ganar mucho”, sumado a esto, causas de salud lo hicieron cerrar el taller y vender las maquinas, solo conserva una máquina de coser y una overlock (máquina para orlear y dar acabado a los cortes) para los casos en que le piden alguna prenda. El ramo de su taller era la confección de uniformes hospitalarios; quirúrgicos y de enfermería, además de camisolas, ropa para bomberos, filipinas, batas y camisa de manta. El Mercado de toda esta mercancía eran los hospitales y centrales de bomberos de la Ciudad de México, cuando entregaba los pedidos en la ciudad aprovechaba para traer su materia prima, ya que el surtido es más extenso. Otro ramo que tenía es la ropa de playa y su mercado para esta era el estado de Guerrero.

En cuanto a los talleres de maquila y confección, generalmente se trata de tipo familiares, es decir que en ellos trabaja papá, mamá e hijos, este dato también se puede constatar en la información de la tabla 5 (página 86) pues de acuerdo con la misma, en el año 2013, en las 402 U.E. de fabricación de prendas de vestir, de un total de 813 personas ocupadas, 726 son propietarios, familiares y otros trabajadores no remunerados, por la tanto solo se incluyeron 87 personas ajenas a la familia como trabajadores. En dichos talleres familiares se elaboran las prendas y disfraces de temporada, mientras otros se ocupan de un ramo en específico, esto significa que pueden especializarse en maquilar o confeccionar un tipo de prenda en particular. Entre los ramos están; uniformas escolares u hospitalarios, camisas de vestir y de tipo guayabera, pantalón de mezclilla, pantalón de vestir, trajes típicos, y demás (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

La ocupación de los talleres en estos ramos se analiza con base en los resultados del INEGI a través del Censo Económico de 2019 que se revisan en la siguiente gráfica:

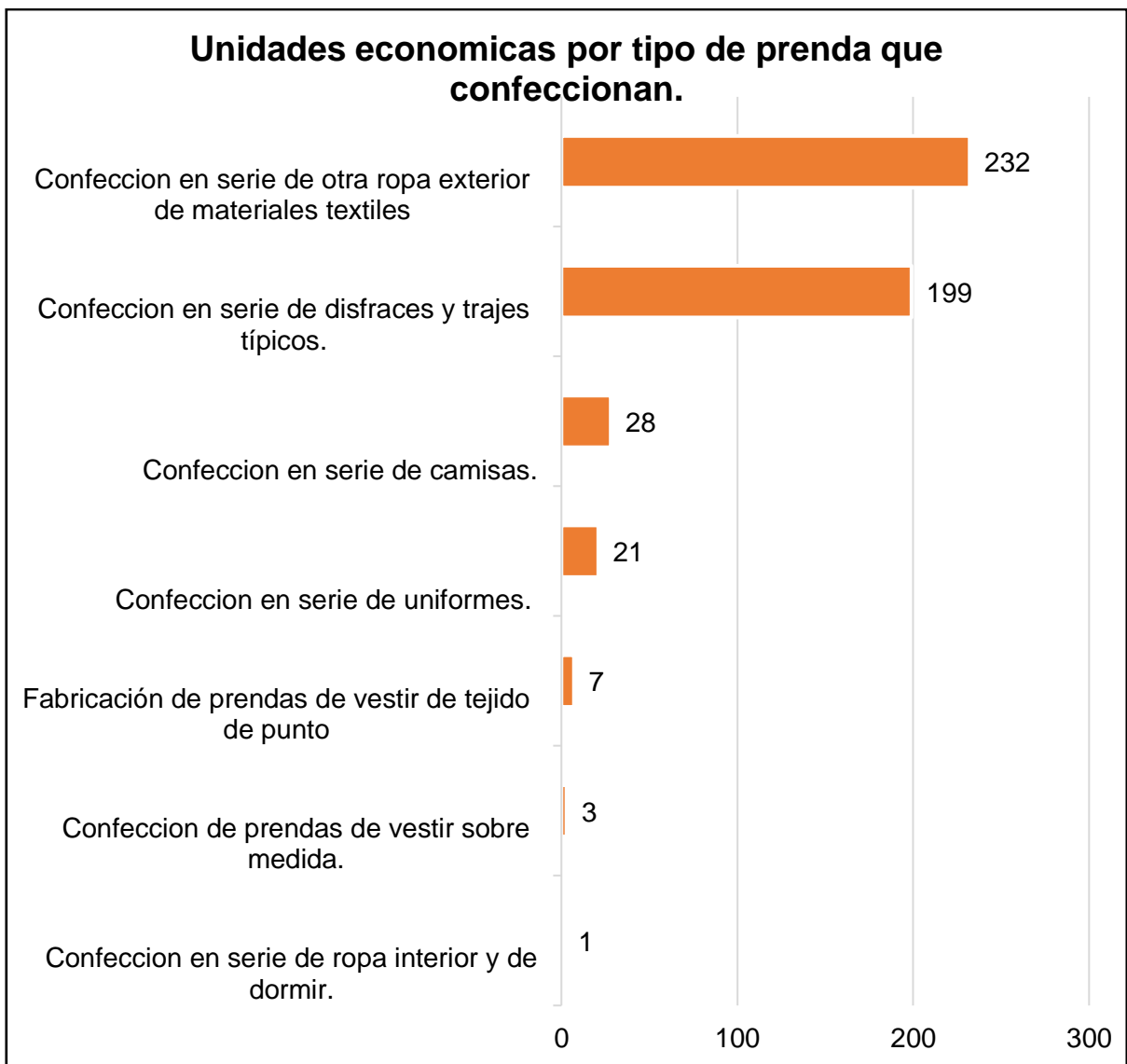


Ilustración 28. Unidades Económicas por tipo de prenda que confeccionan en el municipio de Almoloya del Río. Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Económico, INEGI 2019

En este sentido las U.E. de confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles (prendas que no se incluyen en otra categoría) como los pantalones de mezclilla o trajes son 232 unidades, seguidas por la confección en serie de disfraces y trajes típicos que cuenta con 199 unidades, contrario a la de prendas de vestir sobre medida, con 3 unidades, y por último la fabricación en serie de ropa interior y de dormir con solo 1 U.E. Según el ramo al que cada taller se dedica se busca un mercado para su mercancía; la camisa tipo guayabera se vende en lugares como Oaxaca, Guerrero, Cuernavaca o el sur del Estado de México, en zonas cálidas; el

traje de Corpus Christi se comercializa en el estado de Morelos, por otro lado, las demás prendas de vestir, disfraces y trajes típicos se venden en mercados locales como Santiago Tianguistenco, Toluca o Metepec; en mercados de la Ciudad de México, Morelos y Guerrero (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

Estos lugares de venta sirven también para surtirse de los insumos necesarios para las actividades de confección y maquila. Se buscan principalmente en Toluca y la Ciudad de México, ya que en estos lugares existe mayor variedad y mejores precios, pero también se pueden encontrar en comercios locales que se dedican a venderlos a aquí en Almoloya (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). En efecto, en el municipio existen tiendas dedicadas a la comercialización de productos necesarios para la costura, en estos establecimientos se venden hilos de distintos tipos, telas (mezclilla, polar, popelina, sarga, manta.) relleno, felpa, cierres, botones, encajes, pellón, listones y demás insumos necesarios para la confección de los trajes típicos y disfraces, pero la Ciudad de México es el principal lugar para surtirse por su variedad de materiales y a mejor costo.

Como una forma de favorecer el trabajo que se realiza en el municipio se ha usado el eslogan “Almoloya del Río, la tierra del buen vestir”, con el objetivo de promocionar y fomentar el comercio local de las prendas de vestir que aquí se realizan. Además de la participación de los fabricantes en el tianguis mixto de los domingos que se realiza en la explanada municipal, también se promueve la feria de apoyo a la artesanía textil, que se lleva a cabo del 25 al 28 de septiembre en el marco de la fiesta patronal de San Miguel Arcángel (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). En esta feria participan los productores de prendas de vestir del municipio, para dar a conocer su trabajo a los visitantes que acuden durante esos días y poder ampliar su mercado. Un caso de estos talleres familiares que confeccionan trajes por temporada es el del Taller Terán;

El Taller Terán es propiedad del señor Jorge T., en el participan su esposa e hijos, siendo su ramo la confección de trajes de temporada, aquí realizan, ropa para niño Dios, disfraces para primavera, ropa para bailes escolares, traje de Corpus Christi, disfraces de Halloween y día de muertos, traje de Adelitas para el mes de

noviembre, traje de Juan Diego para diciembre y vestuarios para pastorelas. La temporada de fin de año es en la que tienen más trabajo, por los pedidos que tienen que surtir para día de muertos, adelitas y pastorelas. Su mercancía la exhibe para la venta en su tienda de abarrotes que tiene en un local de su vivienda.

Distribuyen su mercancía entre los comercios del municipio, además de los mercados de Sonora y la Merced en la Ciudad de México, también las comercializan en León Guanajuato, Morelos y Guerrero. El señor Jorge T. participa como fabricante en la feria de apoyo a la artesanía textil del mes de septiembre y en otras ferias de la región, pues lo ve como una oportunidad de fomentar su trabajo entre otros municipios de la zona y buscar nuevos mercados. Desde su punto de vista, esta actividad económica va disminuyendo, debido a que los jóvenes ya no quieren dedicarse a ella porque “es mal pagada”, esto ha traído como consecuencia que algunos talleres cierren o que la gente migre a la Ciudad de México y Estados Unidos.²⁹

Este caso es un ejemplo de los talleres familiares dedicados a la confección de trajes por temporada, y da razón de los mercados en los que los productores comercializan sus productos, que pueden ser en la región u otros Estados, además de manifestar, de acuerdo con los productores, la falta de interés por parte de las generaciones jóvenes en esta actividad como una problemática que esta enfrenta.

4.4 Cambios en la cosmovisión

Además de los cambios en las actividades económicas, pasando de la caza, pesca y recolección a la maquila y confección, la desecación de la laguna Chignahuapan trajo consigo también cambios en la narrativa de la leyenda de la sirena en Almoloya del Río, a decir de Beatriz Albores, a finales del siglo XX esta ha tendido a desaparecer;

²⁹ Comparando esta opinión con los datos de la tabla 9 (página 87) se analiza que el número de U.E. de confección de prendas de vestir no han disminuido, al contrario, éstas han aumentado en cada periodo censal, pasando de 402 U. E en 2013 a 491 U.E en 2018. Contrario al personal ocupado que si ha disminuido en cada periodo, demostrando la falta de interés de los jóvenes en la maquila y confección. Dada esta disminución de trabajadores en dicha actividad es posible que se deba a la búsqueda de sueldos competitivos, ya que los casos de Fortino G. y Jorge T. coinciden en que los jóvenes “quieren ganar más” o no se dedican a ella por ser “mal pagada”.

“Una manifestación joven de la Madre Vieja es la entidad femenina de una pareja de seres acuáticos —mitad inferior pisciforme y mitad superior humana— de origen mesoamericano, que se encuentran en los relatos de la población de la zona lacustre; son relatos que subsistían al llegar a su ocaso la laguna de Lerma y tiempo después, hasta fines del siglo XX, que es cuando han tendido a desaparecer” (Albores, 2021: 35).

En este contexto, la leyenda aún subsiste entre los habitantes de Almoloya del Río, con variantes que responden al proceso de desecación. Como se revisó en el apartado F. Cosmovisión, del Capítulo III; la leyenda trata sobre una joven seducida por un sireno, quien se la llevó, la convirtió en sirena para ser su pareja, ella proveía de fauna y flora lacustre a los habitantes, sus cantos y belleza atraían a hombres que morían ahogados. Esta narrativa tuvo alteraciones, pues se dice que, durante la desecación, la sirena huyó de la laguna, no se sabe a dónde exactamente, ya que los habitantes de aquella época (años siguientes a 1950) afirmaban se refugió en los cuerpos de agua de San Pedro Tlaltizapan y en los de San Miguel Almaya, lugar donde aseguran haberla visto con un hijo en brazos, pero sin el sireno, pues cuentan que a él lo mataron durante el proceso de entubar el agua a la Ciudad de México (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2018).

Esta versión de la leyenda deja en manifiesto como elementos reales (la desecación) y personajes sobrenaturales (la pareja de sirenos) se mezclan en una narración como una forma de justificar un hecho, en este caso la disminución de flora y fauna lacustres, pues la sirena al huir se llevó consigo todas estas especies. Pero esta versión no es la única, pues también se cree que cuando la laguna Chignahuapan fue desecada y al ver la tragedia, la sirena escapó para refugiarse en las lagunas de Zempoala, en el Estado de Morelos, así lo demuestra la historia proporcionada por la señora Magdalena³⁰;

Su padre le contaba que en una ocasión cuando venían de regreso a Almoloya del Río desde el Estado de Morelos, venían con sus burros cargados con las cosas que habían traído de allá, caminando cerca de las lagunas de Zempoala y cuando comenzaba a atardecer una mujer se les acercó, ¿A dónde van? Les preguntó a

³⁰ La señora Magdalena no proporcionó apellido, pidió mantenerse únicamente con nombre, es vecina de la calle Acueducto, cercana a las orillas de la laguna (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2018).

ellos, -Vamos para Almoloya del Río, pero ya está oscureciendo y estamos buscando donde quedarnos- le respondieron. La mujer les pidió si podía irse con ellos porque en Almoloya también tenía su casa y debía regresar. Siguieron juntos caminando hasta llegar a una de las pocas casas que había en el lugar, hablaron con la dueña y le pidieron que los dejara pasar la noche ahí para continuar su camino al día siguiente.

A la mujer (que a pesar de decir que también era de Almoloya del Río nadie reconoció) la dejaron dormir en una de las habitaciones de la casa, mientras los hombres durmieron afuera para cuidar sus burros y sus cargas. Al amanecer ya estaban listos para seguir su camino pero la mujer no salía de la habitación, uno de los hombres se asomó por la ventana, y se llevó una sorpresa al ver sobre la cama lo que le parecía ser una cola de serpiente muy grande, enredada y metida entre las cobijas, les avisó a los demás para que se asomaran y pudieran creer lo que les dijo, al asomarse y ver la misma figura sobre la cama le dieron las gracias a la dueña de la casa, le dijeron que la mujer se iría después porque seguía dormida, cargaron sus burros y se fueron, nunca más volvieron a ver a aquella extraña mujer (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2018).

En esta narración que se ubica temporalmente durante los primeros años después de la desecación, se hace evidente la idea que la población creó acerca de la sirena y su huida de la laguna Chignahuapan, pues a decir de la señora Magdalena, los hombres creyeron que aquella extraña mujer era la sirena en su forma humana, al decir que también tenía su casa en Almoloya del Río se refería a la laguna, ante la idea de que regresaba en temporadas. Además de esto, hay quienes dicen³¹ que hace aproximadamente doce años una mujer desconocida llegó a la parroquia del municipio pidiendo hablar con el párroco, le dijo que ella era la dueña del Chignahuapan y que si la gente quería la laguna como estaba antes ella la podía recuperar, pero a cambio pedía la vida de hombres de la población, el sacerdote no aceptó y la mujer se retiró para ya nunca más ser vista (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2018).

³¹ Narración proporcionada por el Señor Josué C. (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2018).

De esta historia se interpreta que la mujer desconocida era en realidad la sirena en su forma humana quien al ser la dueña de la laguna tiene la capacidad de restaurarla, y al pedir a cambio la vida de hombres recuerda a aquellos pescadores que morían seducidos por su belleza. También hay quienes aseguran haber escuchado por las mañanas cantos de una mujer que parecieran salir de la laguna, sobre todo los pobladores que viven cerca de las orillas (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2018). Bajo esta idea se continua con la transmisión de la leyenda a través de la tradición oral de la población, tratando de justificar la abundancia de fauna en ciertas temporadas, es decir, antes de la desecación la sirena vivía en Almoloya del Río, y al ser ella quien proveía de alimento a los hombres había abundante flora y fauna lacustre, pero después de la desecación la sirena huyó llevándose con ella todas estas especies, que se pueden encontrar en la laguna cuando la sirena regresa, ya que entre los meses de mayo y agosto el nivel del agua aumenta, siendo posible obtener especies como el acocil y rana, especies que enfrentan problemáticas actuales de la laguna, tales como la contaminación, tema que se revisa en el siguiente apartado.

4.5 La laguna Chignahuapan en la actualidad³²

De acuerdo con el periódico oficial del Gobierno Constitucional del Estado de México, Gaceta de Gobierno del 8 de Julio de 1978, el Poder Ejecutivo del Estado decretó la creación del Parque Municipal de Recreación denominado “Laguna de Chignahuapan”, ubicado en el municipio de Almoloya del Río, que abarca una zona de 77.3212 hectárea, mismas que fueron rescatadas de la antigua Laguna Chignahuapan y que dio origen al río Lerma. A través de esta acción el gobierno estatal buscaba la conservación de una parte de la zona que antiguamente ocupaba la laguna, con el propósito de cuidar la flora y fauna del lugar. Buscando la preservación del entorno ecológico que fue representativo no solo para el municipio, sino para toda la región lacustre del Alto Lerma, siendo localidades que basaron su modo de vida en dicho entorno.

Tomando como fundamento este decreto, el 1º de noviembre de 2022 en la Gaceta de Gobierno del Estado de México, se publicó un acuerdo por el que se da a conocer

³² Considerando como actualidad los últimos 20 años.

el resumen del Programa de Manejo del Parque Municipal de Recreación Popular denominado "Laguna de Chignahuapan", en el que se explican las subzonas en las cuales se encuentra dividido el parque:

Subzonas de Manejo	Superficie Has.	Porcentaje de ocupación.
ZONA DE AMORTIGUAMIENTO		
Subzona de Recuperación Calpulhuac-Bordo DUMAC	53.1550	68.75%
Subzona de Uso Público Embarcaderos-Canchas	10.5610	13.66%
Subzona Aprovechamiento Sustentable de los Recursos Naturales Tulares.	0.0780	0.10%
Subzona de Aprovechamiento Especial Lagunas de Oxidación.	3.2710	4.23%
Subzona de Aprovechamiento Sustentable	1.6620	2.15%
a. Subzona de Aprovechamiento Sustentable para Uso Público	2.7760	3.59%
Subzona de Restauración	5.8182	7.52%
TOTAL	77.3212	100.00%

Tabla 10. Subzonas de manejo del Parque Municipal de Recreación Popular "Laguna Chignahuapan". Fuente: CEPANAF, 2022. En: Resumen del Programa de Manejo del Parque Municipal de Recreación Popular denominado "Laguna de Chignahuapan", 2022.

De acuerdo con esta información, lo que respecta a la subzona de recuperación Calpulhuac-Bordo DUMAC que tiene la mayor superficie, “es aquella zona que incluye superficies en proceso de desecación y fragmentación, debido a las actividades humanas, como es el pastoreo, la agricultura, la contaminación y la sobreexplotación de acuíferos, volviéndose sitios frágiles y susceptibles al cambio de uso de suelo” (Resumen del Programa de Manejo del Parque Municipal de Recreación Popular denominado "Laguna de Chignahuapan". 2022). Al ser esta la subzona más extensa, es evidente el impacto de las actividades humanas como la agricultura, sobreexplotación y contaminación sobre el área que anteriormente

ocupaba la laguna Chignahuapan, teniendo como consecuencia una constante desecación y modificación al entorno natural.

La subzona de uso público, embarcaderos-canchas incluye el área recreativa donde hay bancas, mesas, cancha de basquetbol, futbol, frontón y el embarcadero. En la subzona de aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, es posible el aprovechamiento del tule, pues hay dueños de ganado que lo usan como alimento para vacas, caballos y borregos (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). En la subzona de aprovechamiento especial lagunas de oxidación, se ubica el sistema de tratamiento de aguas residuales del municipio; en la subzona de aprovechamiento sustentable es posible la explotación de los recursos con el fin de satisfacer las necesidades de la población; mientras en la subzona de restauración se ubican los recursos naturales que han sido severamente alterados.

A pesar de estas acciones tomadas por el Gobierno Estatal con el propósito de conservar esta Área Natural Protegida, han ocurrido casos de contaminación causando la muerte de especies, de acuerdo con la Ing. Yuluem S. G., directora de medio ambiente y ecología de Almoloya del Río; en 2015 se presentó la muerte de 4.5 toneladas de peces en la laguna, esto debido a que se vertieron aguas provenientes de las lavanderías³³ que contaminaron la laguna disminuyendo la cantidad de oxígeno en el agua provocando la muerte de los peces. (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). Este ha sido el caso más grave de muerte masiva de especies debido a la contaminación provocada por la actividad económica del municipio, sin embargo, constantemente se vierten en la laguna aguas residuales provenientes de viviendas cercanas.

De acuerdo con Cid (2019) en Almoloya del Río existen dos puntos desde los cuales se vierten aguas residuales, el primero de aguas grises (provenientes de viviendas que pueden contener detergentes, residuos sólidos y aceites) desde el cual se vierten 818,080 litros diarios, el segundo punto es de aguas negras (de uso industrial, principalmente lavado de mezclilla) desde el cual se vierten 52,800 litros

³³ Por lavandería se entiende a los lugares donde se deslava la mezclilla para quitarle el excedente de color, esto se hace con blanqueadores y piedra pómez (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

diarios. Esta contaminación es evidente en las orillas de la laguna, ya que cerca de estos puntos de descarga se percibe un fuerte olor a aguas residuales, además de residuos sólidos, que van desde embaces de PET, bolsas plásticas, llantas, etc. (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). Estos residuos sólidos son visibles en zonas de la orilla de la laguna y en corrientes de agua cercanas a ella, la ilustración 29, (página 97) da cuenta de dicha contaminación, ya que se observan bolsas plásticas, embaces de PET y llantas que la población vierte.



Ilustración 29. Corriente de agua cercana a la laguna, se observan residuos sólidos además de una capa de aguas grises en la superficie. Fuente: Trabajo de campo. Almoloya del Río. Verano 2018.

A pesar de esta contaminación, en la laguna Chignahuapan aún es posible encontrar acociles, ranas, atepocates (renacuajo) y patos, estos últimos pueden ser cazados dentro de la veda que inicia el último domingo de noviembre hasta el mes de febrero, para esta actividad se necesita un permiso otorgado por la SEMARNAT, ya que se debe usar un tiro libre de plomo para no contaminar la zona de aprovechamiento, además se han introducido también criaderos de trucha, misma que es aprovechada en temporada de semana santa (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024). En cuanto a los acociles y ranas que son comunes en temporada de lluvia, son recolectados, pero en cantidades mínimas, pues cada vez son más escasos, así lo demuestra el caso del señor Alejandro R. R. pescador;

A las orillas de la laguna, agachado y desenredando una red se encuentra el señor Alejandro R. R. de 68 años, a su lado una canoa de metal, un envase de refresco

cortado por la mitad y un bote de plástico cubiertos con su chamarra para proteger del sol a los pescados y acociles que ahí guarda, escoge los acociles que logró juntar entre las hierbas de la orilla de la laguna para separarlos de los peces que llaman “negritos” El señor Alejandro R. vive en la colonia Emiliano Zapata conocida como “la campesina” llega en canoa de metal con una red hecha de trozos de tela unidos y sujetos a un aro con una garrocha de madera, como se enseña en la ilustración 30 (página 99). Con botas de hule se mete en la orilla, hace a un lado las hiervas sobre el agua e introduce su red sacudiéndola, la saca, quita las hiervas y repite la acción varias veces avanzando hasta donde dejó su canoa, cuando llega ahí sale del agua y deja la red con los pocos acociles y uno que otro pescado que captura, especies que se muestran en la ilustración 31 (página 99). Mientras los separa y guarda en los botes recuerda que antes llenaba hasta 30 de esos mismos y que ahora con trabajos junta uno.

Comenta que por diez años se fue a la ciudad de México para trabajar en la costura de pantalón, pero que todo ese tiempo extrañó “su laguna”, ahora lo poco que pesca es para autoconsumo y porque en su puesto de verduras sus clientes le llegan a pedir acociles, lo hace una o dos veces por semana porque ya no hay mucho que pescar, además que ya va a empezar la temporada en que el nivel de agua baja (entre los meses de diciembre y mayo) porque a partir de mayo sube gracias a la lluvia. Mientras guarda sus cosas en una mochila que acomoda en su canoa comenta que él podrá tener su trabajo, que puede estar lejos de su pueblo, pero que siempre vuelve a su laguna porque es donde su padre le enseñó a pescar, pero él ya no pudo enseñarles a sus hijos, y a sus nietos solo les platica de ese tiempo tan bonito que vivió. (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017).



Ilustración 30. Pesca con red. El señor Alejandro R. pescando en las orillas de la laguna Chignahuapan. Fuente: Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017.



Ilustración 31. Escogiendo los acociles y peces. El señor Alejandro R. separa los acociles de los demás peces que quedaron atrapados en su red. Fuente: Trabajo de campo. Almoloya del Río. Otoño 2017.

Esta disminución de la fauna lacustre y la contaminación, ha causado un distanciamiento entre la laguna y la población, ya que hoy en día funciona como un atractivo turístico, en la zona del embarcadero se ofrecen paseos en lancha para los visitantes; las zonas desecadas se usan para pastar al ganado; y quienes hacen ejercicio usan la zona conocida como “el bordo” para correr; las generaciones jóvenes usan las canchas de la zona de uso público, y de acuerdo con Rigoberto C. C. sacristán de la parroquia de San Miguel Arcángel “ya no tienen interés en la laguna, ya no la ven igual que lo hacían la gente de antes” (Trabajo de campo. Almoloya del Río. Invierno 2024).

Tal vez este distanciamiento y desinterés se deba al desconocimiento de aquel pasado lacustre que transcurría entre canoas, tiraderas, trajineras, redes de hilo y chinchorros, entre mujeres lavando ropa a la orilla de la laguna, en el que bastaba con meter la red al agua para obtener acociles, juiles, pescado blanco o buscar huevos de pato entre los tulares, en el que era posible mirar ennegrecer el cielo por las parvadas de patos, un pasado de leyendas que no volverá, pero que se mantiene vivo gracias a las memorias e historias que cuentan con nostalgia los ancianos del lugar.

Con lo presentado hasta aquí, se da muestra del cambio sociocultural originado a partir de la desecación de la laguna Chignahuapan; destaca la implementación de nuevas formas de subsistencia; la agricultura y la migración. El impacto económico de estas actividades en el municipio fue la diversificación de la producción de los alimentos para satisfacer las necesidades de la población, ya que el trabajo agrícola fue la primera opción que los habitantes llevaron a cabo para buscar la subsistencia. Otro hecho que marcó el cambio fue la industrialización, debido a que las actividades secundarias (manufactura) suplieron a las primarias (caza y pesca), dicha industrialización se inició dado que los habitantes del municipio que migraron a la Ciudad de México como obreros, aprendieron la maquila de pantalón, y regresaron para enseñar a sus convecinos; con el tiempo se diversificó la actividad de la maquila en; la elaboración de uniformes (escolares u hospitalarios), trajes típicos o ropa de temporada, y creció hasta convertirse en la principal del municipio.

Otros cambios que ocurrieron fueron los concernientes a los roles familiares, ya que las labores de los hombres y mujeres se modificaron dependiendo la actividad económica que el jefe de familia empezó a practicar; una vez que el modo de subsistencia lacustre se dejó de practicar.

Con dicho cambio de actividad también se modificaron las leyendas, y mitos; por ejemplo, el propio a la sirena, al manifestar la alteración en el medio ecológico. Debido a que la laguna no desempeña un medio a través del cual se busca la subsistencia, además de la contaminación que teniendo como resultado la muerte de especies animales, ante ello se ha trabajado en la búsqueda, rescate y preservación de la zona lacustre al ser declarada zona como Parque Municipal de Recreación.

Conclusión

A partir de lo expuesto en esta investigación, es claro que el medio natural es un factor determinante para los grupos humanos, ya que presentan características culturales definidas por el ambiente en el cual se desarrollan. El medio lacustre del que gozaba el valle de Toluca con el río Lerma y los tres cuerpos que éste forma; Chignahuapan, Chimiliapan y Chiconahuapan fue decisivo para que los pueblos que se asentaron en esta zona a lo largo de la historia desarrollaran el modo de subsistencia lacustre. La población de Almoloya del Río no fue la excepción, aquí se practicaron las actividades de caza, pesca y recolección como forma de aprovechar los recursos naturales, cubriendo la necesidad de alimentos para asegurar la subsistencia, esto trae consigo la confección de herramientas y útiles necesarios para la explotación de la flora y fauna.

Dicha fabricación de herramientas y útiles responde a la necesidad del hombre por explotar su medio natural, ya que cada una de ellas tiene un uso flexible, es decir que un mismo instrumento se puede usar para cazar, pescar o recolectar; la fisga, por ejemplo, se emplea para la pesca de anfibios y peces grandes en zonas de poca profundidad y también para la caza. Gran parte de estas herramientas eran confeccionadas por los mismos pescadores, y no obstante de parecer elementales, su uso necesita una técnica específica. Sumado a estas características culturales se encuentran la alimentación basada en flora y fauna lacustre; los roles que las familias establecieron para llevar a cabo las actividades de subsistencia; la producción artesanal y la creencia en la sirena, un ser mitad mujer mitad pescado proveedora de los sustentos, leyenda que refleja la cosmovisión de los habitantes del alto Lerma.

Todas estas características culturales tuvieron su decadencia a causa del proyecto para abastecimiento de agua a la Ciudad de México iniciado en 1942 e inaugurado en 1951, lo que causó la alteración inminente del medio ecológico, la disminución de las aguas y por consecuencia la muerte de especies animales y vegetales, con esto, el modo de subsistencia lacustre fue dejándose de practicar. Como resultado de esto, ocurrió el cambio sociocultural, se dejaron de lado la caza, pesca y recolección para implementar la maquila de pantalón, actividad que ha crecido con

los años hasta llegar a ser la principal del municipio; la alimentación cuya base eran la flora y fauna obtenidos de la laguna fue desapareciendo de la dieta de la población; los roles familiares cambiaron según la actividad que el padre de familia comenzó a practicar, la relación del hombre con el medio lacustre se fue haciendo distante, teniendo como resultado que hoy, la laguna Chignahuapan sea vista como un atractivo turístico para el municipio, además de enfrentar la problemática de la contaminación a causa de las aguas negras producidas por las actividades económicas.

Los acontecimientos de 1951 marcan un antes y un después para la población de Almoloya del Río, pues dieron como resultado el decaimiento del medio natural y por consecuencia de la forma de vida de los pueblos. Partiendo de este cambio ecológico y enlazado a la propuesta de Margaret Mead revisada en el capítulo uno, se comprende cómo se pasó de una cultura Postfigurativa, que es aquella donde los jóvenes aprenden su cultura de los viejos; donde la identidad se transmite desde el grupo al cual pertenece, a una cultura Cofigurativa, en la que los miembros de la sociedad encuentran el modelo de conducta en sus pares (integrantes de la misma generación)

Es decir, que mientras el medio lacustre perduraba, los viejos enseñaban a los jóvenes experiencias, técnicas, conocimientos y lo que estos necesitaban saber para el aprovechamiento de los recursos, ahí la importancia de los roles familiares por sexo y edad, ya que los hombres desde la niñez eran llevados por sus padres como acompañantes a sus actividades, con el fin de que fueran aprendiendo la fabricación y el uso de los instrumentos empleados en la pesca y caza, para que en la adolescencia fueran capaces de usarlos y llevar a cabo las labores por cuenta propia. Lo mismo ocurría con la mujer, con las tareas asignadas a ella; las labores domésticas, la preparación de los alimentos para consumo o venta y las tareas agrícolas.

Pero una vez que ocurrió el cambio ecológico se pasó a una cultura Cofigurativa, caracterizada por una discontinuidad generacional, es decir, que los jóvenes al no encontrar en los viejos un modelo que los ayudara a enfrentar las nuevas

circunstancias del entorno, buscaron experiencias completamente distintas a la de sus padres o abuelos; el aumento de la actividad agrícola, la migración, los trabajos obreros, y más tarde la maquila de pantalón, labor que se introdujo a la población gracias a aquellos habitantes que migraron a la Ciudad de México, y como forma de ayudar a sus paisanos regresaron para enseñarles, misma que fue bien recibida por ser una forma de subsistir que no dependía del medio lacustre, y que con el tiempo creció hasta llegar a ser la principal actividad económica de Almoloya del Río.

Dicha actividad además de crecer se ha diversificado en ramos, pues hoy en día, además de continuar con la maquila de pantalón también se han establecido talleres familiares en los que se confeccionan todo tipo de prendas de vestir, uniformes (escolares, hospitalarios, de bomberos) y trajes típicos por temporada. Dicha labor enfrenta actualmente, de acuerdo con fabricantes, el desinterés de los jóvenes y respecto al ambiente ha sido causa de contaminación que hoy afecta la laguna Chignahuapan, ya que se han llegado a verter aguas negras resultado de desteñir la mezclilla (proceso en el que se usan blanqueadores) ocasionando la muerte de fauna, sumando el desecho de aguas grises proveniente de las viviendas cercanas y los residuos sólidos que la población deja en las corrientes de agua.

Ante este distanciamiento del hombre con el medio ecológico y el olvido de la forma de subsistir que gira en torno a la laguna, esta investigación se ha planteado los objetivos de; explicar a través de las memorias el modo de subsistencia lacustre practicado por los habitantes de Almoloya del Río hasta antes de la desecación de la laguna Chignahuapan; y el de analizar los cambios socioculturales provocados por la desecación. Ambos se han visto cumplidos gracias a entrevistas y pláticas con habitantes de Almoloya del Río, esto a través del trabajo etnográfico realizado en el municipio. La riqueza para este análisis es el haber sido posible obtener directamente de aquellos pobladores que vivieron los acontecimientos sus memorias, recuerdos, vivencias y narraciones, para que a través de ellas se pueda describir aquella forma de vida lacustre.

Aquí radica la importancia de la tradición oral e historia oral, la primera ayuda a conocer aquellas narraciones que se han contado de generación en generación

llegando hasta la actualidad, es el caso de la leyenda de la sirena como dueña del Chignahuapan, cuya leyenda se extiende por la zona del alto Lerma y refleja la cosmovisión que los habitantes generaron a partir del ambiente lacustre; por su parte la historia oral implica la recopilación de las memorias de aquellos individuos que vivieron los acontecimientos, a través de éstas se descubren vivencias y recuerdos desde la perspectiva del informante acerca de los acontecimientos históricos, logrando con esto, conocer los cambios socioculturales que han ido ocurriendo a lo largo del tiempo. Para poder recabar a estas memorias es necesario la búsqueda de informantes clave, quienes proporcionan información relevante sobre el antiguo modo de subsistencia lacustre en Almoloya del Río.

Esto llevó a la comprobación de la hipótesis planteada; en la que se propone que las memorias de aquellas personas que vivieron la desecación forman un recurso a través del cual se puede hacer una reconstrucción histórica del modo de subsistencia lacustre practicado en la zona, generando un análisis diacrónico de los cambios socioculturales que se han ido produciendo. Dichas memorias y relatos que proporcionan los habitantes van acompañados de nostalgia, pues en ocasiones se mencionan frases como “los jóvenes de ahora ya no saben que es una fisga, como se usa una honda o lo refrescante que era comer la raíz del tule cuando hacía calor” esto expresa el interés por mantener viva la historia de su pasado.

Mirando las condiciones actuales en las que se encuentra la laguna Chignahuapan, comparando su antigua extensión con la actual, el desinterés por parte de la juventud y la contaminación que enfrenta, pareciera difícil pensar que tiempo atrás, la población tenía en ella su sustento, que en sus aguas era posible encontrar diversas especies como los ajolotes, acociles, ranas, atepocates, juiles, carpas, patos, papas de agua, cabeza de negro, y demás animales y plantas que fueron aprovechadas como alimento por la población; que en algunas de sus orillas se reunían las mujeres para lavar la ropa; o que de los embarcaderos salían y llegaban las canoas y tiraderas cargadas de pescados. Pero gracias a lo que cuentan los viejos es posible entender acontecimientos como estos, al escuchar sus memorias se descubre un pasado que no volverá. Esto debe llevar a la reflexión en cuanto al

actuar del hombre sobre su entorno ecológico, como a pesar de encontrar en él lo necesario para subsistir se realizan acciones que lo alteran y dañan al grado de destruirlo.

Bibliografía

Aceves, Jorge., (1996) *Historia oral e historias de vida, teorías, métodos y técnicas. Una bibliografía comentada*. México, CIESAS.

Albores, B., (1995) *Tules y sirenas: el impacto ecológico de la industrialización en el alto Lerma*. México, El colegio Mexiquense A. C.

Albores, B., (2002) “Ambiente y cultura lacustres en la historia del alto Lerma mexiquense”. En Boehm, B., (comp) et al., *Los estudios del agua en la cuenca Lerma-Chapala-Santiago*. México, El colegio de Michoacán.

Albores, B., (2021) “De Batinbbøø al Matlatzinco-Valle de Toluca” en *Pluriversidad*. Número 7. noviembre 2021, pp. 150-174.

Arias, P., (2009) *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural*. México, Universidad de Guadalajara.

Bando Municipal 2022. H. Ayuntamiento Constitucional de Almoloya del Río. (PDF)

Buve., R. (1996) “Caciques, vecinos, autoridades y la privatización de los terrenos comunales: un hierro candente en el México de la República Restaurada y el Porfiriato” en: Camacho, G., (2016) “Las lagunas de la cuenca del Alto Lerma y los proyectos de desecación (1857-1940)” en Sugiura, Y., Álvarez, J., Zepeda, E. (coords.), *La cuenca del Alto Lerma: ayer y hoy. Su historia y su etnografía*. México, El Colegio Mexiquense, A.C.

Cid, C., (2019) *Contaminación por aguas residuales en la laguna de Chignahuapan, estado de México: análisis de causas y efectos*. Tesis de licenciatura. Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México.

Duran, L., (2014) *Monografía político-administrativa del municipio del Almoloya del Río*. Tesina de licenciatura. Texcoco, Universidad Autónoma del Estado de México.

Frazer., J. (1922) “Prefacio” en Malinowski, M., *Los argonautas del Pacífico occidental*. España, Editorial Planeta -De Agostini.

González-Ruibal, A., (2017) “Etnoarqueología, arqueología etnográfica y cultura material” en: *Complutum*. Año 2, número 28, pp. 267-283.

- Hernández, M.; Maruri, M. y E. Cortes, (2014). *Historias, costumbres y vivencias: Patrimonio de los pueblos del alto Lerma*. México, Asociación Ciudadana Promotora del Patrimonio Histórico y Cultural.
- Hernández., Y. (2011) “Las lagunas del rio Lerma. Una historia de transformaciones, 1880-1967” en Camacho, G., (2016) “*Las lagunas de la cuenca del Alto Lerma y los proyectos de desecación (1857-1940)*” en Sugiura, Y., Álvarez, J., Zepeda, E. (coords.), *La cuenca del Alto Lerma: ayer y hoy. Su historia y su etnografía*. México, El Colegio Mexiquense, A.C.
- Herrera, P., (2000). “Rol de género y funcionamiento familiar” en *Revista Cubana de Medicina General Integral*, Año 16, número 6, pp 568-573.
- IGCEM. (2022). Estadística Básica Municipal del Estado de México. Gobierno del Estado de México. (PDF).
- Jiménez, M., (2017) “La tradición oral como parte de la cultura” en *ARJÉ. Revista de Postgrado FACE-UC* Vol. 11, número 20. Enero– junio 2017, pp.299-306.
- Loera, M. (2006). “Historia y cosmovisión india en el culto católico virreinal (un estudio de caso desde la arquitectura en el Valle de Toluca)” en *Dimensión Antropológica*. Año 13, Vol. 38, septiembre-diciembre, 2006 pp 151–178.
- Mariezkurrena, D., (2008) “La historia oral como método de investigación histórica” en *Revista Gerónimo de Ustariz*. número 23-24. Enero- diciembre 2008, pp. 227-233.
- Martínez., C. (1979) “La etnohistoria: un intento de explicación” en *Anales de antropología*. Vol. 13, Número 1, pp 161-184.
- Mead, M., (1970) *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Segunda edición. España, Gedisa.
- Noriega. J., (1980) “*Estadística del departamento de México formada por la comisión nombrada por el Ministerio de fomento, y presidida por el Sr. Joaquín Noriega, de septiembre de 1853 en que comenzó sus trabajos, a febrero de 1854 en que los concluyó*” en: Camacho, G., (2016) “Las lagunas

- de la cuenca del Alto Lerma y los proyectos de desecación (1857-1940)” en Sugiura, Y., Álvarez, J., Zepeda, E. (coords.), *La cuenca del Alto Lerma: ayer y hoy. Su historia y su etnografía*. México, El Colegio Mexiquense, A.C.
- Pérez-Taylor, R., (2002) *Entre la tradición y la modernidad. Antropología de la memoria colectiva*. México, Plaza y Valdez editores y UNAM.
- Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de México, Gaceta del Gobierno del 8 de julio de 1978. (1978) Decreto del ejecutivo del Estado por el cual se crea al Parque Municipal de Recreación Popular denominado “Laguna de Chignahuapan”, ubicado en el Municipio de Almoloya del Río. Estado de México. (PDF)
- Plan de Desarrollo Municipal Almoloya del Río 2022-2024. (PDF)
- Ramsar. (2003). *Ficha informativa de los humedales de Ramsar, Ciénegas del Lerma*. En: INEGI. (2019). Informe Técnico de la Cuenca Hidrológica Río Lerma 1. Humedales. (PDF).
- Resumen del programa de manejo del parque municipal de recreación popular denominado "laguna de chignahuapan". (2022). PDF
- Rossi, P., (2005) “El concepto de cultura en la tradición antropológica” en: Giménez Montiel Gilberto, *Teoría y análisis de la cultura*. México, CONACULTA.
- Sahagun, B., (2013) *Historia general de las cosas de la nueva España*. México, Porrúa.
- Sugiura, Y. y C. Serra, (1983). “Notas del modo de subsistencia lacustre, en la laguna de Santa Cruz Atizapán, Estado de México” en *Anales de antropología*, volumen 20, número 1, 1983, pp. 9-26.
- Sugiura, Y., (1998). *La caza, la pesca y la recolección: etnoarqueología del modo de subsistencia lacustre en las Ciénegas del alto Lerma*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vázquez, J., (1999). *Almoloya del Río. Monografía municipal*. México, Instituto Mexiquense de Cultura.

Velázquez, G., (1973) *Quienes fueron los Matlatzincas*. México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.

Williams, E., (2014) *La gente del agua: Etnoarqueología del modo de vida lacustre en Michoacán*. México, El Colegio de Michoacán.

Fuentes electrónicas

Ecured, (2024). “Almoloya del Río” en *EcuRed* [En línea] disponible en: https://www.ecured.cu/Almoloya_del_R%C3%ADo [Accesado el día 19 de marzo de 2024].

Estado de México. (2024). “Almoloya del Río” en *Estado de México. com.mx*. [En línea]. México, Disponible en: <https://estadodemexico.com.mx/municipio/almoloya-del-rio/> [Accesado el día 21 de agosto de 2024]

IGCEM, 2022. Índice Municipal de Actividad Económica. [En línea]. México, Disponible en: <https://igcem.edomex.gob.mx/sites/igcem.edomex.gob.mx/files/files/ArchivosPDF/Productos-Estadisticos/Indole-Economica/PIB/IMAE%202022.pdf> [Accesado el día 29 de noviembre de 2022].

INEGI. (2009) Compendio de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos 2010, Almoloya del Río. México. (PDF).

INEGI. (2009) Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos Almoloya del Río, México. (PDF).

INEGI. (2010). Compendio de información geográfica municipal 2010. (PDF).

INEGI. (2019). Tabulado Interactivo (SAIC) Censos Económicos 2019. [En línea]. México, Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/saic/> [Accesado el día 8 de marzo de 2024].

INEGI. (2020). Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. [En línea] Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx> [Accesado el día 29 de noviembre de 2023].

INEGI. (2020). México en cifras. [En línea] Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=070000150006#collapse-Indicadores> [Accesado el día 23 de noviembre de 2023].

Municipio de Almoloya del Río. (2023). “Municipio de Almoloya del Río”. [En línea]. Mexico, Disponible en: <https://www.almoloyadelrio.gob.mx/tu-municipio/medio-fisico> [Accesado el día 23 de agosto de 2023].

mncp.cultura.gob.mx (2024) “Aventadores o sopladores” en Museo Nacional de las Culturas Populares [En línea]. México, Disponible en: <https://mncp.cultura.gob.mx/coleccion-del-museo/aventadores-o-sopladores-lote/> [Accesado el día 22 de agosto de 2024]

Anexos

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. Jeroglífico de Almoloya del Río. _____	27
Ilustración 2. Escudo municipal de Almoloya del Río. _____	29
Ilustración 3. Mapa de ubicación de Almoloya del Río, sus colindancias y zona urbana. _____	32
Ilustración 4. Corrientes de agua (en color azul) del municipio. _____	33
Ilustración 5. Total de la población por sexo y edad en el municipio de Almoloya del Río. _____	39
Ilustración 6. Destino de migrantes internacionales del municipio de Almoloya del Río. _____	40
Ilustración 7. Causas de la migración entre los habitantes del municipio. _____	41
Ilustración 8. Principales cultivos del municipio, superficie sembrada, cosechada y producción total anual. _____	42
Ilustración 9. Estado civil de la población. _____	45
Ilustración 10. Mapa de ubicación del sistema hidrológico Lerma-Santiago en el ámbito nacional. _____	48
Ilustración 11. Zona lacustre del Alto Lerma. _____	49
Ilustración 12. Canoa usada para transportarse y pescar. _____	57
Ilustración 13. Tipos de transporte usados en Almoloya del Río. _____	58
Ilustración 14. Útiles usados como remo; pala de madera, garrocha y carrizo de sincolote. _____	59
Ilustración 15. Honda tejida de ixtle, empleada para cazar patos. _____	59
Ilustración 16. Fisga, usada para la captura de anfibios y peces. _____	60
Ilustración 17. Pesca con anzuelo. _____	61
Ilustración 18. Las redes de hilo en forma de cono. _____	62
Ilustración 19. Aguja de madera. _____	62

Ilustración 20. Los chinchorros. _____	63
Ilustración 21. Muestra del uso de distintas herramientas para la captura de fauna lacustre. _____	64
Ilustración 22. Acociles preparados con jitomate, cebolla, chile, cilantro y limón. _____	66
Ilustración 23. Rana (<i>Lithobates montezumae</i>). _____	66
Ilustración 24. Mextlapique o tamal de charal. _____	67
Ilustración 25. Aventador de tule. _____	70
Ilustración 26. Mural que representa a la sirena como dueña del Chignahuapan y proveedora de la fauna lacustre. _____	72
Ilustración 27. Fuente con escultura de la sirena. _____	73
Ilustración 28. Unidades Económicas por tipo de prenda que confeccionan en el municipio de Almoloya del Río. _____	89
Ilustración 29. Corriente de agua cercana a la laguna, se observan residuos sólidos además de una capa de aguas grises en la superficie. _____	97
Ilustración 30. Pesca con red. _____	99
Ilustración 31. Escogiendo los acociles y peces. _____	99

Índice de tablas

Tabla 1. Flora y fauna lacustre en Almoloya del Río. _____	3
Tabla 2. Características del modo de subsistencia lacustre según diferentes autores. _____	22
Tabla 3. Flora y fauna de Almoloya del Río. _____	36
Tabla 4. Unidades económicas por tipo de actividad en el municipio de Almoloya del Río. _____	45
Tabla 5. Especies de flora y faunas aptas para caza, pesca y recolección. _____	53
Tabla 6. Roles por sexo y edad en las actividades lacustres y agrícolas. _____	55
Tabla 7. Los productos del campo que se consumían junto con los lacustres. _____	68
Tabla 8. Prendas y disfraces de temporada que se elaboran en el municipio de Almoloya del Río. _____	86
Tabla 9. U.E. de fabricación de prendas de vestir y personal ocupado en Almoloya del Río. _____	87
Tabla 10. Subzonas de manejo del Parque Municipal de Recreación Popular "Laguna Chignahuapan". _____	95